

**TRAS LAS HUELLAS DE LA IDENTIDAD SERRANA A PARTIR DE LA
LECTURA DE LA REALIDAD Y REESCRITURA DE LA HISTORIA, CON LOS
ESTUDIANTES DEL GRADO CUARTO Y QUINTO DE LA INSTITUCIÓN
EDUCATIVA PALO GRANDE.**

Periodo 2021 _ 2022



Luz Edith Florez

**Universidad Del Cauca
Facultad de Ciencias Naturales, Exactas y de la Educación
Maestría en Educación Popular
Popayán
2023**

**Tras las huellas de la identidad serrana a partir de la lectura de la realidad y
reescritura de la historia, con los estudiantes del grado cuarto y quinto de la
Institución Educativa Palo Grande.
período 2021-2022**

Trabajo de grado para optar al título de Magister en Educación Popular
Línea de Investigación – Educación Popular, escuela y saberes

Luz Edith Florez

**Directora
Dra. Stella Pino Salamanca**

**Universidad Del Cauca
Facultad de Ciencias Naturales, Exactas y de la Educación
Maestría en Educación Popular
Popayán
2023**

Nota de aceptación

Asesor: _____

Dra. Stella Pino Salamanca

Jurado: _____



Dra. Reina Saldaña Duque

Jurado: _____

Mg. Annie Jenifer Gómez

Lugar y fecha de sustentación: Popayán, 31 de mayo de 2023

Agradecimientos

Al docente Julián Andrés Cuaspud con quien se dio inicio a la praxis la cuál fue el camino a la investigación, gracias por sus recomendaciones.

A la docente Stella Pino Salamanca, por su acompañamiento y dedicación quien me motivo con sus apreciaciones para que hiciera un buen trabajo comunitario, pensando siempre desde los principios de la Educación Popular.

A la profe Rosa Alicia Escobar, quien desde el inicio me acompañó con sus orientaciones, dedicando parte de su tiempo a darme su apoyo en esta investigación.

Al rector Omar Rojas, de la Institución de Palo Grande, quien me dio su aprobación y acompañamiento para la realización de la investigación, dejándome un espacio para mis encuentros con los estudiantes y aportando para que todo saliera bien.

A la secretaria Carmen Alicia Ausecha, ella siempre dispuesta a colaborar en lo que necesitara para los encuentros y no hubiera inconvenientes.

A todos los docentes de la Institución de Palo Grande quienes me cedían horas para que trabajara con los estudiantes.

Al docente Pedro Galindez, muy pertinente sus apreciaciones y recomendaciones en el escrito.

A los padres de familia, por depositar su confianza en mí y permitir que se realizara este proyecto con sus hijos, por acompañarme y por su gran ayuda en los aportes para que se hiciera un buen trabajo encaminados a fortalecer y recuperar algunos aspectos de la cultura serrana.

A mi hermano Arisaldo Flores, quien me acompañó en este caminar pedagógico.

A los estudiantes de los grados cuarto y quinto con quienes se realizó esta investigación, dispuestos siempre a trabajar con entusiasmo a compartir sus saberes.

A miembros de la comunidad de San Pedro, Palo Grande, Primavera y el pueblo, quienes me acompañaron en los encuentros programados, siempre dispuestos a escuchar y a hacer aportes para avanzar.

A los dos músicos, don Francisco Ibarra y don Bolívar Morales, siempre motivaron con sus bellas melodías sin interés alguno.

Dedicatoria

Este trabajo de investigación se lo dedico a mi amada hija Fernanda Ordoñez Florez, quien es mi fuente de inspiración cada día y a mi querido Wilber Ordoñez Méndez, quien me dio su apoyo incondicional en este caminar investigativo, demostrándome con ello su gran amor para que así floreciera como mujer y profesional, mil gracias amor.

Resumen

Esta investigación reconoce la necesidad e importancia de explorar y desarrollar la identidad diversa cultural serrana presente en el ámbito escolar y, como tal, abre un curso de aportes a los procesos en construcción y apropiación social del territorio desde algunos saberes populares en torno a juegos tradicionales del ayer y el hoy, la elaboración de objetos de barro, la música tradicional de cuerdas y la tulpa de pensamiento. Como proceso investigativo desde la educación popular y la investigación acción participativa se transita una viva memoria colectiva gestionada aún por mayores y mayores, unos familiares otros no, de los estudiantes con quienes se constata cómo la mayoría de los padres de familia se veían a sí mismos, separados de sus tradiciones locales. Entonces, se observa la persistente disfuncionalidad entre los procesos sociales locales, la escuela, la comunidad y el territorio ante tan crítica situación surgen algunas suturas colectivas a modo de sanación que facilitan una mayor e intensa participación e integración de los estudiantes, a quienes, ésta investigación, los constituye en activos e idóneos puentes vinculantes intrageneracional e intergeneracional de la comunidad de padres de familia con los mayores y mayores en el territorio.

Palabras claves: *Diálogo de saberes; cultura; identidad; interculturalidad; diversidad.*

Abstract

This research recognizes the need and importance of exploring and developing the diverse cultural identity of the Serrano present in the school environment, as such, it opens a course of contributions to the processes in construction and social appropriation of the territory from some popular knowledge around games such as the elaboration of clay objects, traditional string music and the tulpa of thought. As an investigative process from popular education and participatory action research, a lively collective memory still managed by elders and elders, some familiar, others not, of the students, with whom it is observed how most of the parents saw themselves separated from their local traditions. Then, it is observed the persistent dysfunctionality between the local social processes, the school, the community and the territory in the face of such a critical situation, some collective sutures emerge as a way of healing that facilitate a greater and intense participation and integration of the students, whom, this research, constitutes them in active and suitable intragenerational and intergenerational linking bridges of the community of parents with the elders and elders in the territory.

Key words: *Dialogue of knowledge; culture; identity; interculturality; diversity.*

Contenido

Introducción.....	1
1. La diversa identidad cultural serrana desde la lectura de la realidad y la reescritura de la historia local.....	3
1.1. Antecedentes.....	4
1.1.1. Internacionales.....	5
1.1.2. Nacionales.....	6
1.1.3. Regionales.....	7
1.2. De los modelos y los métodos pedagógicos.....	11
1.3. Contexto.....	13
1.3.1. Comunidad protagonista.....	13
1.4. Las condiciones y medios de vida en el territorio local.....	14
1.5. La comunidad educativa y territorio.....	15
2. El diálogo de saberes una lectura en contexto que resignifica la diversa cultura serrana en el territorio.....	17
2.1. Culturas diversas en construcción identitaria.....	17
2.2. La lectura de la realidad y su reescritura desde la educación popular.....	22
2.3. Diálogo de saberes en interculturalidad.....	25
2.4. De la reflexión colectiva a la acción participativa.....	31
2.4.1. Primer momento: los encuentros impulsan un diálogo abierto a los saberes.....	32
2.4.2. Segundo momento: Haciendo Memoria y Tejiendo con los Saberes Populares.....	33
2.4.3. Tercer momento: Caminando y escribiendo otra realidad e historia local con la palabra.....	34

3. La investigación una mediación cultural en transformación colectiva	35
3.1. <i>Acercándome tejo hermandad, reflexiono, pienso en mi trama y tejido en el territorio en común unidad</i>	35
3.2. <i>Talleres de diagnóstico participativo con los estudiantes</i>	37
3.3. <i>Encuentros que pulsan un diálogo abierto a los saberes</i>	44
3.4. <i>La situación problemática vista por los mayores y mayores durante la tulpa de pensamiento</i>	46
3.5. <i>Haciendo memoria y tejiendo con los saberes populares</i>	52
3.6. <i>Caminando y escribiendo otra realidad e historia local con la palabra</i>	58
3.7. <i>Cuando el barro muta de invisible a visible realidad cotidiana</i>	59
3.8. <i>Juegos tradicionales del ayer vueltos a jugar hoy, otra vez</i>	69
3.9. <i>La música de cuerda trae recuerdos y abre otra realidad</i>	83
3.10. <i>Encuentro desde la tulpa de pensamiento</i>	90
Conclusiones	101
Referencias bibliográficas	106
Anexos	112
<i>Anexo 1</i>	112

Índice de figuras

Figura 1 Ubicación del departamento del Cauca, del municipio La Sierra y de la vereda Palo Grande Bajo	14
Figura 2 Institución Educativa Palo Grande	16
Figura 3 Entrevista a Ángela Bravo	37
Figura 4 Escrito por la estudiante Jabeidit Ledezma Campo.	38
Figura 5 Texto realizado en el cuaderno divertido, por la estudiante Angélica Ordoñez.	39
Figura 6 Mayor Timoteo compartiendo historia de vida	39
Figura 7 Estudiantes socializando aspectos básicos del territorio	40
Figura 8 escrito por el estudiante Camilo Adrián Rengifo,	41
Figura 9 Representación de la mula errada	41
Figura 10 Conversatorio de la mayora Marleny Vidal con los estudiantes	42
Figura 11 Taller comidas típicas	43
Figura 12 Escrito presentado por estudiante	44
Figura 13 Construyendo el plan de acción con los estudiantes y sus familias	55
Figura 14 Encuentro realizado en la caseta comunal de Palo Grande	57
Figura 15 Actividad y conversa acerca de las características físicas y maleabilidad del barro	62
Figura 16 Terminación de la elaboración de los objetos de barro	66
Figura 17 El mayor Bolívar y la señorita Nancy en el proceso de elaborar los objetos de barro	66
Figura 18 Estudiantes exponiendo una cartelera	72
Figura 19 Jugando "El palillo"	73
Figura 20 Dibujo del juego "El palillo"	74
Figura 21 Juego del Tuso, niños y adultos comparten espacio	74
Figura 22 Dibujo juego del Tuso elaborado por estudiantes	75
Figura 23 Jugando a la Cuarta Pared	76
Figura 24 Dibujo de la Cuarta Pared, elaborado por los estudiantes	77
Figura 25 Jugando fútbol	80
Figura 26 Los mayores jugando bingo	80
Figura 27 Jugando dominó y parqués	81
Figura 28 Jugando baloncesto	82
Figura 29 Los mayores Bolívar Morales y Francisco Ibarra cuentan su trayectoria musical	85
Figura 30 En escena, los juegos tradicionales del ayer y el hoy, la música de cuerda y el fogón como símbolo de unidad	86
Figura 31 El mayor Henry Muñoz entregando un balero y un trompo a Luz Edith Flórez	95
Figura 32 El mayor Edwin Hernández socializando la importancia de la cultura serrana	96
Figura 33 La compañera Sandra Martínez da a conocer el significado de La Chacana	100

Introducción

El proyecto de investigación *Tras las huellas de la identidad serrana a partir de la lectura de la realidad y reescritura de la historia, con los estudiantes del grado cuarto y quinto de la Institución Educativa Palo Grande período 2021-2022*, se realizó para coadyuvar a la comprensión del significado que tiene la pérdida de identidad cultural en la comunidad educativa de La Sierra incorporando a los estudiantes de la Institución Educativa Palo Grande a un acercamiento al conocimiento práctico y directo con los saberes tradicionales locales que la escuela estaría coordinando, articulando e integrando en su plan de estudio o curricular en beneficio de la formación integral educativa.

En el capítulo Uno se realiza una revisión de los antecedentes sobre fomento de la lectura crítica y la recuperación de la cultura desde los procesos de la Investigación Acción Participativa IAP a nivel nacional y regional y del papel del reconocimiento de la identidad cultural desde los principios de la Educación Popular por su aporte a la formación integral de niños y niñas en el ámbito escolar quienes, a su vez, tienden a ser puentes vinculantes con la comunidad de padres de familia en el territorio. Se establecen los referentes teóricos vinculados, los modelos y los métodos pedagógicos tenidos en cuenta durante la investigación. Se indica el contexto, comunidad protagonista, las condiciones y medios de vida en el territorio local y la comunidad educativa local.

En el capítulo Dos se establece el diálogo de saberes como una lectura en contexto que resignifica la construcción de la identidad diversa de la cultura serrana en el territorio. Se desarrolla el cómo se aprende a interiorizar un complejo acumulado de experiencias y saberes en un proceso histórico en constante transformación, mediante el cruce de culturas e identidades que comunican lenguajes, saberes, usos, normas, costumbres, hábitos disponibles, propios y apropiados, en la que confluyen acciones materiales y espirituales asumidas o no de forma consciente por sus integrantes y centrado en la persona en comunidad e historia siendo entonces, hombre y comunidad una acción presente en permanente socialización de experiencias de gestualidad, de oralidad, en técnicas y saberes que circulan en común.

El capítulo Tercero muestra el desarrollo práctico de la investigación de la mediación cultural que va transformando desde prácticas colectiva nuevas el proceso de diálogo de los estudiantes y los abuelos participantes establecidos desde la metodología de la Investigación Acción Participativa junto con los principios de la Educación Popular en el ámbito colaborativo de la comunidad local asistente. Este acercamiento va tejiendo afectividades, hermandad y aprende a expresar en las conversas, opiniones y saberes de lo que se aprende a expresar en grupo abierto en las diferentes reflexiones y así, presentan pensamientos y lenguajes en relaciones compartidas, en una perspectiva colectiva en la que se concretan nuevos modos de vivir en comunidad.

Se constata la persistente disfuncionalidad entre los procesos sociales locales, la escuela, la comunidad y el territorio, cuando la política pública educativa dispone en el marco constitucional de los derechos fundamentales que la escuela coordina, articula e integra un curso legal y funcional en el plan de estudio o curricular de la institución educativa en beneficio de una formación integral educativa en el Municipio de La Sierra Cauca periodo 2021 – 2022. Por ello, hoy en día, es exigible constitucionalmente que la educación además de ser contextualizada, debe estar ligada a las experiencias de los estudiantes y de la comunidad educativa como sujeto social vinculado e integrado a los factores y elementos culturales y territoriales provenientes de la familia y la comunidad.

De esta manera, la realidad social y escolar ligadas al caminar juntos en la construcción de historia en un territorio, de tejer sueños individuales en colectivos, requiere de modo acuciante a que la Educación Popular con sus herramientas de la lectura de contexto se configure como un precedente indiscutible y junto con la pertinente investigación acción participativa se colaboren en una auspiciosa contribución.

1. La diversa identidad cultural serrana desde la lectura de la realidad y la reescritura de la historia local

Esta investigación partió de la pregunta ¿De qué manera desde la lectura de la realidad y la reescritura de la historia la educación popular y la investigación acción participativa le pueden aportar a la diversa identidad cultural serrana a los estudiantes del grado cuarto y quinto de la Institución Educativa Palo Grande 2021-2022?

En cumplimiento de la pregunta este proyecto de investigación propicia aportar a los procesos de identidad cultural serrana, desde la lectura de la realidad y reescritura de la historia. Para ello se propone tres objetivos específicos: Identificar qué aspectos de la identidad cultural aún están presentes en su vida cotidiana de las familias de cuarto y quinto; reconocer nuestra identidad desde la diversidad serrana; y propiciar prácticas significativas de lectura de la realidad y reescritura de la historia.

Objetivos que apuntan a que el estudiante escriba sobre los saberes en el territorio y se haga consciente de su importancia y junto con los mayores y mayoras se integren a los procesos de transformación cultural gestados en la vereda de Palo Grande Bajo y así, sea un ejemplo para las futuras generaciones en la conservación de la tradición oral que el estudiante vive, siente y desde la cual actúa a diario.

Esta comunidad ha sido capaz de enfrentar con éxito diversas circunstancias de la vida en diferentes espacios y momentos y con responsabilidad, solidaridad, honestidad y tolerancia generan procesos de transformación individual y colectiva que fortalecen la identidad cultural propia y aprenden a convivir en la diversidad cultural y territorial serrana. Lo anterior se hizo perceptible observando el agrado de las expresiones de la gente en su intento por comprender dos movimientos como procesos simultáneos ligados a la vida humana y colectiva pero no vistos ni abordados en su diferenciación: el de la lectura de la realidad y el de la reescritura de la historia colectiva local y territorial.

En el comienzo de la investigación la informante inicial fue la docente Esther

Anaconda quien posibilita el inicio del proceso de investigación acción participación desde la educación popular local en la vereda Palo Grande Bajo, municipio de La Sierra en el Departamento del Cauca. Se logra también, avanzar en una conversación con estudiantes para que se propusieran escribir sobre los saberes populares tradicionales seleccionados y se hagan conscientes de su importancia y junto a sus familias e incorporan a los mayores y mayores como activos participantes del proyecto de investigación, recuperando y fortaleciendo los procesos culturales y comunitarios en la vereda Palo Grande Bajo. Como lo menciona Paulo Freire (2010):

es preciso no olvidar que hay un movimiento dinámico entre pensamiento, lenguaje y realidad del cual, si se asume bien, resulta una creciente capacidad creadora, de tal modo que cuanto más integralmente vivimos ese movimiento tanto más nos transformamos en sujetos críticos del proceso de conocer, enseñar, aprender, leer, escribir, estudiar. (p.24)

Esta investigación reconoce la identidad en culturas diversas de los estudiantes porque desde los principios de la Educación Popular se le aporta a la formación integral de niños y niñas en el ámbito escolar y porque, además, son puentes vinculantes con la comunidad de padres de familia en el territorio. En tal razón, la realidad social y escolar pueden ir juntas en la construcción de sueños individuales o colectivos y la Educación Popular y la lectura de contexto es valiosa, así lo indica Freire (1999):

La lectura del mundo precede a la lectura de la palabra, de ahí que en la posterior lectura de esta no se pueda prescindir de la continuidad de la lectura de aquél. Lenguaje y realidad se vinculan dinámicamente. (p.1)

Hoy en día la educación debe ser contextualizada, ligada a las experiencias de los estudiantes y a los elementos culturales y territoriales provenientes de la familia y la comunidad. Es que estos elementos se han considerado tradicionalmente no como fuentes de conocimiento, la escuela ha olvidado que la construcción de los saberes, de los conocimientos y las memorias emergen de las familias y contextos. Es precisamente de estos espacios, de estos territorios desde los cuales los sujetos aprenden a leer el mundo, algunas veces a justificarlo, otras de forma crítica con una clara función política de auto organización y transformación de los mismos.

1.1. Antecedentes

En la revisión de los antecedentes sobre fomento de la lectura crítica y la recuperación de la cultura desde los procesos de la Investigación Acción Participativa-IAP

a nivel nacional y regional se tuvieron en cuenta las potenciales actividades a realizar con la comunidad y el cómo desde las propuestas gestadas en las zonas rurales y urbanas se podrían generar espacios de unidad y concienciación que hicieran posible observar y revisar en diálogo algunas transformaciones que la comunidad comenzase a percibir y, también, a concretar visiones y decisiones individuales y colectivas, unas imperceptibles inicialmente y otras las asumiesen durante las diferentes reuniones y conversas a medida que fuesen apareciendo.

La revisión y consulta de documentación se centró de forma especial, en los trabajos regionales ya que estos no sólo contienen una rica información respecto a la Educación Popular, sino en los diferentes contextos y situaciones que presentan y que son interés investigativo. De este modo, la búsqueda de trabajos anteriores sobre el tema propuesto, arrojó los siguientes trabajos:

1.1.1. Internacionales.

Rodríguez (2007) realizó un trabajo en Venezuela en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador de Caracas. Su trabajo consistió en promover estrategias pedagógicas y metacognitivas. Para ello, la lectura y escritura deben hacerse con un acompañamiento permanente a fin de ir logrando un desarrollo integral de los niños en sus procesos de enseñanza-aprendizaje. Pues, el acompañamiento implica una forma de socialización con los estudiantes, a diferencia de los métodos y modelos pedagógicos tradicionales en los que se enseña a leer de forma superficial y se deja al estudiante a su suerte, creyendo que por sí solo va a desarrollar las aptitudes necesarias para un ejercicio de lectura crítica. La socialización no sólo se da en la relación educador educando, sino con los compañeros de estudio y a través del ejercicio de la retro alimentación en la que se discuten no sólo lecturas de textos escritos sino situaciones cotidianas. Muchas veces, la crítica es mucho más fácil desarrollarla en la lectura de estas situaciones que en textos escritos ya que estos implican, para hacerlo, una capacidad de representación de las situaciones narradas; entre tanto la crítica situacional, es mucho más directa y efectiva y fomenta competencias críticas necesarias para trasladarlo a la lectura bibliográfica.

Toledo (2012) realizó su trabajo pedagógico en Buenos Aires Argentina con 300 niños de básica primaria, zona urbana. La ciudad no se contrapone a los principios de la educación popular, sino que es en las urbes en donde podemos encontrar muchos grupos sociales minoritarios o excluidos de diversas formas, desde las políticas estatales hasta los prejuicios sociales. Su proyecto consistió en el diseño de libros de acuerdo al contexto intercultural y edad de los niños, el investigador tiene en cuenta aspectos fundamentales de las condiciones contextuales de los estudiantes, la comunidad a la que pertenecen, sus valores, ideas y creencias que tiene y comporten o no con otros estudiantes. El ejercicio consta de leer el contexto multicultural de los estudiantes, poder formular sus problemáticas y a la vez establecer puntos de acuerdo. Los estudiantes consolidan grupos, discuten sobre el contenido del libro que piensan escribir y estructuran las ideas que van a plasmar. Ellos se interesan por lecturas que hablen de su realidad, de su mundo cotidiano, de los problemas que viven y cómo esperan solucionarlos. También se escribe un libro guía para el docente y de esta manera, mejorar los procesos de lectura y escritura promoviendo la valoración y respeto por la diversidad cultural en el aula.

1.1.2. Nacionales.

Martínez (2014) realiza la investigación “Poetas de la calle escribiendo historias experiencia significativa de educación popular: promoción de lectura y escritura incluyente en la Biblioteca Potrero Grande”, este trabajo pedagógico consistió en promover la lectura y la escritura en la biblioteca escolar de la Institución Educativa de la Ciudad de Cali, con estudiantes de séptimo a once. Los jóvenes se reconocen como agentes reconstructores del tejido social y de la transformación social y como estrategia pedagógica retomó la película *Escritores de la Libertad* dirigida por Richart la Gravenose. Los procesos de escritura y lectura son vehículos de la libertad, de la autonomía e identidad. Por esto, la educación popular debe centrar sus esfuerzos en incentivar la lectura crítico-social para promover actividades esenciales en el ser humano, *verbi gracia*, la libertad.

Karen Lorena Rodríguez Turriago y Erika Alejandra Yepes Cuellar (2017), realizaron la investigación, “La enseñanza de la lectura y la escritura a partir de vivencias

y situaciones cotidiana”. Leer y escribir es ir más allá de memorizar y repetir, es darle un giro a la educación tradicional y transformar la realidad temporal desde la cotidianidad y su auto-reflexión personal y dilógica (p. 11). El docente debe reflexionar día a día sobre su quehacer pedagógico para lograr una educación acorde con la realidad del estudiante constituyéndolo así, en sujeto activo. Las autoras en su trabajo investigativo pedagógico trabajaron el fortalecimiento de la lectura y la escritura a partir de vivencias y situaciones en un enfoque pragmático contextual del lenguaje con los niños del grado primero de la Institución Educativa Normal Superior María Inmaculada del municipio Caicedonia en el Valle del Cauca, en las sedes Anexa María Inmaculada y Santa Isabel.

Retomo este trabajo por su pertinencia con las problemáticas de los procesos de lectoescritura presentes en la mayoría de grados de primaria y comparto una pregunta, ¿por qué se han distanciado estos procesos de su realidad? Por lo cual retomo las palabras de las autoras,

en este sentido, se ha comprendido que la lectura y la escritura son construcciones sociales, cuyo aprendizaje no solo se da en la escuela sino en la interacción con otros, con situaciones y en contextos específicos, condiciones necesarias para que los estudiantes hagan parte de una cultura escrita. (Rodríguez y Yepes 2017, p. 15).

El método de investigación fue la investigación acción, el trabajo pedagógico se sitúa en 4 fases, primera fase, planificación y diagnóstico; la segunda fase, acción e intervención; tercera fase, observación y reflexión y última fase, la evaluación.

1.1.3. Regionales

La investigación de Diana Millet Mancilla “Crear y pintar la sociedad que queremos: una propuesta didáctica orientada a fortalecer la identidad cultural de los estudiantes de los grados cuarto y quinto de la Institución educativa la Arrobleda sede San Rafael a través de la lectura y escritura” (2017). La autora realiza una propuesta didáctica que se orienta a fortalecer la identidad cultural. Se enfoca en la lectura y escritura como recurso principal en los procesos de enseñanza y aprendizaje situado en

su contexto social y familiar; en la investigación se da cuenta de una problemática que la escuela invisibiliza en lo personal, lo cultural y lo social. De esta forma, se originan obstáculos epistémicos en la apropiación de la realidad local y territorial, los estudiantes no se atreven a pensar y reflexionar sobre su territorio. De esta manera, presenta las dificultades de los procesos de lectoescritura, tendientes a la enseñanza de contenidos mecanizados y propician la generación de ambientes de rechazo a sus propios saberes étnicos y culturales entre otras situaciones críticas.

El trabajo pedagógico “Las Experiencias Cotidianas enriquecen el proceso inicial de lectura y escritura de los niños y niñas en población campesina del grado segundo de la Escuela Rural Mixta Santa Teresa, Municipio de Timbío Cauca 2009 – 2010” realizado por Carmen del Socorro Montilla Palechor (2011), busca comprender cómo las experiencias cotidianas de los niños y niñas del grado segundo de la Escuela Rural Mixta Santa Teresa de Timbío Cauca se convierte en una estrategia pedagógica que enriquece el proceso inicial de lectura y escritura. Esta propuesta busca que la lectura y escritura se convierta en un acto cooperativo e intercambio cultural, dándole valor social al lenguaje oral y escrito al atender la realidad multicultural. Vale la pena señalar que, es precisamente, la lectura, el lenguaje y la escritura son fundamentales para establecer un diálogo de saberes como clave para los procesos de praxis social.

Flórez y Rodríguez (2011) Realizaron un Trabajo pedagógico con el objetivo de proponer unas estrategias metodológicas basada en los fundamentos de la Educación Popular desde Paulo Freire y Emilia Ferreiro así, los estudiantes tomaran hábitos lectores, comprensión e interpretación crítica de los textos y contextos. Los autores retoman la importancia de las prácticas dialógicas, socioculturales desde posturas críticas, la lectura del contexto y la socialización como estrategias que promueven el interés hacia la práctica lectora.

Ortiz (2018), presenta una investigación realizada en el municipio de Silvia, Resguardo de Guambia, desde la metodología de la Investigación Acción Participativa (IAP), su objetivo fue fortalecer la identidad cultural y el legado ancestral invisibilizado y

lo logra a través de un semillero denominado: “Saber y Vida Misak” permitiendo de esta manera, el fortalecimiento del vínculo entre la comunidad y la escuela.

Lorena Gaviria en su investigación “Hacia el significado que sobre la identidad territorial, como estrategia de la educación popular, asumen los estudiantes del grado noveno en el contexto rural campesino de la Institución Educativa Andino de San Lorenzo (Bolívar-Cauca) entre 2016-2018 (2019), este trabajo pedagógico se llevó a cabo con el grado noveno de la Institución Educativa Antonio de San Lorenzo de Bolívar Cauca consistió en fortalecer desde la educación popular los significados en transformación de la identidad territorial, desde la metodología IAP como paradigma cualitativo y enfoque crítico social.

Bibiana Conda (2019), realizó la investigación “Aprendamos a leer la realidad para escribir nuestra historia: A soñar y a pensar distintos”, se realizó en el Municipio de Puerto Tejada Cauca, en la Institución Educativa Ana Silena Arroyave con el objetivo de que los estudiantes de décimo y once alcancen una mirada crítica de la realidad, la escriban y generen sus reflexiones sobre esas situaciones vividas de violencia en el municipio y transformen la situación para una mejor convivencia. Este proceso se realizó desde la metodología de etnografía escolar.

Clara Fernanda Capote (2019), este trabajo pedagógico se llevó a cabo en la Institución Educativa Integrado Obando de Guachené, Cauca con el objetivo de analizar el tipo de apropiaciones culturales con jóvenes afrodescendientes, a partir de la relación entre prácticas populares y los consumos tecnológicos. La metodología fue de tipo cualitativa con un enfoque crítico social.

Daniel Hernán Sánchez Bolaños y Elías Molano Ordoñez (2018), en el trabajo de investigación “Fortalecer la competencia lectora mediante estrategias didácticas como saberes propios y las historias de tradición oral con estudiantes del grado 5 de primaria de la Institución Educativa de Santa Rosa, ubicada en la zona rural de Popayán Cauca en el año 2016; su método de investigación acción (IA) con un enfoque cualitativo a partir de un diagnóstico inicial que permitió observar el bajo rendimiento de los estudiantes en los procesos de lectura”. (Sánchez Bolaños y Molano Ordoñez, 2018, p. 5). Durante el trabajo

los estudiantes afirman la importancia de retomar el contexto, el cual es rico en conocimiento desplegado en la tradición oral, en tal razón se debe tomar como insumo por su pertinencia y significado, conocido por el educando quien también forja su identidad en este espacio.

Igualmente, tenemos el trabajo realizado por la docente Adriana del Socorro Sánchez Vivas, quien realizó su trabajo pedagógico con los estudiantes del grado transición en el colegio Nuestra Señora del Carmen, Institución educativa oficial de la ciudad de Popayán (Cauca–Colombia) en el año, 2017. El proyecto se denomina Aprender y compartir desde texto en contexto, consiste en un relato pedagógico sobre una experiencia de la enseñanza de la lectura y escritura en los primeros años de escolaridad. El trabajo aborda como lo indica la autora, “es una reconstrucción reflexiva y personal de las vivencias y sensibilidades en torno a ser maestra, donde la escritura es el camino de descubrimiento y el aprendizaje personal para irradiar con nueva luz el quehacer propio y el de los otros”. (Sánchez, 2017, p 5).

Desde la voz de la maestra y algunos colegas suyos se crítica que no se necesita que venga alguien del exterior con modelos pedagógicos descontextualizados. Este trabajo logra una reflexión sobre su misma pedagogía y realiza un relato pedagógico sobre lo que se está haciendo en la práctica diaria y, de esta manera, mejora en aspectos que vayan en dirección contraria a lo que se está investigando. Además, trabaja la lectura y la escritura desde las vivencias de los estudiantes enfocado a áreas del desarrollo emocional y psicológico. En tal sentido, la lectura y escritura forma estudiantes para un mundo cambiante, así, el estudiante se hace capaz a sí mismo para desenvolverse en cualquier contexto.

Estos antecedentes referenciados dieron pertinencia y confluyeron en este trabajo. Ellos evidencian la importancia de dar rigor a la contextualización, a la problematización en los aspectos que adquieren relevancia en una investigación. Por lo tanto, la interpretación aúpa una reflexión que contrasta una viva realidad temporal cambiante y realiza sus acciones acordes con lo planteado por la Educación Popular (E.P) y la

Investigación Acción Participativa (IAP). De esta manera, la investigación desarrolla una posición basada en lo ético, lo pedagógico y lo político.

1.2. De los modelos y los métodos pedagógicos

A lo largo del tiempo en Colombia y, en particular, en los últimos 25 años el modelo de política pública educativa en los territorios, no ha tenido en cuenta las vivencias y experiencias de los estudiantes ni el papel de los padres de familia en la formación propositiva de una comunidad educativa protagónica en el destino y papel de la escuela en lo local y nacional. Con ello Saleme Negrete al describir los modelos pedagógicos utilizados en América Latina y en Colombia en particular durante los siglos XIX y XX originados en Europa y Estados Unidos infiere que son ajenos a nuestras realidades colombianas.

De otro lado, se constata que en la Institución Educativa de Palo Grande no existe un registro de las prácticas enfocadas al fomento de la identidad cultural del territorio, por lo tanto, es pertinente promover y desarrollar esta experiencia escolar de habitar la interculturalidad porque le aporta de modo integral a la formación en este campo a la comunidad educativa y, además, involucra a la vida real, histórica y efectiva al estudiante desde los intereses vitales de la comunidad. Entonces, si se explora este espacio inédito desde la propia escuela se potencializa mejor la dimensión simbólica de la actividad de conocimientos y saberes colectivos del territorio, lugar con una historia compartida en el que se encuentran y confluyen diversidad de culturas, de conocimientos y vivencias. Ello genera evidencias para todos así, el asunto del cómo se hace posible la construcción de lo común desde la diversa identidad individual y colectiva de sus prácticas sociales e históricas. Lo anterior se complejiza, además, por la ausencia de textos elaborados desde las comunidades y la evidente falta de libros o biblioteca pertinente, ya que incide en la actitud y desarrollo de la individualidad, la autonomía y la libertad de búsquedas formativas por los estudiantes que pueden ser buscados, favorecidos o inmersos positivamente, si logran favorecer su condición de sujetos mediante el acceso a la cultura del libro de modo ostensible. Estas debilidades aumentan por el poco interés despertado

en los estudiantes sobre temas, situaciones o preguntas en el aula o su vida cotidiana que, aunado a la poca relación con sus saberes personales o colectivos, los desfasa, obstaculiza o desalienta de sus propios intereses adquiridos durante la socialización primaria y secundaria durante su convivencia común en sociedad. En la modernidad desplegada en la segunda década del 2022 los conocimientos y vivencias globales e internacionales, circulan en la escuela, en el hogar, por la radio, la tv o las redes sociales, ya no son suficientes sino conciernen o permiten darle un sentido y lugar histórico especial a la cultura serrana si la escuela no asume tal desafío y contribuye en la configuración de ellos en la vida personal y social de los estudiantes y sus comunidades del territorio.

En las expresiones de la gente se percibe su mejor intento por comprender lo anterior, cuando observan dos movimientos sociales o dos procesos denominados la lectura de la realidad y la reescritura de la historia colectiva local y territorial que evidencia, la forma relevante y pertinente con que los participantes se vincularon y fomentaron el desarrollo de la investigación, en esto, se coincide con lo mencionado por Paulo Freire (2010, p. 24): “es preciso no olvidar que hay un movimiento dinámico entre pensamiento, lenguaje y realidad del cual, si se asume bien, resulta una creciente capacidad creadora, de tal modo que cuanto más integralmente vivimos ese movimiento tanto más nos transformamos en sujetos críticos del proceso de conocer, enseñar, aprender, leer, escribir estudiar.

Por su parte, las políticas institucionales en la educación sobre la lectura y escritura se han enfocado desde modelos europeos y americanos y han intervenido en las políticas internas del país de cada época y los gobernantes han servido a intereses de poder particulares que configuran el sistema de educación.

Afirma Saleme Negrete (2016, pág. 168) que: en el devenir histórico de la lectura y la escritura, los avances en la disciplina de la lingüística y las ciencias de la educación han tenido eco en los currículos adoptados e institucionalizados en el país, por ello pedagogos como Pestalozzi, Decroly, escuela nueva, tecnología educativa, enfoque semántico comunicativo, modelos por competencias, han tenido incidencias en la concepción sobre la enseñanza de la lectura y escritura en el país. En la nación colombiana la cultura de la

lectura y de la escritura en su uso cotidiano muestran bajos niveles estropeado aún más por los efectos negativos inmersivo de las redes sociales, lo que incrementa un promedio muy bajo de consumo del libro como producto cultural.

Pese a todas las reformas educativas orientadas a la población estudiantil para que sea buena lectora y escritora capacitada, no se han cumplido las metas propuestas por las diversas políticas educativas nacionales. Sólo responden a estándares internacionales para una básica e instrumental lectura y escritura, a una reducida y formal cuasi alfabetización que no logra la inserción vital, activa del estudiante en diversos ámbitos y no le forma su capacidad crítica, propositiva y creativa para la sociedad de la información y el conocimiento en el siglo XXI. Se generaliza así una población como masa homogénea modificada a raja tabla, dado por un sistema normativo de promoción automática que ha ocasionado tras sucesivas aplicaciones una ruptura práctica e histórica entre necesidades de formación y desarrollo del niño, sin que este pueda intervenir razonablemente en las situaciones complejas desde sus particularidades sociales, culturales, étnicas, regionales, historias, etc.

1.3. Contexto

1.3.1. Comunidad protagonista.

La vereda Palo Grande Bajo está ubicada en el municipio de La Sierra en el departamento del Cauca en la República de Colombia. Se encuentra a 1760 metros a nivel del mar, la temperatura es de 18 °.

La población la conforman comunidades indígenas Yanacona, afrodescendientes y campesinas mestizas en convivencia multiétnica y pluricultural quienes habitan un territorio con un potencial biocultural y natural consistente la biodiversidad que es alimentada por importantes cuencas hídricas como son: el río Patía, río Cauca, río Magdalena, río Putumayo y río Caquetá; además la relación con multiplicidad de climas micro locales y tradiciones pluriculturales y étnicas en el manejo y disposición de la flora, fauna y bosques con aplicación en servicios ambientales, culturales y paisajísticos.

Figura 1 Ubicación del departamento del Cauca, del municipio La Sierra y de la vereda Palo Grande Bajo



Nota. Ubicación Departamento del Cauca [Mapa] Wikipedia (s.f.).

1.4. Las condiciones y medios de vida en el territorio local

La agricultura y la ganadería son la economía básica y en ella predomina los cultivos de café, caña de azúcar, plátano, maíz, frijol, yuca, papa, arracacha, calabaza, haba, algunas hortalizas, verduras, frutales de tomate, lulo, curaba, granadilla, guayaba, naranja, aguacate, banano, durazno, tomate de árbol, fresa, limón. También hay cría del ganado vacuno, equino, porcino, ovino y elaboración de productos lácteos entre ellos kumis, yogurt y queso.

Palo Grande cuenta con sistema de acueducto veredal propio, aunque no hace tratamiento a la totalidad del agua suministrada, sí garantiza su servicio y conducción a cerca de 400 pobladores. También tiene servicio público de energía eléctrica y a gas. Hay pozos sépticos para el manejo de aguas residuales.

La comunidad aún conserva costumbres populares tradicionales que se manifiestan en sus expresiones artesanales, oficios varios, morales. Se les ve el interés por

conservar lo propio, lo auténtico. Se encuentran periódicamente en mingas como acción comunitaria en obras comunes como arreglo de caminos, infraestructuras como carreteras, de canchas de fútbol, convites de solidaridad personas y familias, trabajos de la escuela, transporte de materiales, acueductos, etc. Ahí, comparten alimentos tradicionales de la región servidas en comidas como el mote, los tamales con fríjol, mazamorra, calabaza, y bebidas como el guarapo y el aguardiente. Durante las mingas se relacionan las personas, familias de todas las edades, oficios y actividades. Hace presencia el humor popular repentista y se hacen chistes, adivinanzas y en el jolgorio las risas, la algarabía, los juegos, ocasionalmente terminan en una festiva reunión. Los eventos son programados con anterioridad por las comunidades y líderes según las necesidades existentes.

La Institución Educativa Palo Grande está en la zona oriente a 12 kilómetros de la cabecera municipal. El municipio pertenece al nudo hidrográfico más importante del país denominado Macizo Colombiano o nudo de Almaguer, y es cuna de 5 de los ríos importantes del país.

1.5. La comunidad educativa y territorio

Los estudiantes de la Institución provienen de las veredas: Palo Grande, Primavera, El Llano, San Pedro Bajo que caminan entre 10 y 30 minutos y los de San Pedro Alto caminan hasta 2 horas por no tener el apoyo de la Alcaldía Municipal con el transporte escolar. Otros estudiantes se movilizan en moto y unos pocos en bicicleta.

La Institución Educativa Palo Grande Bajo cuenta con cuatro sedes: la sede principal escuela rural mixta Palo Grande, la sede San Pedro Bajo, sede El Llano y la sede La Primavera. La Institución ofrece los niveles de enseñanza en preescolar, primaria de 1° a 5°, secundaria de 6° a 11. Su planta de talento humano cuenta con 3 docentes en primaria y 8 docentes en secundaria de la sede principal, más 1 docente por cada sede para un total de 16 docentes.

Figura 2 Institución Educativa Palo Grande



Nota. Archivo personal. Fotografía por Carmen Alicia Ausecha, (mayo 2021).

2. El diálogo de saberes una lectura en contexto que resignifica la diversa cultura serrana en el territorio

Dado que el eje de esta investigación es la persona en comunidad e historia. Este sentido comprende a la persona en su crecimiento y hábitat entre otros seres semejantes y cercanos en su actuar dentro del lenguaje, la comunicación y la reflexión en una acción en permanente socialización de experiencias de gestualidad, la oralidad, las técnicas y los saberes que circulan en común. Por ello, este apartado se centra en los aspectos fundamentales de la Educación Popular en relación con el diálogo de saberes y su relación con la construcción de la identidad. El diálogo de saberes implica un ejercicio de lectura de la realidad, una tematización de ella para vislumbrar de forma crítica los problemas que vive, las amenazas que tiene la comunidad en torno al sistema de valores y creencias que han justificado su existir y que ahora se pueden plantear como un resistir ante el embate del modo de vida moderno consumista y superficial.

2.1. Culturas diversas en construcción identitaria

En la cultura serrana quien aprende interioriza un acumulado de experiencias y saberes en un proceso histórico en constante transformación. En la cultura se comunican lenguajes, saberes, usos, normas, costumbres, hábitos disponibles, propios y apropiados en la que confluyen acciones materiales y espirituales asumidas o no de forma consciente por sus integrantes. En tanto individuos, nos vamos construyendo en un medio del que participamos en una doble vía, recibimos todo un sistema de valores y creencias, costumbres y actividades que circulan antes e independientemente de nuestra vida, a la vez que nuestra vida es poder contribuir, sostener y enriquecer ese mundo que nos precede. Constantemente estamos en relaciones de retroalimentación con nuestro contexto, con nuestro medio circundante y nuestro territorio, con las ideas, saberes y conocimientos que han ido forjando nuestros familiares y antepasados en la historia conjunta, en el compartir la vida e intercambiar palabras, consejos y aprendizajes de vida.

Como lo expresa Ghiso, en referencia a la práctica, los saberes y la experiencia, que estas no pueden considerarse como meras acciones, vivencias o pensamientos de los que no trascienden en la vida, sino que debemos mirarlos como acciones, vivencias y conocimientos que las personas han podido apropiarse porque son consecuentes con un sistema de valores e intereses “que los sujetos asumen al responder con sus acumulados y repertorios a realidades sociales que los desafían” (2006, p. 80). Y estas respuestas no son las de un ser que no tienen una historia, un acumulado de nociones, ideas y experiencias, todo aquello que se va incorporando en la estructura de nuestro ser, de nuestra personalidad, es el mundo cultural que nos rodea y por medio del cual leemos, interpretamos y escribimos nuestra vida, parte de este texto que somos nosotros en comunidad es el lenguaje de la música que nos transmite vivencias y pensamientos, nos alegran o consuelan en medio de las melodías y arrastran el corazón al compás de los ritmos.

En la exploración social de tradiciones populares, algunos mayores se presentan con guitarras y comienzan a intercambiar experiencias en el rasgueo de las cuerdas y surge el interés por la música local tradicional de cuerda. En la región no se han necesitado instrumentos modernos para gozar y apreciar la música, la guitarra española, el tiple, charango, la raspa, maracas y tambores hechos con madera y piel de vaca, son más que suficientes para reunir a mayores y niños en torno a las melodías de ayer, de las canciones que generación tras generación han acompañado las labores del campo, las fiestas, reuniones y hasta los momentos de la pérdida de seres queridos.

Otros participantes abordan su experiencia con la elaboración de objetos de cerámica en barro, de una materia noble y sencilla, pero de gran importancia para nuestros ancestros. Fue en las cazuelas de barro en la que nuestros abuelos preparaban la comida, servían las sopas y el arroz, cuando aún eran difícil encontrar ollas de aluminio en la región. Los maestros de la cerámica tienen un saber particular, es de escoger el tipo de arcilla, mezclarlo, moldearlo paciente y hábilmente, y poder darle al fuego la intensidad ideal para que se cocine el barro y se forme la cerámica. Son esas mismas manos que trabajan con el azadón y el machete, las que realizan objetos tan útiles como bellos y decorativos.

Mientras, otros ponen en práctica los juegos tradicionales del ayer y el hoy y también, se le da un desarrollo importante a la experiencia de la conversación a la que se le denomina la tulpita de pensamiento en el entorno de los usos, costumbres y normas del pueblo serrano. Es sumamente interesante, que en la actividad se rescaten estos juegos y la tulpita, pues es de pleno conocimiento que la incursión de las tecnologías digitales personales, tales como el celular o la Tablet, ofrecen a los jóvenes y adultos unas nuevas formas de entretenimiento que llegan a ser muy extendidas, los juegos a través de apps concentran y ensimisman al jugador, y los aíslan de interacción con otras personas. Los juegos tradicionales y la tulpita, en esta investigación, posibilitaron la revaloración de estas actividades, lo tradicional como alternativa educativa, pedagógica y de vida en la comunidad. De este modo, a este conjunto de actividades reconocidas como existentes en su entorno, les comienzan a otorgar reconocimientos y nuevos sentidos y quieren sean vinculados al proceso educativo como conocimiento de sus saberes locales y comunitarios. En este orden de ideas, Cerón, Rojas y Triviño (2002) mencionan que:

la cultura es histórica en el sentido que antecede a los miembros de la comunidad, pues es una herencia acumulada a través de las generaciones y transmitida en el proceso de socialización; al ser transmitida permite incluir a los individuos miembros del colectivo en las formas de valoración e interpretación de la realidad, a la vez que implica unas formas particulares de entender la realidad vivida a través del tiempo. (p. 29)

Así el acumulado de conocimientos y de saberes no representan un esquema estático, unos conocimientos y saberes almacenados y olvidados en las bodegas de la memoria; su naturaleza, por el contrario, es dinámica e intersubjetiva, propugnan por salir de sí a través de la palabra, de las ideas, de los sentimientos, de las acciones cotidianas de la comunidad. Los saberes no son reservados para un individuo, se expresan en el diálogo con el otro, con el familiar, el compañero del colegio, el compañero de trabajo, el mayor, con el niño, el vecino, pone en retroalimentación a las comunidades y ahí se comprende las problemáticas y necesidades más sentidas que solo es posible con la participación desde el diálogo de saberes.

El diálogo, siempre se realiza desde los saberes que cada quien preserva y que ha construido a los largo de los años, que ha aprendido de los demás o con los demás y, constituye no solo una opción pertinente y coherente para solucionar los problemas que atraviesa una persona o una comunidad es, por el contrario, la única vía que se tiene para identificar lo que es adverso a la vida así como lo que le es propio o beneficioso, y ampliándose a la realidad del contexto, es ir más allá de lo que se vive, es escudriñar lo que desconocemos, comprendiéndolo para transformar el contexto local, a partir de las particularidades y necesidades colectivas, generándose conocimiento mutuo durante la investigación, en el que no se impone un saber, sino que se llega a una concertación, en que todos los participantes aportan dándole valor a los saberes que circulan en la comunidad, empoderándose de su cultura, forjando así la identidad individual y colectiva.

Por lo tanto, al entrar en contacto con otras culturas, en acciones que contrastan se consolidan identidades diversas; así, me reconozco perteneciente a cierta comunidad determinada. En este orden vivir en sus lecturas hace realidad contemplar la riqueza de conocimientos prácticos y saberes, que, además se aprenden viendo y haciendo, puesto que la imitación va consolidando una identidad que fluye, la cual entendida por Alonzo Belén: “es una forma de expresión de la cultura, como un aspecto crucial de la reproducción cultural” (2005, p. 5). El diálogo de saberes en este sentido, es lo que posibilita que una cultura se enriquezca, que permanentemente esté creciendo, que así como conserva lo aprendido, lo querido, lo significativo, se va construyendo sobre estas bases, se va transformando conservando su pasado, su memoria y generando nuevas experiencias, valores y significados con los que se identifica.

En ese sentido Patricia Gascón Muro plantea que “la identidad es, en consecuencia, tanto individual como grupal; ambas formas se interpenetran y construyen interrelacionadamente. La construcción de la identidad implica, entonces, un proceso de socialización.” (2004, p. 47), que, por supuesto se da en el diálogo entre el individuo y el grupo o comunidad, y en este proceso, median las significaciones, sentidos, costumbres, valores y formas de interrelación que se han tejido históricamente. La identidad interiorizada en la socialización primaria y secundaria o en el ámbito histórico, rodea las costumbres y normas, empezamos a tener unos modos de pensar, tener, actuar y vivir

formando nuestra identidad personal y social resultando en subjetividades que son agentes que posibilitan incidir en la cultura. En los procesos de identidad la comunicación de la oralidad, la lectura y la escritura son fundamentales en la vida de las personas, gracias a estas modalidades de expresión no sólo recibimos la cultura, también la escribimos, de igual modo, no sólo conocemos nuestra historia, también la escribimos, no sólo en textos de papel o en blogs electrónicos sino a diario con nuestras acciones, con las decisiones que tomamos, en los puntos que acordamos y en las formas en cómo se organiza la comunidad para compartir y trabajar para lograr objetivos y fines. De esta manera interpretar y comprender el mundo que nos rodea ha sido autopercepción es escrita de diversas maneras, por ello, podemos hablar de ese pasado, que es una huella imborrable en la historia.

En la comunidad campesina, afro e indígena, observamos cómo los mayores y mayores dejan con su decir y gestualidades su pensamiento plasmadas en la huerta, huambisas¹, costales, en las jigras, la música, artesanías de barro, canastos de bejuco de corral y chillazo², también, se escuchan las historias de la comunidad. Asimismo, los textos que testimonian ese pasado tan rico en conocimiento aún poseen una memoria propia que fluye. Al mismo tiempo, esos saberes en diálogo con otras culturas construyen nuevos conocimientos reafirmando la identidad en la diferencia. La oralidad y lectoescritura permite explorar, construir y comunicar los saberes desde el lenguaje, presente en las prácticas del diario vivir, así continua la cultura serrana.

Entonces, empezar a re-escribir esa existencia y realidad que se percibe, que leemos, que escuchamos y compartimos circulan saberes populares es ir más allá de lo práctico, porque plasma entre los asistentes lo que se sabe y lo que se conoce como una forma cierta de evitar se queden en el olvido y reviven en sentido práctico vital. Este enriquecimiento en prácticas y saberes contribuye al análisis, la interpretación y comprensión de un pasado histórico cercano o lejano. No es lo mismo hablar de las culturas en La Sierra de antes a las existentes, ahora. Las culturas se van transformando

¹ se le dice a un bolso que es fabricado de manera artesanal y se usa la fibra o hilo.

² bejuco usado para amarrar las guaduas usadas en la construcción de las casas de adobe.

en el ámbito político, social, cultural, económico y ambiental de acuerdo a lo que se vive en cada época y ésta identidad la define Guerrero (2010) como:

La identidad es una construcción discursiva. Cuando hablamos de nuestra identidad, cuando decimos yo soy o nosotros somos, estamos construyendo un discurso que muestra mi pertenencia, y a la vez mi diferencia, pero ese discurso sólo puede sustentarse sobre algo concreto: la cultura. (p.456)

2.2. La lectura de la realidad y su reescritura desde la educación popular

Para iniciar vale la pena mencionar, que la pedagogía está en la comunidad, por lo tanto, la importancia de que la educación tenga como punto de partida los saberes propios del estudiante los cuales han sido adquiridos en la socialización primaria; es la primera por la cual atravesamos todos en nuestra niñez y es quizá la más importante y de la mano con la socialización secundaria; en la cual el sujeto tiene contacto con sus pares, y empieza a darse un diálogo más abierto, más amplio en el que empieza a comprender su rol como sujeto, a comportarse con los otros de acuerdo a las reglas de roles que se van generando y gracias a esos otros va comprendiendo roles sencillos de su edad, aprende nuevas habilidades, lo cual lo llevará a comprender su yo desde las otras subjetividades: la escuela, los medios de comunicación desempeñan un papel significativo en la socialización secundaria.

Todas la comunidades tienen características y rasgos que les son propias y que definen la identidad cultural basada en las ideas y valores, comportamientos, normas y tradiciones, así mismo, modos de transmitir los conocimientos adquiridos a las nuevas generaciones, en otras palabras, cuentan con pedagogías propias que se develan en multitud de actividades, en los juegos tradicionales, en las narraciones e historias de los mayores, en las festividades culturales, en las artesanías, las labores del campo o alrededor del fogón de leña entre otras.

Con este universo de símbolos y significados es que los hombres y mujeres, niños y niñas, los mayores y mayores de una comunidad, pueden leer su territorio, interpretar

la diversidad de la experiencia, de cómo está el tiempo, de si la tierra es buena para sembrar y va a haber una buena temporada, qué plantas sirven para los síntomas de determinadas dolencias, si las condiciones en las que están viviendo son las que esperaban o no. Y esta lectura de la realidad se hace desde el universo simbólico que cada miembro de la comunidad ha adquirido, y en este ejercicio vital para la unión de la comunidad, se es capaz de determinar si hay elementos que tienen a disolver los lazos fraternales que han mantenido identificados a los individuos con la comunidad.

La lectura de la realidad puede dar cuenta si las condiciones en las que vive la comunidad se identifican con los valores usos y costumbres o no; de no ser así, las condiciones actuales de la vida en comunidad chocan con el sistema de valores, creencias, ideas y tradiciones, el sentido de pertenencia y unidad. La lectura, en este sentido, se convierte en crítica de las condiciones en las que se vive, de la denuncia de los problemas existentes, de las fuerzas o fenómenos que atentan a los ideales de vida común o en comunidad. Es claro que esta lectura crítica puede realizarla un individuo, pero carecería de sentido si se queda en la mera percepción o vivencia de una persona; la lectura crítica pues, adquiere su valor y significado cuando trasciende el individuo y es objeto de tematización por la comunidad.

Precisamente, la tematización de los problemas sociales o de los grupos sociales, son una preocupación de la educación popular que sirve como mediadora o impulsora que los miembros de una comunidad puedan establecer procesos de diálogo y conversación sobre las condiciones que les son adversas. En este aspecto, se debe tener en cuenta que cada individuo tiene un cúmulo de experiencias adquiridas, saberes construidos y acumulados, pero también, que estos se forman en el vacío sino en la experiencia intersubjetiva con los otros miembros, con los mayores, vecinos, amigos, hijos, esposa o esposo, con las tradiciones y la memoria histórica. Siempre se dialoga desde saberes acumulados, desde puntos compartidos, por lo menos, se trata de llegar a la convergencia de intereses ideas y objetivos comunes. La complejidad de los saberes que albergan las personas, es paradójicamente, una dificultad para la educación popular y a la vez la fuente de su mayor riqueza. Es pertinente tener en cuenta que:

La Educación Popular, con su acumulado consolidado, es un proceso en construcción colectiva permanente. No tiene un camino metodológico único, ya que se va ampliando y ganando en especificidad, con la particularidad de respuestas que se van dando en cada uno de los procesos, y retoma lo que existe y lo recrea, en coherencia con la especificidad de las resistencias y la búsqueda de alternativas para los actores implicados, haciendo real la producción de saber y conocimiento. (Mejía, 2014, p. 8).

Ahora bien, la escuela tiene el compromiso ético y político de formar estudiantes amantes de la oralidad, la lectura y la investigación de la realidad desde una mirada crítica, reflexiva siendo esta un instrumento para analizar la situación en la que se encuentran y qué es lo que está influyendo en sus formas de sentir, actuar y pensar desde el sistema vigente y cómo desde la autonomía individual empiezan a problematizar lo que hasta el momento ha sido establecido como única forma de vida, conociéndose en su relación con los demás y con el entorno en que vive para que interprete y reescriba de lo que lee, desde situaciones reales. Cabe decir que, hoy en día ante el avance de la ciencia y la tecnología son fundamentales estas habilidades porque permiten una mejor comunicación, convivencia, adaptación, autonomía y un desarrollo que forma al estudiante capaz de explicar su realidad y la de los demás a partir de la reflexión crítica. Así, para Paulo Freire leer y escribir es entendida como una comprensión ya que el lenguaje y la realidad están estrechamente vinculadas (Freire, 1991, p. 1).

Entonces, desde la Educación Popular una corriente política, ética y pedagógica le apuesta a recuperar y fortalecer ese rico pasado histórico lleno de vivencias que han permitido una rica diversidad cultural, a través de la investigación. En ella debe estar implícita la participación colectiva y activa de los actores involucrados, siendo el diálogo de saberes la puerta de entrada, convirtiéndose así en aprendizaje desde las experiencias prácticas cotidianas, conjugándose así con lo teórico, promoviéndose la conciencia al desnudar su realidad desde la reflexión crítica, su actuar los convierte en actores principales; este proceso se retroalimenta en el diálogo horizontal donde es un desafío el desaprender y deconstruir para colocar en escena las perspectivas y necesidades que se desean fortalecer y recuperar, escribiendo los conocimientos recopilados para que ese

proceso histórico que se viene dando en la práctica diaria no se pierda y sea la base para comprender nuestro pasado, vivir en presente y proyectarnos hacia el futuro desde la reflexión, acción y transformación. en palabras de Raúl Mejía:

la educación popular se ha constituido desde las resistencias a las formas de control del poder en cada época, y al pregonarse como otro camino, con otras formas y contenidos, enfrenta la materialidad de la opresión y de la dominación, y le da vida a ese otro que niega, enfrenta e impugna la hegemonía en educación y pedagogía, tratando de visibilizarse como lo negado y que sobrevive en los procesos sociales y políticos que buscan darles identidad a las luchas pedagógico-políticas de estos tiempos. (2015, p. 3.)

En este sentido se comprende que la lectura es tener la capacidad de comprender el texto en relación con el contexto, dejando claro que la lectura no empieza en la escuela, empieza en la familia, y que importante es que los saberes propios que posee el estudiante y maneja con facilidad en la oralidad, se retomen para avanzar en la educación integral.

De acuerdo con Sánchez (2017):

Tanto leer y escribir tienen lugar en todo proceso de comunicación y su desarrollo constituye la base para que una persona pueda acceder al mundo de la cultura e interactuar de manera favorable con el entorno que lo rodea, por lo que resulta importante aproximar a los estudiantes de manera pertinente al mundo letrado, desde la construcción de la narración vivencial y autorreferente. (p. 20)

2.3. Diálogo de saberes en interculturalidad

El diálogo de saberes es uno de los principios de la Educación Popular, así con, Torres Alfonso (2011, pág. 55) se reconoce que tanto los sectores populares como los educadores formados en espacios académicos poseen unos saberes, cuya diferencia no solo radica en que abarcan campos de realidad diversos, sino que están contruidos desde

lógicas culturales diversas, poseen estrategias operatorias y de transmisión diferentes. Por lo tanto, la escuela es un espacio de compartir, es ver más allá, es donde estudiante y docente aprenden, el conocimiento está en constante construcción desde la investigación, reflexión y acción práctica, que se da en la cultura permanentemente y que el sujeto los asume como suyos forjando su identidad y al poner en escena esos conocimientos con los otros, de otras culturas se encuentra con una diversidad de historias, de usos, costumbres, y como desde ese diálogo cultural se enriquece desde la reciprocidad, desde el respeto por el otro, donde no importa el sexo, la raza, la edad, la religión, las cosmogonías, sino lo que realmente cobra valor es la esencia del ser humano donde todos aprenden, donde todos comparten y donde se retroalimenta los saberes para construir otros nuevos desde la interculturalidad, la cual es de gran importancia en nuestros días ya que está presente en los territorios, donde confluyen diferentes culturas y nadie está ajeno a conocer esas otras realidades la cuales son más comunes en el diario vivir, en los espacios escolares, en la comunidad, en los pueblos.

Además, los medios de comunicación, la radio, los libros nos da a conocer otras culturas, otras costumbres, por consiguiente, la interculturalidad es permitir reconocerse en el otro, es reafirmar la identidad personal y colectiva, es aprender con él otro desde la reciprocidad de saberes, es poner en diálogo dos o más mundos llenos de significados y formas de entender el mundo que nos rodea. De acuerdo con, Katherine Walsh (2008) la interculturalidad es entendida como:

La interculturalidad, en cambio, aún no existe. Es algo por construir. Va mucho más allá del respeto, la tolerancia y el reconocimiento de la diversidad; señala y alienta, más bien, un proceso y proyecto social político dirigido a la construcción de sociedades, relaciones y condiciones de vida nueva y distinta. Aquí me refiero no sólo a las condiciones económicas sino también a ellas que tienen que ver con la cosmología de la vida en general, incluyendo los conocimientos y saberes, la memoria ancestral, y la relación con la madre naturaleza y la espiritualidad, entre otras. (p.140).

De esta manera, como lo menciona Walsh, este concepto de interculturalidad solo está en la teoría, la práctica es otra, donde no hay respeto por la diferencia, se ha impuesto un modelo hegemónico desde todos los ámbitos de la vida cotidiana y especialmente el sistema educativo, el cuál ha sido cuestionado por sectores popular, grupos étnicos, académicos entre otros, por querer desaparecer la diferencia de colectivos con cosmovisiones diversas, en tal sentido, los pueblos se resisten a desaparecer y siguen sus prácticas ancestrales las cuales han permitido la pervivencia de los pueblos indígenas, campesinos y afrocolombianos de Colombia.

Además, en un compartir de la palabra con afectividad, confrontación, negociación de saberes, se avanza en otra la interculturalidad, donde la conciencia de sí mismo y de su entorno constituyen su punto de partida. En mediación participativa se siguió investigando, escribiendo, leyendo, compartiendo tristezas, alegrías, sueños y se fueron interiorizando prácticas vitales, haciéndolas con orgullo para seguir los pasos de los mayores quienes cuentan con sentido de pertenencia y amor a su pueblo serrano. En estos términos Freire (2006) dice: que “los niños necesitan crecer ejerciendo esta capacidad de pensar, de indagarse y de indagar, de dudar, de experimentar hipótesis de acción, de programar y no solo seguir los programas impuestos antes que propuestos” (p. 36).

Ahora bien, desde la educación tradicional lastimosamente han desdibujado la realidad han enseñado la cultura de occidente con unos roles socialmente establecidos como únicos y dignos de imitar, con la cual no se identifican mucho sectores populares y grupos étnicos, porque desde el proyecto pensado desde occidente se niega y desprecia la diferencia cultural, sin duda alguna, la educación tradicional ha fomentado una cultura pasiva, basada en la memorización y repetición en la cual los estudiantes debían integrarse a una cultura hegemónica la cual no se podía cuestionar y hoy siglo XXI, no puede presentarse la misma situación. En estos términos, afirma Emilia Ferreiro, (2019) que:

la escuela pública ya no puede pretender homogeneizar porque existen otras fuerzas muchísimo más poderosas que lo están logrando en menos tiempo y de forma más eficaz. De esta manera, la tendencia del mundo globalizado es la

anulación de la diferencia, incluso el desprecio por esta. La batalla se percibe clara pero dura: prestar atención al multilingüismo multicultural significa establecer una equivalencia, sostener la igualdad en la diferencia a través de una diversidad de textos, de propósitos, de problemas, de situaciones enunciativas, de lectores, de estudiantes. (p.140)

Por ello, hoy en día los grupos étnicos y sectores populares están trabajando por una educación desde sus cosmovisiones y relación con el mundo, que responda a los intereses y necesidades colectivas garantizando así, un mejor mañana para las futuras generaciones. Otro aspecto, es la globalización la cual ha llegado a los rincones nunca antes pensados, con unos patrones culturales que ha atraído a muchos niños, niñas, y jóvenes, donde la imitación se volvió una costumbre, perdiendo la esencia personal, la identidad, dejando a un lado valores milenarios.

Entonces, desde estas propuestas de la Educación Popular (EP), se retoma la lectura de la realidad y reescritura de la historia aspecto fundamental para la realización de este trabajo para aportar a la construcción de identidad cultural desde la cual se busca formar estudiantes críticos, autocríticos y analíticos, donde constantemente se está haciendo preguntas de su realidad y propositivos donde la producción de conocimiento y saberes será uno de los avances más significativos dando autonomía a estos procesos desde lo colectivo, lo colaborativo y diálogo de saberes como lo afirma Gordon Wills (2001): “el conocimiento se construye mediante indagación dialógica, desde un lenguaje propio, con las características de las ciencias actuales, relatividad del conocimiento, integración disciplinaria, diversidad de fuentes e interpretación argumentada.” (p. 144)

En este orden de ideas este trabajo pedagógico retoma como punto de partida al sujeto como ser histórico, es decir, inmerso en una cultura en permanente diálogo de saberes, que es la riqueza de los pueblos, haciendo posible conservar la identidad en diferentes mediaciones como la oralidad, la lectura y escritura de los saberes, lo que permite haya identificación personal y colectiva, irradiando en lo común y en la diferencia. Poner en dialogo la cultura con otras culturas potencia la interculturalidad, inevitable, en tiempos de globalización. Se genera otra reciprocidad de saberes y se

construyen así los nuevos conocimientos, que son de gran ayuda para mejorar diferentes campos de la vida comunitaria.

Como se mencionó antes, la EP de la mano de la IAP permiten ejercicios de reflexión, acción que decantan nuevamente en reflexión, por cuanto la observación de la realidad y su problematización reflexionan sobre ella, planifican sobre esa realidad y desarrollan acciones desde la colectividad en participación activa de todos los actores. Así, avanza la conciencia de lo que se quiere transformar en bien de todos, acorde a los intereses y necesidades comunes construidas desde una mirada crítica. Afirma Torres Carrillo (2011) que “en el nivel metodológico, la IAP también se ha caracterizado por su afán de “aterrizar” sus principios epistemológicos en criterios, estrategias y técnicas para posibilitar la construcción colegiada, dialógica y creativa de conocimientos pertinentes” (p. 14).

La IAP da un giro en la metodología y cambia la relación de investigador e investigado, entre estudiante y maestro, así la generación de conocimiento parte del diálogo con la colectividad. Ahí hay una relación de intersubjetividad y la comunidad pasa a jugar un papel protagónico como sujeto de conocimiento y eje de la transformación, por estar en constante reflexión y autorreflexión, convirtiendo su realidad en un acto vital de conciencia colectiva y por lo tanto se transforma sí mismo en su presente de acción. Sobre estos aspectos plantea Bernal Acebedo (2014) que:

En ese sentido el diálogo de saberes que posibilita generar conocimientos requiere que desarrollemos la capacidad de escucharnos sin prejuicios y sin tratar de imponer nada; para hacer en común, cada participante debe disponerse a escuchar sin temor a renunciar a las viejas ideas e intenciones, y estar dispuesto a enfrentarse a algo diferente cuando la situación lo requiera. (p. 37)

De otro parte, la Investigación Acción Participativa busca transformar los sujetos desde la conciencia de su realidad buscando siempre una participación crítica y propositiva para un bienestar colectivo y prime la igualdad en todos los ámbitos de la vida política, social, cultural, ambiental y económica y así llegar a la tan anhelada emancipación. En ese orden, lo confirma Fals Borda (2009,), “en la investigación activa

se trabaja para armar ideológica e intelectualmente a las clases explotadas de la sociedad, para que asuman conscientemente su papel como actores de la historia” (p. 283).

Es importante mencionar que en una transformación hay una praxis ligada a un sentir colectivo mediante la comprensión de su realidad. Se toma la diversidad cultural como riqueza, en donde ninguna cultura se sienta superior ni inferior. Debe primar la esencia humana por encima del interés monetario, así la tan anhelada emancipación reine y no la exclusión, la explotación y la marginalidad de los pueblos. De acuerdo con Martínez y Guachetá, “La praxis emancipatoria es siempre reflexiva, consciente y dialógica; es acción objetiva propia de las fuerzas sociales, hace parte de una praxis de concientización y una crítica a la ideología” (2020, p. 215).

Orlando Fals Borda deja en claro los principios metodológicos a tener en cuenta por el investigador: tener compromiso con la comunidad; con una actitud positiva a los cambios en el caminar; la información reconoce y valora los saberes populares; en la recolección de información debe hacerlo con materiales sencillos y fáciles de adquirir y manipular; lo recogido se debe entregar sistematizado y con lenguaje sencillo y disponible, adecuado para su interpretación por los demás; Se busca actuar desde la humildad manteniendo un diálogo horizontal. De acuerdo con Ortiz y Borjas (2008).

A tal fin, seguimos el ciclo de la investigación Acción Participativa, donde se desarrolla procesos de observación de la realidad para generar la reflexión sobre la práctica, de planificación y desarrollo de acciones para su mejora y de sistematización de la experiencia y reflexión en y sobre la acción para la producción de conocimientos en el campo de la educación popular. (p. 7).

Estos principios en su pertinencia y coherencia condujeron el proceso realizado durante la investigación. Estuvo presente la voz de los estudiantes, de algunos padres de familia y algunos miembros de la comunidad. Asimismo, resalto los puntos de encuentro entre la Investigación Acción Participativa y la Educación Popular como propuestas éticas, política y pedagógica, en ellas se prioriza la problematización, la reflexión sobre la práctica y la acción para la transformación en una sociedad más justa y equitativa.

2.4. De la reflexión colectiva a la acción participativa

La Investigación Acción Participativa es una metodología cualitativa que surgió a partir de 1960 y su principal impulsador es Orlando Fals Borda, sociólogo colombiano destacado por su trabajo con sectores populares. Centra sus estudios en la investigación para la transformación desde la reflexión y acción colectivas. Propone que para que haya una transformación auténtica deben estar las voces de las comunidades quienes son los que tienen la experiencia empírica que les ha permitido la supervivencia en el tiempo y en el espacio; también, son concedores de sus problemáticas, intereses y perspectivas.

Como investigadores tenemos un compromiso ético, pedagógico y político, siendo este también un principio fundamental de la Educación Popular. Así lo afirma Fals Borda:

De allí que no podamos desconocer el impacto social, político y económico de nuestros trabajos y que, en consecuencia, debemos saber escoger, para nuestros fines, aquello que sea armónico con nuestra visión de la responsabilidad social. Así mismo, se satisface también nuestra vivencia. (2009, p. 253)

La metodología de la IAP no es una receta, por esta razón se fue viviendo en el compartir la palabra con los estudiantes, sus familias y miembros de la comunidad, especialmente en el diálogo de saberes. Lo que permitió aportes colectivos al fortalecimiento y recuperación de algunos aspectos de la diversa identidad cultural serrana durante la generación de conocimiento común. De acuerdo con los autores Lewin, Tax, Stavenhagen, Fals, Zamosc, y Kemmis (1946, p. 141): “la IAP reestructura esta relación entre conocer y hacer, y pone en manos de la gente funciones tanto de producción como de utilización del conocimiento”.

El proceso de investigación se realiza en tres momentos así:

2.4.1. Primer momento: los encuentros impulsan un diálogo abierto a los saberes.

En este primer momento se hizo un acercamiento con los estudiantes, la docente y sus familias en el cual se creó espacios de diálogo desde sus narraciones de vida reconociendo sus necesidades y perspectivas, reencontrándonos en nuestra identidad cultural serrana, siendo el punto de partida que nos llevó a acercarnos a la realidad inmediata de los niños y sus familias, y las expectativas que despertó esta investigación pedagógica en la comunidad.

Para obtener información se elaboraron entrevistas semiestructuradas y se aplican a 7 personas todas mujeres adultas por fácil acceso y ubicación al hogar de residencia. En esta acción los hombres no participan porque su trabajo rural en horario de día dificulta cumplir las entrevistas. Para dar continuidad a la investigación se realizó un taller que abrió el camino para abordar los aspectos de la identidad cultural serrana durante el cual participaron los estudiantes y sus familias y se eligió a los participantes que acompañaron la sistematización.

Las técnicas e instrumentos que se tuvieron en cuenta en los talleres fueron: la técnica de observación participación y cómo principal instrumento el diario de campo. Sirvió a la descripción, análisis y sistematización de los procesos.

Para las entrevistas semiestructuradas se realizó previamente una guía de preguntas, lo que permitió entablar un diálogo más amplio y así recolectar la información pertinente que abordara la pregunta de investigación planteada.

Los materiales audiovisuales utilizados fueron fotos, videos y grabaciones de entrevistas y conforman un registro con previo consentimiento de los participantes.

Las actividades propuestas de la investigación en acuerdo con la comunidad de la vereda Palo alto Bajo se desarrollan y cumple un proceso participativo con oportunas y rápidas reuniones periódicas con algunos padres de familia, lo que genera vínculos motivantes y activos con la institución educativa de Palo Grande Bajo. Así, comienza a dar frutos un ejemplo social participativo bajo el interés común por la tradición y su

conservación y la reconstrucción de la diversa cultura popular serrana desde los relatos orales y la escritura de textos que los estudiantes convierten en actividades con los padres de familia. para la problematización y su análisis que comenzó en un trabajo de campo que consistió en siete talleres que permitieron la contextualización y problematización.

2.4.2. Segundo momento: Haciendo Memoria y Tejiendo con los Saberes Populares.

Parte de las reflexiones sobre algunos aspectos de la identidad cultural, se realizó un proceso de consenso con los participantes, caminando la palabra y construyendo conocimiento. Así se elaboró una agenda de las actividades y su cronograma, definiendo el tiempo para cada una, el lugar y hora de realización, así mismo se concretó los restantes recursos financieros materiales necesarios y otros apoyos de personas y organizaciones de la comunidad que podría colaborar. Se asumen responsabilidades y los instrumentos a utilizar de acuerdo a nuestras posibilidades.

De esta manera, el plan de acción encaminó unas metas a corto y largo plazo y los resultados esperados, de acuerdo a los objetivos de la investigación, haciendo énfasis en consensuar las actividades con el grupo participante y fueran establecidas por los participantes de la Minga de Pensamiento.

Las técnicas e instrumentos a utilizar fueron:

Técnicas	Instrumentos
Observación participación	Diario de campo
Entrevistas semiestructuradas	Guía de preguntas
Materiales audiovisuales	Fotos y video

2.4.3. Tercer momento: Caminando y escribiendo otra realidad e historia local con la palabra.

Por lo que se refiere a las acciones que se definieron en consenso como se mencionó anteriormente, empezamos con los encuentros de los juegos tradicionales, elaboración de objetos de barro, música de cuerda, y conversatorios sobre la identidad cultural serrana. Permittiéndonos de esta manera la posibilidad de ampliar y nutrir cada encuentro desde los testimonios de los mayores, mayores y estudiantes aportando significativamente a la identidad serrana desde prácticas que evocaban un pasado y nos identifican en un presente.

Las técnicas e instrumentos que se tuvieron en cuenta para este momento fueron:

Técnicas	Instrumentos
Observación participación	Diario de Campo
Materiales audiovisuales	Fotos y videos

3. La investigación una mediación cultural en transformación colectiva

Este capítulo pone en práctica la mediación colectiva que transforma ciertas prácticas cotidianas en otras capaces de acompañar un nuevo proceso temporal de dialogo mediante la metodología Investigación Acción Participativa y los principios de la Educación Popular durante la cual colaboran los estudiantes y los abuelos que se van sumando como participantes al proceso de investigación.

3.1. Acercándome tejo hermandad, reflexiono, pienso en mi trama y tejido en el territorio en común unidad

En el camino recorrido se empieza reflexionar sobre las problemáticas más sentidas en conjunto con los actores participantes:

Es ir tras la pista de recuperar, en las experiencias, las referencias sensibles que faciliten explorar, expresar y recrear nuestro conocimiento sobre la identidad y transitividad de las prácticas, la resolución creativa de problemáticas y la configuración de vínculos sociales. (Ghiso, A, 2000, p. 5).

Esta investigación se inicia con una entrevista semiestructurada a la docente Esther Anacona que, a su vez constituye un diálogo sobre cómo la lectura y escritura propician un acercamiento a los saberes populares de la comunidad y, además, identificamos la poca relación de la escuela con la comunidad y la desconexión de los procesos de la enseñanza y aprendizaje oficial con los saberes populares, aspecto que posteriormente en una entrevista la docente Esther Anacona (2021) reafirma sosteniendo que:

*No se ha hecho trabajos de investigación respecto a los saberes populares con las familias de los estudiantes, debido a la carga académica y por cumplir con un plan curricular emanado por el Ministerio de Educación*³.

Por demás esta evidencia de la poca relación de la escuela con lo que vive la comunidad en su territorio, deja entrever cómo este espacio desconoce unas prácticas que le han dado identidad histórica y sentido de pertenencia a la comunidad. Lo que demuestra que falta hacer una apuesta más fuerte al conocimiento y fortalecimiento de las costumbres propias, aprovechando la flexibilidad que propone el ministerio de educación nacional a través de los proyectos educativos institucionales los cuales pueden adaptarse a la realidad contextual. Asimismo hace falta también capacitaciones a los docentes para que articulen los saberes de la comunidad en el plan curricular, quizá el hecho de que el docente no pertenezca a la comunidad se le dificulta conocer la cultura, razón por la cual enseñan desde los libros de apoyo que entrega el ministerio, desde los cuales se desconocen la realidad del territorio al aplicar miradas foráneas externas y de otras partes con lo cual se reconoce muy poco el propio territorio y la vida misma, al respecto Freire (2005,) dice que “Referirse a la realidad como algo detenido, estático, dividido, y bien comportado o en su defecto hablar o disertar sobre algo completamente ajeno a la experiencia existencial de los educandos deviene, realmente la suprema inquietud de esta educación.”(p. 51).

Con los padres de familia se dialogó el cómo se producen y transfieren sus conocimientos a los hijos y cómo desde estos se fortalece la cultura serrana. En las familias se evidencia el interés para que sus hijos aprendan, disponen de la solidaridad, apoyo emocional, económico, también se percibe un relativo conocimiento de la mayoría de los padres acerca de lo que les gusta y no les gusta a sus hijos, aspecto que es muy importante en la realización de trabajos de investigación. Durante las entrevistas algunos padres mencionan que en casa dedican unas horas de la comida o fines de semana y a veces comparten relatos orales sobre las costumbres de la región con sus hijos e hijas, mitos, leyendas e historias de vida y comentan que este espacio se ha debilitado por la televisión y las redes sociales; sus hijos por ver la novela o programas de *reality*, estar chateando o jugando en el celular ya no les interesa escuchar historias.

³ Se ha optado por transcribir las respuestas de las entrevistas, tanto de docentes, estudiantes, mayores y

padres de familia con letras cursivas para diferenciarlas de las citas y referencias estrictamente académicas.

Figura 3 Entrevista a Ángela Bravo



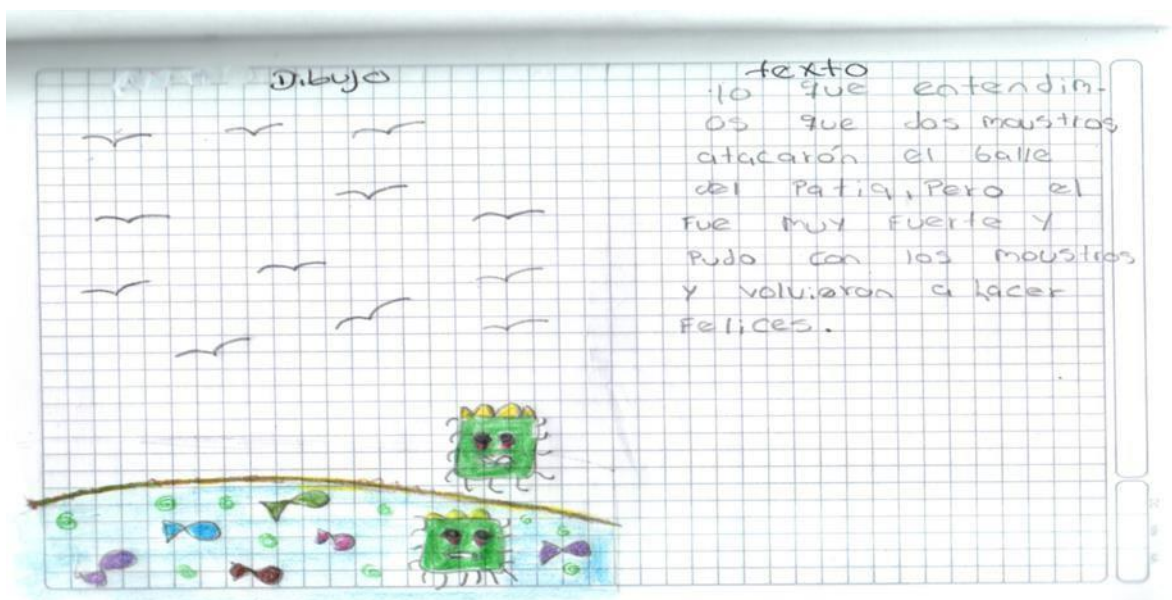
Nota. Archivo personal. Fotografía tomada por el señor Franco agosto del 2021.

3.2. Talleres de diagnóstico participativo con los estudiantes

En la promoción del diagnóstico participativo con los estudiantes se comienza a entender su utilidad social y se avanza en un diagnóstico con los estudiantes concretando la realización de 7 talleres participativos y en conjunto con la restante comunidad que se va incorporando al proceso.

En el primer taller se lee el mito denominado El valle del Patía, y ahí, se identifican las debilidades, dificultades y potencialidades en la escucha y el diálogo, capacidad al comunicar o decir en la lectura y la escritura del entorno.

Figura 4 Escrito por la estudiante Jabeidit Ledezma Campo.

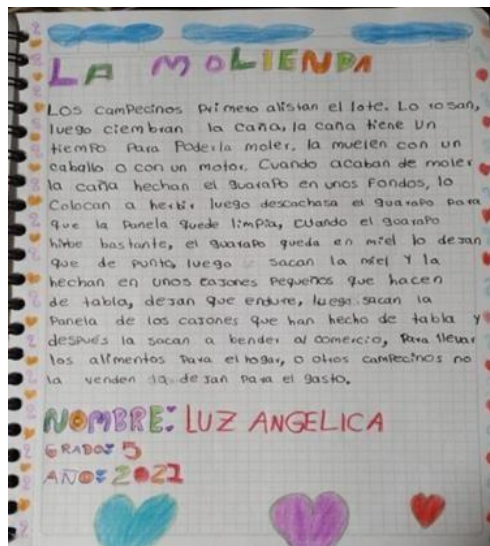


texto
lo que entendim-
os que dos monstras
atacaron el balle
del patiq, Pero el
fue muy fuerte y
pudo con los monstras
y volvieron a hacer
felices.

Nota. Archivo personal. Fotografía tomada por Luz Edith Flórez, 2021

En el segundo taller los participantes relatan historias de vida y sobre algunas prácticas del diario de relatos que se intercambiaban y en él, todos los estudiantes escribían sus relatos (historia de vida del adulto abuelo de 85 años, Timoteo Jiménez, experiencia de rotar el cuaderno divertido que se llevaba en el aula de clase) así, iban a la escucha de su entorno. Se compartió en la tradición oral su plasma de escritura y lectura convirtiendo a la investigación en herramienta fundamental para acercarse a los saberes populares.

Figura 5 Texto realizado en el cuaderno divertido, por la estudiante Angélica Ordoñez



Nota. Archivo Personal. Septiembre del 2022

Figura 6 Mayor Timoteo compartiendo historia de vida



Nota. El mayor Timoteo narra las transformaciones que se han dado en el tiempo desde cuando él era estudiante. Archivo personal, septiembre 2022.

En el tercer taller, se realizó una cartografía del entorno que permite allegar sus saberes sobre los sitios sagrados, como lo es el cementerio, por su antigüedad y lo que lo caracteriza, un árbol de chocho que siempre está frondoso en el centro del lugar y es un espacio bonito por su posición; la quebrada de primavera, pequeña, la cual siempre está visitada por niños y niñas que les gusta ir a bañarse; el río San Pedro, es el más cercano a la vereda y en tiempo de verano les gusta a algunos miembros de la comunidad ir a

bañarse y pasarla en familia. Lo que más les gustaba del colegio es el polideportivo donde practican educación física; y lo que no les gustaba del colegio son los baños, porque están deteriorados y feos tanto al interior como al exterior, e igualmente la ubicación de la construcción, la cual está en zona de riesgo debido a que está sobre un filo y poco a poco se va yendo pedazos de la parte de atrás. En cuanto a las apreciaciones que hacen los estudiantes de su contexto inmediato sobre la economía, encontramos como fuente principal el café, en segundo lugar, la agricultura y en tercer lugar las especies menores.

Figura 7 Estudiantes socializando aspectos básicos del territorio



Nota. Los estudiantes comparten sus investigaciones sobre la economía de la vereda, sitios sagrados y sus percepciones sobre el colegio. Archivo personal, octubre de 2021.

En la exposición colectiva se conoce a profundidad el contexto, la oportunidad de abrir un espacio de participación, de colaboración que posibilita una reflexión, en donde se comprende el respeto hacia lo que sabe cada uno y lleva a conocer mejor en todo el territorio. Por otra parte, se pudo apreciar que la mayoría de estudiantes solo hacen los trabajos en la jornada de aula. Los trabajos para realizar en casa fueron muy pocos y los que entregaron, se justificaban en que tenían más pendientes y no les queda tiempo para hacer los talleres asignados.

En el cuarto taller se consulta a los padres de familia sobre las problemáticas en la vereda y así el estudiante pueda pensar y reflexionara sobre su contexto y las dificultades existentes. Los familiares confirman las problemáticas presentes en la vereda de Palo Grande, ellas son: el uso excesivo de pesticidas y herbicidas en los cultivos de café contaminando el agua de las dos quebradas e igualmente, las basuras por plásticos de todo tipo que contaminan los ríos, caminos huertas, entre otros.

En el quinto taller, se realizan varias lecturas y dramatizados sobre leyendas colombianas entre ellas, la pata sola, la mula herrada, las brujas de Burgama, el

sombrerón y la llorona. Se identifican las leyendas y su transmisión oral de generación en generación y se constata que algunos adultos las conocen, las asumen y las recrean en su vida cotidiana todavía.

Figura 8 escrito por el estudiante Camilo Adrián Rengifo,



Nota. El estudiante Narra lo que le gustó del dramatizado (noviembre del 2021)

Figura 9 Representación de la mula errada



Nota. Archivo personal (noviembre del 2021)

En el sexto taller participa como invitada especial la mayora Marleny Vidal quien socializa su experiencia y saberes sobre las comidas típicas de la comunidad, algunas de las cuales ya han desaparecido y otras, aún se conservan. Se aprende sobre algunas comidas que no sabían se preparaban antes ni escuchado algo sobre ellos y menos los conocían.

Figura 10 Conversatorio de la mayora Marleny Vidal con los estudiantes



Nota. Foto tomada por Jonathan Jiménez, 2021.

En el séptimo encuentro se realiza una exposición de algunas comidas típicas de la localidad y se socializa su preparación, los ingredientes, tiempo de cocción. Durante el evento se compone una cartelera con la reflexión por los asistentes y es seguida se hace una degustación de los productos preparados.

Asimismo, desde estas prácticas vivas se empieza a dar una reflexión de lo que fue antes y el hoy como se ve en ese ayer, confirmando aspectos que estaban ahí presentes en nuestra cotidianidad, pero no habíamos cuestionado por que estamos no estamos participando en espacios comunitarios que hoy se empieza a reflexionar desde las acciones presentes en esta muestra gastronómica tradicional. Otro aspecto presente durante la exposición de las comidas tradicionales, fue hablar de cómo éstas han ido cambiando en el transcurso del tiempo, y repercuten en la salud de las personas negativamente. Volviéndose la comunidad consumidora de alimentos traídos de mercados externos y somos menos productores de los productos agrícolas propios y autóctonos de la región.

La estudiante Leydi Muñoz (Entrevistas 2022) menciona que: *“ahora ya no se consumen las mismas comidas, porque al desayuno es masas de harina, al almuerzo sancocho y a la comida arroz, ya no se ve casi el maíz”*.

Figura 11 Taller comidas típicas



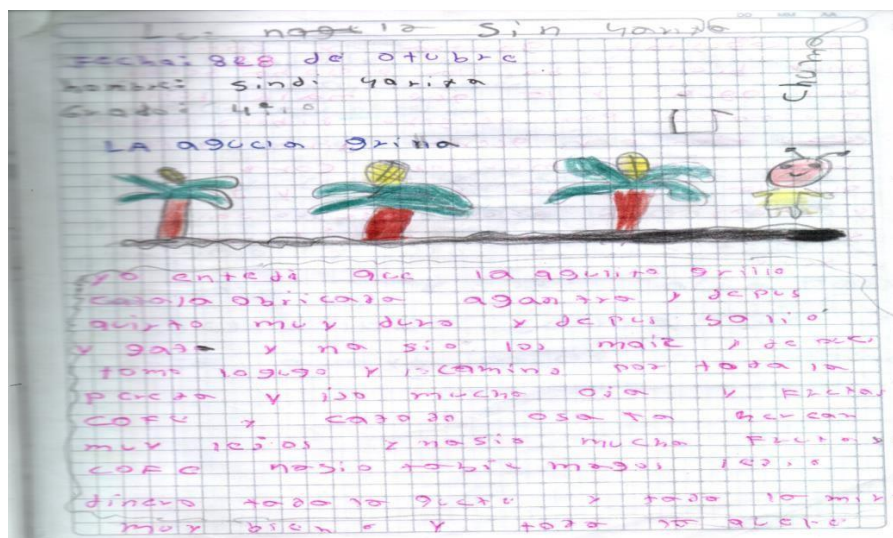
Nota. Foto tomada por Nancy Muñoz, (octubre 2021.)

Como se deduce de lo anterior esta investigación tuvo de actores a los estudiantes como puentes y portantes en este caso de un vivir, de un conocer que reconoce y valora su propia identidad en la diversidad cultural. Lograron mirarse en su propia lectura y en su escritura protagónica contemplan una realidad que buscaron y comenzaron a prestar atención al interpretarse en su reescritura de los saberes que circulan en comunidad. Hubo estudiantes con dificultades y fortalezas, las cuales más adelante se mencionan. Y se soporta en la actitud asertiva de los estudiantes participantes, en evidencia de su gran interés por conocer su cultura campesina desde su importante vivencia de lo popular de la cultura propia presente y cotidiana. El conjunto de actividades mencionadas permitió un diálogo con tres miradas diferenciadas: la docente, los padres de familia y los estudiantes.

Las dificultades o debilidades que se encontraron en algunos estudiantes fueron: se distraen con facilidad y hablan mucho en clase y poco le gusta trabajar solos y en los trabajos en grupos tampoco hacen aportes, les gusta jugar en los talleres; hay algunas dificultades para escribir con coherencia y secuencia según se evidencia en el texto siguiente. Lo cual deja entrever que la enseñanza en la escuela no responde a los criterios de fortalecimiento de los procesos de lectura y escritura, dos habilidades necesarias que deben ser integradas

para mostrar la capacidad adquirida que ya deben saber en ese grado de escolaridad y que tienen que comprender en el entorno en el que se mueven.

Figura 12 Escrito presentado por estudiante



Nota: Archivo personal Foto tomada por Luz Edith Florez

Otros estudiantes demostraron sus potencialidades a partir de un alto interés por aprender y compartir sus saberes, participaron en la mayoría de los encuentros programados, hacían las lecturas estipuladas, elaboraban los escritos solicitados en clase, leían sus trabajos en voz alta a los compañeros, lo hacían de forma natural y con claridad y constantemente mantuvieron una actitud positiva, inspirados y motivados desarrollaron los temas y prácticas que les gustaba y trabajaban en grupo, decididos a la colaboración, en un ambiente de activa participación.

3.3. Encuentros que pulsán un diálogo abierto a los saberes

Los encuentros vinculan a estudiantes y sus familias y, en particular, con abuelos y abuelas de los estudiantes, ya que los padres de familia no asistieron. Entre ellos se realizó un diálogo social abierto con un rico mundo simbólico y propositivo con el cual se vislumbró la posibilidad de vincularse y alcanzar una potente articulación de las acciones de la escuela – comunidad, comenzando con asumir diferenciada y acompañar un proceso más amplio y efectivo.

Así pues, se retoma la cocina tradicional serrana como referencia en común para los participantes ampliándonos a otros espacios de la vida cotidiana a partir de cuatro (5) preguntas generadoras las cuales fueron:

1. ¿Cuáles eran las comidas tradicionales que consumían los abuelos?
2. ¿En la actualidad se sigue consumiendo las mismas comidas tradicionales?
3. ¿Se tiene en cuenta hoy las fases de la luna para la siembra de productos de pan coger?
4. los objetos que empleaban los mayores para la preparación de alimentos siguen siendo hoy en día los mismos.
5. ¿cómo se ha transformado en el tiempo las comidas?

El mayor Jhon Ordoñez (Entrevistas 2022) afirma:

Anteriormente más que todo se consumía maíz, ya que se sembraba mucho el maíz, el arroz era cada 8 días o 15 días y ahora es arroz para el desayuno, para el almuerzo, para la comida. Al desayuno hacían sus buenas arepas de maíz, para el almuerzo era sancocho, pero no sancochos como se hacen ahora. Esos llevaban de todo. La gente cultivaba, había mucha comida, en la finca no había necesidad de comprar. Algunos iban al pueblo a traer sal o jabón y eso que la sal utilizaba no era como la de ahora, que viene refinada, sino que compraban un bulto de sal que se daba al ganado y de esa misma consumía la gente y como no había refinada ni nada, entonces se consumía de esa. Para hacer mazamorra y todo eso, las ollas eran de barro. No había de aluminio. Las hacían ellos mismos y las guardaban. Las cocinas no eran como las de ahora que son bien organizadas. Eso era un ranchito y cocinaban para harta gente. Cocinaban para 10 ó 12 personas. La gente se mantenía trabajando, sembrando y ellos mismos consumir. No es como ahora, sólo se ve café. Por lo menos para alimentar a los niños sacaba harina del mismo plátano, seco al sol y con eso hacían colada y eran muy bien

alentados, ¿no ven a esa generación? ¿Ellos cuánto no han durado? Más de 100 años.

En estos encuentros los estudiantes y los abuelos empiezan a ver su realidad desde la lectura crítica: cuestionan, comparan y reflexionan. ¿Por qué hoy las cosas han cambiado y qué lo está generando? Antes había variedad de cultivos, los abonos eran orgánicos. Hoy sólo se siembra café, se usa abonos inorgánicos volviéndonos dependientes del mercado como consumidores, más no como productores. Y esto se refleja en las huertas de las familias de la comunidad donde ya no hay variedad de productos de pan coger.

Durante el encuentro las preguntas generadoras facilitan que las personas hagan memoria de un pasado en el cual hay muchas enseñanzas y aprendizajes que han ido desapareciendo. Ellos recuerdan y narran sus historias como si hubiera sido ayer: los aspectos mencionados fueron: lo que se sembraba en las huertas, lo alimentos que consumían, los objetos de barro en los que cocinaban, las mingas, la música de cuerda que amenizaba estos espacios de trabajos comunitarios y fiestas, la relación familiar y comunitaria, la escuela y su enseñanza. Con tristeza reconocen que han cambiado algunas costumbres y ese cambio invisibiliza el tiempo de ser campesinos, porque hay otras costumbres que no son de su territorio y están haciendo mella y carcome hoy el alma y la vida de la juventud.

3.4. La situación problemática vista por los mayores y mayores durante la tulpa de pensamiento

En el encuentro de saberes los participantes mencionan varias problemáticas visibles cada día y están permeando los espacios familiares y comunitarios, entre las causas encontradas que influyen negativamente en el sentir, pensar y actuar de las comunidades le ocasionan un alejamiento de la tradición cultural y entre ellas se mencionan el uso de las redes sociales, la televisión. Además, la escuela no está vinculando a la enseñanza, los juegos que se practicaban en la comunidad, hay pérdida de

autoridad en padres, algunos no dedican el tiempo suficiente a la formación de los hijos y muestra también, cómo la música de cuerda ha ido aminorando en su presencia y con el paso del tiempo otros aspectos culturales van quedando en el olvido y los mayores los hacen a un lado, los hijos no los practican hasta llegar a que los niños de hoy ya no los reconocen y según lo manifiesta el mayor Mauricio Garcés (2022):

Claro está que es difícil de volver alrededor de las tulpas, porque ahora todo es moderno, ¿cierto? Es difícil, ya nos han individualizado, ya no es alrededor de tulpas, es alrededor del televisor, alrededor del computador: Ya las mayores tienen es, que llevarle la comida a los hijos donde están sentados viendo la televisión o el computador o el celular. Allá hay que llevarles, entonces ellas ya no pueden transmitir los conocimientos, lo único que les van transmitiendo es la alimentación, pero esa alimentación no va acompañada de conocimiento, no va acompañada de los cuentos que había antes. Es difícil volver a esas prácticas, pero habrá otras prácticas que tendrán que realizarlas, es entendiéndolas, estar más de cerca, es decir, evitar que el televisor, el celular separen al hijo o la hija de la mamá o del papá, del abuelo o de la abuela, hay que tratar de evitar eso. ¿Cómo lo hacemos? Desde niño hay que irlo concientizando, al niño hay que irlo formando, al niño o la niña hay que irlos induciendo, ¿cierto? Esa familiaridad, esa unidad de papá e hijos y familia y comunidad en general, esa es la gran tarea y el gran reto, que tenemos nosotros los padres de familia para con nuestros hijos. Los hijos son el futuro de Colombia y si a nuestros hijos no los formamos bien, a nuestros hijos no los educamos, no los convertimos en unas personas responsables, qué irá a pasar de Colombia, porque poco a poco nos van destruyendo en el sentido de la unidad.

Lo anterior deja ver que la televisión y el celular preocupan hoy a los mayores, porque los niños no quieren escuchar consejos, ni aprender de su cultura y los padres han ido perdiendo autoridad, sumado a ello desconocen varios aspectos de su cultura. Los medios transmiten información a los niños, quienes asumen esa realidad como única y no cuestionan su contenido. Es una tarea ardua que debe empezar en la familia para crear conciencia de que todo lo que se informa no es neutral y se presenta con un propósito. De

este modo, se puede decir con de Freire (2012) que una inquietud de los educadores y de las comunidades en general debe preguntarse “Cómo enfrentar el extraordinario poder de los medios, del lenguaje de la televisión, de su ‘sintaxis’ que reduce el pasado y el presente a un mismo plano y sugiere que lo que aún no existe ya está hecho”. (p. 141)

Al respecto, la mayoría Luz Eneida Burbano (Entrevistas 2022) muestra como:

Los abuelos les transmiten conocimiento a los niños, enseñarles a los niños a preparar un sancocho a lo autóctono, sino que en el momento de preparar un sancocho le preguntamos a Google, a YouTube, nuestros abuelos y abuelas ya no saben, ellos ya son obsoletos, ellos ya no tienen conocimiento, ahora nos dedicamos es a la tecnología, a los celulares y todo lo queremos por celular. La tecnología es buena es un gran apoyo, pero siempre bien manejada, en estos momentos es triste ver eso la mamá cocinando en la cocina en vez de echar la papa, echa el celular a la olla, es triste saber que ya la comida no tiene ese saborcito con amor, con cariño, como lo preparaba las abuelas.

Ver, como ahora ni en las escuelas siquiera se fomenta el juego, porque es triste ver que el recreo los profesores en vez de decirles: “niños, vayan a jugar a la lleva”, hacerles una rayuela, pasarles un lazo para que salten la cuerda, les prenden el televisor, les prenden el DVD, los papitos les pasamos el celular para que el niño juegue en el recreo; entonces ya no hay las tradicionales clausuras, las presentaciones, los días de las madres.

Un síntoma crítico mostrado en las palabras del mayor Maru Eli Vidal (Entrevistas 2022) confirma esta situación Acerca del mal uso de los medios tecnológicos:

Ya estamos adictos a esto, porque anteriormente la viejita estaba en su tulpá haciendo el almuerzo, ¿cuándo se agarraba a contestar un celular? Nunca. Ella estaba atenta a hacer los oficios y le salían bien. Pero, actualmente varias personas han tenido accidentes con eso, porque se agarran a atender las llamadas y olvidan sus quehaceres y puede haber un accidente, se quema alguna cosa. Esto es algo que nos tiene enfermos, los jóvenes no prestan ninguna atención

a lo que hacíamos los viejos, a lo que hacían nuestras abuelas. Ya prácticamente esto se salió de límites porque el celular es muy importante y muy necesario, pero hay que saber usarlo.

En lo comunitario mencionan que se han ido perdiendo los lazos de hermandad en la misma comunidad, los encuentros sociales para entablar diálogos, jugar y escuchar los consejos alrededor de la tulpá en familia, han ido desapareciendo. Entre lo que era antes y lo que es hoy, se evidencia una gran ruptura, un quiebre que lo describe el mayor Mauricio Garcés (Entrevistas 2022):

Yo estoy hablando del rescate de algunas formas que permitían que las comunidades se unieran, que las comunidades se encontraran, como vemos por ejemplo que, a través del palillo, a través de los juegos que están empezando a realizar en este proceso, se une la gente. Antes era eso, se unían alrededor de todos esos juegos, alrededor de todas esas costumbres se reunía la gente, se jugaba, se cambiaba ideas, conocimientos, hablaban por ejemplo de las tulpas, ¡qué importante es esa vaina! saber ¡qué es lo que significa las tulpas! ¿Cierto? Las tulpas precisamente era la fórmula de nuestros antepasados, transmitir los conocimientos de una familia a otra, de una descendencia a la otra, alrededor de las tulpas era donde se sentaba los mayores con los menores a contarles y transmitir todos los conocimientos, las costumbres, las ideas y las culturas, y no se perdía en el vacío ni el tiempo, se transmitía permanentemente alrededor precisamente de la cocina. Desafortunadamente, el desarrollo de las tecnologías ha venido permeando esas prácticas tan importantes que unen a las comunidades.

Los desarrollos tecnológicos como la televisión y las redes sociales son parte de aquellas causas por las cuales, hoy, los estudiantes no los conocen y los mayores ya los están olvidando en su praxis del día a día. Como lo afirma el estudiante Jhonatan Jiménez (2022): “yo, esos juegos jamás los había visto”. Así mismo, la mayora Sandra Milena Martínez describe (Entrevistas 2022) que:

Los juegos tradicionales son aquellos que aún siguen vigentes y que han pasado de generación en generación, los abuelos se lo pasan a nuestros padres y los padres a sus hijos y al día de hoy algunos se mantienen. Se ha visto debilitado pienso yo, es por el uso de la tecnología, especialmente el tema de los celulares ya que ellos pasaron a ocupar estos espacios que tenían estos juegos, por ejemplo los juegos de la lleva, la escondida, el congelado, en fin otros juegos, el rey nada, las ollitas, la sortija, conozco varios juegos de ellos, en fin gran variedad de juegos que en mi niñez lo jugábamos, pero hoy en día nuestros niños no quieren jugarlo, porque le encuentran divertido estar en un celular haciendo un juego virtual, esto también por que los padres de hoy en día nos parece más fácil pasarle un celular al niño y que ahí se quede quietico, y entonces hoy en día los padres no enseñamos a nuestros hijos esos juegos que nos enseñaron nuestros padres, nuestros abuelos, porque eso requiere de tiempo, requiere de disposición, requiere de salir a campo, requiere de un esfuerzo físico y eso hoy en día casi que no nos gusta porque, perdóneme la redundancia vuelve y exige tiempo, exige que estemos ahí presentes con nuestros niños, es más fácil pasarles un celular y que jueguen solos ahí quietos en un cuarto y ya.

El profesor Jorge Alirio Mera confirma (Entrevistas 2022) como:

La cultura y el talento musical en los municipios del Cauca se han ido aminorando desde hace ya unos 30 o 25 años en adelante, ya cuando fue apareciendo la tecnología muchos fueron abandonando los instrumentos musicales, los tambores, flautas, chirimías e incluso las mismas guitarras.

Esta situación en la comunidad constata que no hay espacios de encuentros relacionados con eventos culturales donde se pueda apreciar en escena la diversa cultura serrana, lo cual genera un auto desconocimiento de ciertas costumbres y normas que permitan un mejor desarrollo de la hermandad serrana.

En los distintos talleres de investigación con estudiantes, sus familias y miembros de la comunidad pueden apreciar los muchos aspectos de la cultura en su diversidad que están relegados y quedando en el olvido por factores externos y debido a la vida moderna

que ha llegado para quedarse, marginando culturas y aprendizajes ancestrales. Los mayores en su sabiduría reconocen un problema como es la pérdida paulatina de la cultura serrana y, así lo menciona el mayor Francisco Javier Cruz Gonzáles (Entrevista 2022): *“El tema de la cultura, hoy está perdida y la tarea es cómo recuperarla, la cultura está perdida en todos los ámbitos que lo miremos, está desapareciendo”*.

Por lo tanto, la identidad serrana se está desdibujando y debilitando y tiende a desaparecer al transcurrir los años. ¿Qué vendría después si se potencia y desarrolla la diversa identidad cultural serrana?

Debido a que la familia ha dejado la educación a los hogares comunitarios y a la escuela, además, la escuela ha dejado a un lado la comunidad, no constituye su referente central. Se compara el ayer con el hoy y las cosas han cambiado muy rápidamente, antes, los hijos estaban al cuidado de los padres hasta ser mayores de edad. A los 15 años los hombres y a los 18 años las mujeres eran enviados a la escuela para que aprendieran a firmar, era claro que todos los conocimientos populares se transmitían en los hogares. Hoy en día los niños van al hogar comunitario antes de caminar. Allá están 8 horas diarias hasta los 5 años. La madre comunitaria se encarga de cuidarlos y enseñarles ciertas normas de comportamiento. Después de los 5 años inician la escolaridad hasta los 18 años o más. Se demuestra así, la pérdida de socialización en la familia, lo cual implica que los saberes tradicionales han pasado a un segundo plano y ya no interesan ni importan al sistema en general.

Del conjunto de información registrada y sistematizada se encuentra una contextualización con tres grandes problemáticas, ellas son:

- Poca valoración de los saberes populares por la familia.
- La comunidad serrana percibe y participa de pocos eventos culturales que fomenten la cultura propia.
- Falta vínculos estrechos entre comunidad y escuela que garanticen el acceso, el diálogo y la movilidad propositiva de los saberes populares del territorio serrano,

en particular con los estudiantes de los grados 4° y 5° con quienes se aprovechó la investigación.

Cabe decir que, las voces de la comunidad participante fueron fundamentales para generar conciencia a partir del diálogo de saberes, donde se participó activamente desde los saberes populares los cuales son puerta de entrada para hacer memoria de un pasado el cual está presente en el hoy no de manera resistente, sino los pedazos que han dejado el pasar del tiempo y de ahí la importancia de retomar esos procesos culturales y darle fuerza desde acciones contundentes desde la colectividad.

Entonces, desde los principios de la educación popular se toma como punto de partida la participación de estudiantes y sus familias; la problematización que se ve más evidente en la comunidad y cómo se generó la reflexión a partir de sus subjetividades; la crítica, cuestionando esa realidad local que ha perpetrado unos conocimientos externos dejando en el olvido los saberes populares internos; y el diálogo de saberes, se pensó en la escuela, la familia y la comunidad y como se están articulando en los procesos culturales.

Fue así como encontramos grandes vacíos que no habían sido analizados pero que al reflexionarlos se evidencio grandes retos, para fortalecer y recuperar algunos aspectos culturales propiciando espacios de encuentros donde hubo estudiantes, sus familias y algunos miembros de la comunidad, pilares fundamentales para el aporte a la identidad cultural serrana. Como lo señala Mejía:

De ahí la importancia de la confrontación de saberes como ejercicio de interculturalidad, en cuanto a la vez que afirmo mi intraculturalidad me abro a un ejercicio de la diversidad, me recuerda que esa enunciación del mundo no es posible sin una manifestación desde múltiples lenguajes de un contexto, una historia, unos intereses y unos poderes que hacen posible que sean disputados en el hecho educativo y pedagógico. (2020, p. 149).

3.5. Haciendo memoria y tejiendo con los saberes populares

La educación popular debe ser entendida como un proceso sistemático de participación y formación mediante la instrumentación de prácticas populares y culturales tanto en los ámbitos públicos como privados.

Zaylín Brito Lorenzo

Esta investigación se realiza en un tiempo relativamente corto de un año y opera pensando desde una realidad educativa que deja de lado los saberes de la comunidad. Luego, entonces, se ha encontrado una realidad familiar desde la cual no se está enseñando a sus hijos desde sus propios saberes ni desde los de la comunidad serrana local. Así, la escuela no convoca ni le presta atención suficiente ni perentoria a lo que sucede en la escuela ni en el seno de las familias de los estudiantes vinculados, en otras palabras, en el plan curricular no emerge una comunicación vinculante con la comunidad. Cada sector llámese docentes, estudiantes padres de familia y la comunidad local pocas relaciones asumen ni comparten su realidad histórica y territorial. Sus formas de actuar y de pensar, la comunicación y conversaciones están fracturadas en la vida social y operan aisladas porque no se observan en una interrelación horizontal, ni tampoco se comunican en su interrelación vertical. En la práctica educativa desde la escuela y popular desde la comunidad.

Fue interés de esta investigación hallar algunas evidencias que relacionan y comunican los principios de la Educación Popular y los principios de la investigación-acción-participativa. En diversos encuentros conversan los estudiantes y los padres de familia partiendo de la propuesta inicial de investigación y así, se conocen algunas afinidades entre dicha propuesta investigativa y su encuentro con el pensamiento propio de ellos. Al final acogen la investigación y concreta acuerdos y acciones que permiten su cumplimiento.

El proceso metodológico desarrolla un primer momento denominado “Acercándome y tejiendo lazos de hermandad para reflexionar y pensarnos el territorio desde sus perspectivas en colectividad”. Se hizo énfasis en la lectura del contexto del territorio.

Lo interesante de esta investigación ocurrió durante el encuentro dentro del espacio físico de la escuela, conformado como espacio exclusivo de los docentes y estudiantes, se abre a las conversaciones con su entorno humano y territorial, a una nueva ruta pedagógica en la que serán incorporados los padres de familia y comunidad en general. Haciéndose posible pensar otro contexto que muestre a la escuela en donde se puede aprender y enseñar desde la lectura y la reescritura de las historias personales y colectivas. Se inicia otra comprensión de la escuela y la comunidad que pone en escena de la educación el lenguaje y pensamiento, la investigación, la reflexión compartida, lo que convierte a los miembros de la comunidad y en particular de los padres de familia en buenos lectores, escritores y sabedores de su entorno, dándole un valor a los saberes populares. Esta función la define Torres Alfonso (2011) como: “la Educación Popular asume que su tarea es contribuir a que dichos sujetos populares se construyan, se fortalezcan y reconozcan su capacidad de protagonismo histórico. (p. 23)

El segundo momento metodológico de la investigación se denomina “haciendo memoria y tejiendo los saberes populares” aborda los principios de diálogo de saberes y mirada crítica de la realidad para lo cual retoma algunos aspectos culturales, planifica las actividades concertadas y las desarrolla según un cronograma. Al poner la mirada contrastante en el ayer y en el hoy, fue significativo notar cómo se han debilitado aspectos importantes de la cultura diversa serrana. Ciertas situaciones han dejado de ser relevantes hoy en día, aunque en cierto momento de la historia de la comunidad fueron importantes, y, esas situaciones construyeron saberes y sabores serranos que se compartían. Hoy solo se comparte recuerdos, anécdotas, historias cargadas de significados vivos, así sus protagonistas hayan fallecido, pero continúan como actores inmersos en ella. Este pensar y repensar, el desaprender y aprender de las decisiones forjaron unas reivindicaciones de lo propio, y un modo de mejorar la calidad de vida en condiciones de dignidad, igualdad y respeto por las diferencias.

Afirmo con Mejía (2015) que la pedagogía impulsada por Paulo Freire, tiene un claro fundamento, este es el diálogo de saberes. Este diálogo no es posible en una estructura jerárquica de las comunidades ni de la sociedad, menos aún, de la comunidad educativa. El diálogo, es siempre una retroalimentación crítica y liberadora, “por cuanto

lo es para una acción de quien participa en los procesos educativos y que además de hacer una lectura crítica de la realidad debe contener acciones que la transformen”. (p. 41)

Figura 13 Construyendo el plan de acción con los estudiantes y sus familias



Nota. Foto tomada por Nancy Muñoz, (agosto 2022).

Lo anterior llevó a pensar la cultura diversa serrana, al mirar las situaciones se conoce entre todos lo que había sido dejado atrás, por olvido, descuido o dejadez, entonces, con ideas empezamos a reescribir la historia, de ahí la importancia del trabajo en equipo como describe Torres Alfonso (2012), “conocer el mundo es un proceso colectivo, práctico, que involucra conciencia, sentimiento, deseo, voluntad”. (p. 33)

En este orden de situaciones las familias y los estudiantes compartieron sus conocimientos, con mucha naturalidad y libertad, logrando una comprensión inicial acerca de cómo se ha movido una historia local en torno a los juegos tradicionales y su expresión lúdica en la vida cultural de la comunidad. Se inician unos avances sobre cuáles juegos y cuáles sus limitaciones y dificultades que favorecían las relaciones de las familias y cómo su ausencia ha ido transformando negativamente, reduciendo algunos espacios y invisibilizando elementos de comunes que propiciaban la unidad familiar otorgándole mayor importancia a otras que buscan beneficios personales y no colectivos.

Retornar a su presencia de ciertos juegos en los espacios de relaciones entre las familias lo propusieron los estudiantes quienes los reconocieron en sus abuelos como

juegos del ayer a través de las informaciones de sus padres y de los mayores. Este reconocimiento y actualización de situaciones que no se sabían o se desconocía su existencia les dio a los relatos de la memoria colectiva una relevante importancia colectiva entre los vinculados a la investigación y que involucra a sus familias. Este ejercicio de dialogo abierto lo potenció el ejercicio del relato en el aula escolar y, acercó al estudiante a una realidad inmediata relegada antes por no vista o negada que se volvía otra vez, presente y propicia al ser reflexionada en común por los participantes en los talleres y sesiones de trabajo. Esto permite comprender mejor cómo las relaciones que se dan en la escuela también abren circuitos para que otros saberes lleguen a las comunidades, o los saberes de la comunidad sean insertos en la escuela. Acceder a otras relaciones con sentido darían, por cierto, a sus prácticas diarias individuales y colectivas un lugar preponderante dado que el conocimiento no solo reside en los espacios académicos ni es exclusivo de ellos. Al respecto con Torres (2011) expresa que,

se reconoce que tanto los sectores populares como los educadores formados en espacios académicos poseen unos saberes, cuya diferencia no solo radica en que abarcan campos de realidad diversos, sino que están contruidos desde lógicas culturales diversas, poseen estrategias operatorias y de transmisión diferentes. (p. 55).

Se vislumbra así, en este momento, una apuesta al saber escuchar, al saber aprender, al saber interpretar y al saber comprender desde los lenguajes las otras formas de vida que los estudiantes, sus familias y docentes pueden ser retomados y, por ello, adquieren sentidos nuevos en las conversas que hilan y tejen tramas en relatos comprensivos que, además, abre otros saberes distintos, dispersos, inesperados que conectan realidades actuales y contemporáneas, y los pueden ligar a procesos cotidianos en los que visibilizan los saberes populares sobre oficios, costumbres, reglas de vida, inmersos en cotidianidades diversas que pueden transitar y avanzar hacia una emancipación social común.

El tercer momento de la investigación denominada “escribiendo y caminando la palabra” puso en marcha un plan de acción construido colectivamente que evidencia

cómo los principios de diálogo de saberes, de la lectura crítica sobre la realidad son actos sociales en los que las personas hombres, mujeres y adolescentes dispuestos asumen por su cuenta y comprensión la recuperación de actividades colectivas, el fortalecimiento de actitudes solidarias mediante estrategias, colaborativas y de cooperación que ayudaron a concretar en compañía diferentes aportes a la formación de la identidad cultural serrana.

En principio, se pensó como un trabajo muy ligado a la escuela, pero, luego se extendió a la comunidad sin dejar de lado a la institución, ya que la metodología exige la participación de la comunidad y se enfoca a los mayores muchas veces invisibilizados y, además, son los conocedores de la historia cultural local. De esta manera, se puede salir de modelos pedagógicos tradicionales y sus epistemes dominantes porque sirven de pilar fundamental a una educación que, según lo indica Freire (1972): “En vez de comunicarse, el educador hace comunicados y depósitos a los educandos, meras incidencias, reciben pacientemente, memorizan y repiten.” (p. 53).

Negándole la palabra, su sentir, su ver, su actuar; con este sistema solo se puede apreciar desigualdad e injusticia, la deshumanización ha sido el pan de todos los días; la educación escolar ha estado más ligada a seguir el modelo del mundo occidental impuesto desde afuera, logrando estudiantes no críticos y no reflexivos.

Figura 14 Encuentro realizado en la caseta comunal de Palo Grande



Nota. Foto tomada por Wilber Ordoñez, septiembre 2022.

Como experiencia abre un camino para repensar las formas de conocimientos locales en su reciprocidad, así, no solo hay estudiantes, sino que ahí a su lado, caminan otros miembros de la comunidad y sus familias, en la posibilidad de ejercer un auténtico diálogo de saberes en común unidad, y de acuerdo con Pino Salamanca (2016):

En este sentido la educación popular piensa en el ser humano: su saber, su sentir, su hacer, su ser, lleno de significados y sentidos, los cuales se recrean desde lo diverso, desde la interculturalidad propia de nuestro contexto y que lleva a repensar el papel de la escuela, del educando, de la misma sociedad. (p. 89)

Por lo tanto, se puede decir que esta experiencia investigativa donde se retoma los principios de la Educación popular reconoce los saberes de los mayores, de los jóvenes, de niños y niñas y como fuente de conocimiento decisiva, y son capaces de abrir las puertas de un pasado y acercar al presente en su cambio constante. En el territorio las huellas inscritas en memoria recuerdan el quiénes somos y no lo deben olvidar, asumiendo una guía de importancia para su reconocimiento en la vida práctica común. Los participantes de la investigación reconocieron que hay una pérdida progresiva de la identidad, por lo que deben tomar medidas para evitar que siga ocurriendo. De esta manera se puede acceder al ser de la persona serrana.

Para llegar a este tejido parcial de los saberes populares se pusieron en práctica los principios de la educación popular y de la investigación acción participativa, tienen puntos de encuentro en su cuestionamiento de la realidad, al abrir la memoria al pasado, cuestionando vivencias y prácticas compartidas desde un presente. Ambas propuestas teóricas y sus metodológicas tienen un conjunto de herramientas que desarrollan su visión emancipadora. El cambio que proponen una investigación con la colectividad vinculada y definen un plan de acción que hace evidente una contradictoria realidad social y cultural y llevan a la práctica una constante reflexión de la acción de las comunidades.

3.6. Caminando y escribiendo otra realidad e historia local con la palabra

La acción de reflexión participante ha sido fundamental en la indagación que se propuso esta investigación. Ella facilitó un modo de plantar conversaciones abiertas individuales y grupales con miembros de la comunidad interesada en la propuesta. De esta manera, se iniciaron actividades como encuentros, talleres, conversatorios abiertos a fin de acercar y reconocer la identidad cultural serrana. De las conversas surgieron algunos aspectos de la experiencia cultural común como puntos de encuentro, logrando consensos para desarrollar actividades distribuidas entre los involucrados. Se posibilitaron acciones tales como: reconocer la continuidad de algunos juegos tradicionales locales de ayer puesto ante estudiantes y jóvenes de ambos sexos por miembros mayores de la comunidad vueltos así, presentes, en el hoy; emergió la experiencia del proceso y elaboración de los objetos de barro como vasos, jarras, candeleros y otros usos cotidianos o adorno; otros mayores indicaron su gusto por retomar y enseñar a los presentes la música local de cuerda tradicional y, finalmente, se fue configurando un espacio de conversa y dialogo abierto que se denominó Tulpa de Pensamiento.

Alrededor de los cuatro puntos indicados se articuló el proceso local de investigación acción participativa en un ejercicio de educación popular con el objetivo de alcanzar unos insumos entre la comunidad y estudiantes de ambos sexos intervinientes y en diálogo obtener unos acuerdos que vinculen el proceso comunitario emergente al plan curricular de la Institución Educativa Palo Grande Bajo.

Esta situación puso en evidencia una problemática local existente, así:

- Poca valoración de los saberes tradicionales y populares en la familia.
- Débil integración de la comunidad en eventos que fomenten la cultura serrana
- Falta de articulación y coordinación entre comunidad y escuela en torno a los saberes populares específicamente en los grados de 4° y 5°.

3.7. Cuando el barro muta de invisible a visible realidad cotidiana

En una propuesta de educación popular dialógica llevada a su punto extremo y de desafío máximo, yo llamo al otro a ser quien es, dialogando de igual para igual para que también me enseñe sus saberes. Y me transforme en alguien que pueda enseñarle mi saber transformado o enriquecido por su saber.

Mejía (2020, p. 25)

Este trabajo de investigación comparte experiencias significativas que despiertan recuerdos íntimos y van a los sentires de niños, niñas, jóvenes y mayores. Estos se ven en un pasado y colocan en evidencia su reafirmación como autores de un presente que se abre posible, cuando se preguntan sobre su existencia real y, también, contemplan una realidad que ve en costumbres y saberes tradicionales. Tienen la oportunidad de ponerse en diálogo: algo del ayer (juegos tradicionales del ayer y el hoy, la elaboración de objetos de barro, la música de cuerdas local, la cocina de alimentos tradicionales locales y la tulpita del pensamiento) que mostrados en debilidad hoy requiere otras respuestas urgentes, porque los cambios han ocurrido sin siquiera darse cuenta en un periodo largo de tiempo.

Se sale de la zona de confort y se enfrentan a la reconstrucción de una conciencia colectiva que se fractura en actores que se observan en diferenciación y se conjugan ante diversos eventos que dialogan y gestionan sus mutuas experiencias vividas con otros; es un proceso que torna inicialmente en crítica constructiva las situaciones culturales de hoy. Esta aprehensión de la situación se reconoce en constante transformación, sirve para retomarse a sí mismos en una suerte de negativo con el cual iniciar una débil, pero importante recuperación y fortalecimiento de algunos de los elementos culturales que los constituyen actual en la diversa identidad cultural serrana. En palabras de Mejía (2022) para la educación popular “su apuesta por la transformación implica cambiar ya la manera de vivir en los territorios que habitamos y en las organizaciones donde militamos.” (2022, p. 116).

Una partida que aviva la investigación lo origina el descubrimiento de algo que había llegado a ser invisible en la percepción colectiva de la comunidad y fue de pronto hallar otra vez como inédita la búsqueda de conocer de dónde venía el barro que aparecía en ciertos utensilios de cocina y decorativo y acercarse a la fuente y saber cómo llegar a la

mina natural, reconocer sus características físicas, su necesaria sacada y preparación y acercarse a su manipulación para llegar a desdoblar su invisibilidad en utilidad social, al lograr realizar algunos objetos de uso cotidiano en la localidad de Palo Grande Bajo.

Esta actividad la inician algunos mayores que trabajaron años atrás con el barro en la vereda cuando hacían objetos para el hogar y eran utilizados por otras comunidades cercanas y lejanas. Relatan que conseguían traer el barro de vetas y minas cercanas y dan a conocer también, el modo del reconocimiento de las características físicas y el cómo obtener la maleabilidad del barro. Indican el lugar en el que se haya y el modo de acceder a las vetas o minas ya existentes en la localidad. La comunidad conoce el sitio de extracción del barro adecuado y vuelve a comenzar otros procesos de saber el proceso y el tratamiento del barro y aprender la elaboración de los objetos. Luego de su extracción y recolecta, se procede a amasarlo y machacarlo con un palo para que alcance la maleabilidad suficiente.

Es necesario sacar el aire al material de barro antes de la elaboración de algún objeto. Este esfuerzo evita la posterior rajadura o tener que desechar el objeto porque se fractura y queda inservible para el uso estimado. Los encargados de este tema y posteriores procesos de acercamiento y aprendizaje de lo común fueron el mayor Bolívar Morales y la señorita Nancy Muñoz miembros de la comunidad y conocedores del tema.

Figura 15 Actividad y conversa acerca de las características físicas y maleabilidad del barro



Nota. Foto de Luz Edith Flórez (septiembre 2022)

A continuación, se les socializó a los estudiantes un poco de historia sobre la utilidad y usos del barro en nuestra comunidad, lo que significó que algunos mayores de esta localidad serrana comenzasen a rememorar sus experiencias del hacer vida con la tierra y se logra avizorar cómo la encontraron y se conectaron a ella, en su forma de barro utilitario. Así un interlocutor de la comunidad lo manifiesta:

Yo sé dónde queda la mina esa y con la punta de la peinilla saqué el barrito. Fui sacando por peloticas y fui echando a la bolsita, a la estopa. Cualquier tierra no sirve para preparar las callanas o tiestos. Hay que ensayarlo. Lo coge en los dedos y lo va disminuyendo y si él se queda pegado, esa es la mina de hacer cualquier cosa, una callana, una teja, un candilero. Eso se parece a un chicle, es pegajoso. Hay varias minas por acá de hacer teja, ladrillo, esa también sirve, pero debe ser virgen, nadie tiene que haberla pisado (Bolívar Morales, 2022).

En este orden, se reconoce que los objetos de barro tienen sus desventajas y ventajas como lo afirma Nancy Muñoz (2022):

Una de las desventajas de las ollas de barro, pues como dice mi tío, esas son muy fáciles de quebrarse y donde hay niños, piensan que es juguete y la ventaja de ellas es que conservan más calor que las de aluminio, o sea mantienen la comida un poco más caliente y dice mi papá que antes demoraban dos días haciendo un dulce en esa olla porque eso lo colocaban por la noche y toda la noche y al otro día todo el día meneando, pero eso no era como uno meneaba, eso era despacito que tocaba menear, pero que quedaba un dulce delicioso.

Se constata, además, que el uso de los objetos de aluminio es consumismo, porque hoy en día, por la facilidad para comprarlos se termina usando en la mayoría de las cocinas serranas. Algunas de las abuelas también hablan del daño que causa cocinar en estos recipientes que, en su experiencia son perjudiciales para la salud y se deja ver, que al lavar estos objetos sueltan una tinta gris que enferma a algunas personas y no se sabe por qué.

Una enseñanza práctica en los usos ancestrales del barro es mirar hacia el ayer, reconocer los saberes populares locales, y llegar a comprender que todo lo que hay a nuestro alrededor tiene una explicación y secuencia en la historia local. Se aprende si miramos con otras miradas sus prácticas cotidianas, el cómo hace y opera la observación participante y la interacción entre los interesados y recibir en caliente, el cómo los mayores aprendieron el arte de acercarse a su entorno, a veces fracasando y otras triunfando. Hoy tienen la oportunidad de entregar su enseñanza con certezas y debilidades; así, nos guían a hacer mejor las cosas que nos importan. Como lo señala Carrillo:

Desde una perspectiva de educación popular, pensar críticamente implica superar todo pensamiento reduccionista, simplificador y dicotómico, que permita reconocer la complejidad y pluralidad de la vida social, que posibilite miradas de conjunto y admita lo determinado y lo indeterminado, las certezas y las incertidumbres, lo sabido y lo inédito, lo general y lo singular, lo común y la diferencia, entre otros. (2009, p. 30).

El estudiante Edier Andrés Ordoñez Vidal refiere (entrevista 2022):

Don Bolívar Morales y Doña Nancy nos enseñaron cuál es el proceso que se debe tener en cuenta a la hora de buscar el barro apropiado para elaborar las ollas y vasijas y el tiempo que se debe dejar en maduración para que se ablande como masa de harina y quede manejable.

Además, se comenzó a comprender cómo se debe acceder al barro, a disponer de él y manipularlo y también, al cómo conocer las características físicas y llegar a unos sitios especiales en donde conseguir un barro de mejor calidad. Es una manera más directa de ir recreando o recuperando uno de los vínculos perdidos con la naturaleza. Acercarse de esta manera, es proporcionarse lo necesario para aprender a vivir bien teniendo en cuenta lo acontecido en un tiempo atrás. Entre los estudiantes y mayores presentes al escuchar y atender la explicación, rememoran planteamientos de Freire (2011) al indicar que “en este lugar de encuentro, no hay ignorantes absolutos ni sabios absolutos: hay hombres que, en comunicación, buscan saber más.” (p.73).

Así, se puso en escena un diálogo de saberes que como bien lo expresa Freire, (1970, p. 71) en él, “Los hombres no se hacen en el silencio, sino en la palabra, en el trabajo, en la acción, en la reflexión”. En efecto, la actividad permitió que los mayores fueran mostrando el valor y la trascendencia cultural de sus prácticas cotidianas y expresaran otro acercamiento con los objetos utilitarios de barro y cómo cuando dichos objetos eran además necesarios para el sustento económico de muchas familias, antes de los años ochenta. Por ello el barro se constituyó en un tesoro invaluable para la comunidad, por cuanto podían cocinar en dichos objetos de barro sus alimentos, guardar semillas y bebidas y además decorar la casa. En palabras de la estudiante Sara Vanessa Campo (2022): “no hay que dejar perder esta cultura, porque cocinar en las ollas de barro es mucho más saludable que en las ollas de aluminio y mucho más rico”

En el diálogo de saberes fue fundamental el principio de la educación popular, según el cual, hay que vivir los eventos de transformación, esto significa ser protagonistas, estar en hacer del aprender haciendo, además la lectura crítica observa la realidad, todo lo que se ve natural se cuestiona y en la práctica se late vida en los espacios comunitarios. En efecto, “el pensamiento crítico posibilita una autonomía solidaria de los sujetos”

(Carrillo, 2009, p. 31). El sentido de lo útil colectivo y compartido de los conocimientos aprendidos ayer, guardan sus ventajas porque adquieren un valor adicional, además del orgullo, durante el proceso de recordar los sentidos antiguos con dichas prácticas son puestas a prueba durante la investigación de la acción y de la reflexión y pasan a ser apropiadas y apropiables por quienes vivan estos encuentros. Al respecto se retoman las palabras del mayor Pérez Alirio (2002), *“es mejor usar las ollas de barro porque volvemos a un tiempo antiguo para comer sabroso, para comer bien”*.

De acuerdo con Capote (2019, p. 22), la investigación tiene la clave del éxito si logra que el saber tradicional popular sea pertinente en el programa formativo de la escuela de Palo Grande Bajo. Mediante este esfuerzo desde el lugar de influencia de la Institución Educativa, este trabajo le aporta más tiempo intensivo y vital al estudiante al conectar información externa con los conocimientos locales, logrando la conjugación con los saberes populares, y con ello, abre un potencial aporte que acompañaría, las necesidades de las comunidades ante nuevas oportunidades de conocimientos y saberes modernos, entonces,

Es indispensable promover la investigación en la escuela con el fin de generar procesos avanzados tanto para el estudiante como para la comunidad, pues así no habría conocimiento fraccionado, se partiría desde los conocimientos previos e intereses comunitarios, habría unión escuela - comunidad, se forjaría el sentido de crítica y llegarían con la curiosidad que hemos perdido los adultos.

Según los desenlaces que toma la investigación en este mostrar de resultados, en el curso de acción los participantes fueron hallando otras experiencias que han ido contrastando y resignificando sus vidas, incluso la actual. Como plantea Ghiso (2000, p. 7), *“quizás de esta manera no sólo se comprende más, sino que también se reconstruyen las relaciones perdidas”*. Algunos informan que no habían pensado en hacer este trabajo de memoria, de acción y de reflexión, de compartir experiencia entre jóvenes y mayores de ambos sexos y hacerlo en un diálogo de saberes que fue asertivo, activo, vivaz y consentido por los asistentes aprendiendo a desaprender muchas prácticas cotidianas.

Por su parte, los estudiantes han comenzado a mover su curiosidad y con facilidad expresan su emoción al conocer algo nuevo.

Y llegó el Momento de aplicar lo aprendido, haciendo, después de haber transcurrido 15 días del proceso de maduración por el cual debe pasar el barro para estar listo para trabajar y elaborar los objetos necesarios, nuevamente los estudiantes Camila Ordoñez, Melisa Córdoba (*Entrevista 2022*), manifiestan que: “ese día doña Luz Edith, Bolívar Morales y Nancy trajeron el barro para realizar las vasijas. Todos los estudiantes prepararon vasos, platos, etc.”

Figura 16 Terminación de la elaboración de los objetos de barro



Nota. Foto tomada por Fanny Muñoz (septiembre 2022).

Figura 17 El mayor Bolívar y la señorita Nancy en el proceso de elaborar los objetos de barro



Nota. Foto tomada por Fanny Muñoz (septiembre 2022).

Durante esta actividad los estudiantes contentos exponen con imaginación su curiosidad y creatividad haciendo los objetos con interés y acuciosidad, mueven sus manos y entre manos embarradas experimentan un amor distinto al enfrentar la oportunidad de llevar a cabo una experiencia significativa en directo, dice la estudiante Sara Vanessa Campo Castro (Entrevista, 2022): *“para mí, me pareció muy divertido hacer esta actividad con la profe Luz Edith, es muy chévere, porque no nos deja aburrir”*.

Se genera una comunicación fluida y esperanzadora acerca de los saberes entre los participantes puesto que perciben y así lo indican que, desde sus culturas, comparten sentidos de vida y el cómo aporta a un buen vivir en comunidad. En este diálogo propositivo de la comunidad de padres de familia de la Institución Educativa se interesan por conversar y mirar su realidad e historia en el territorio, configurando en un inicio un proceso de reconocimiento y fortalecimiento de orgullo por su identidad campesina, indígena yanacuna y afrodescendientes, de la vereda Palo Grande Bajo. La movilización va abriendo a una interiorización de búsquedas de recuerdos y herramientas sociales que fueron explorando, reencontrándose con algunos de sus juegos tradicionales del ayer que. A su vez, fueron colocados por mayores y mayores en el hoy de los estudiantes y de los padres de familia quienes manifestaron en su momento, particularmente padres de familia con hijos vinculados a la Institución Educativa, que los desconocía, y era la primera vez que los escuchaban y aprendía a realizarlos. De esta manera y de acuerdo con Sánchez Daniel y Molano Elías (2018) quienes sostienen que:

Reconocer el papel que cumplen integrantes de ciertas comunidades para valorar y no dejar en el olvido sus usos, costumbres y tradiciones, les permite a generaciones de individuos, en lo que les suceden, experiencias vitales que mantienen vivas un amplio cúmulo de historias y relatos entrelazados, en la vida común y que entre ellos se invisibiliza y esconde por circunstancias y motivaciones muchas veces inalcanzables a la observación y a la misma escucha. En la oralidad de alguna manera, se constituyen en marcadores de una inmortalidad, al permanecer importantes significados que pueden rebrotar y manifestarse ante situaciones inéditas en el tiempo. (p. 19)

Este reconocimiento constata que no hay comunidades sin memoria, ni historias propias, sino que es preciso reiterar que una comunidad tiene su fuerza de cambio en la niñez y juventud. Ellos ponen en presente el ayer en diálogo con los conocimientos activos entre sus padres y abuelos y mayores y lo que sus docentes les muestran en el aula de clase y en los libros que consulten y lean, entonces, haya un hoy fructífero en oportunidades y que se complementan en la vida personal y colectiva.

Para concluir, en este apartado se evidencia la transformación en colectividad desde las acciones que han sido reflexionadas a partir de la negociación y planeadas con antelación para caminar con más seguridad. La mirada crítica es uno de los principios fundamentales de la educación popular, donde se problematiza y se trabaja sobre lo cuestionado con colaboración de todos los participantes generándose en este caso, un diálogo de saberes, reconociendo y valorando las experiencias cotidianas, intergeneracional, intercultural Tal como lo expresa Mejía: (2011):

La negociación cultural ocurre en un lugar intermedio entre el aprendizaje clásico (que establece conexiones entre actividades, fines e instrumentos) y un tipo de aprendizaje reconstructivo que reconstruye vivencias a partir de la realidad, genera acciones que propician nuevos intereses, construye una motivación con capacidad de acción y permite necesidades de formación/autoformación, todo ello, para hacer posible la transformación. (p. 104)

Gracias al acercamiento que posibilita la educación popular para que los miembros de una comunidad puedan dialogar para establecer acciones conjuntas, estas pueden expandirse hacia otros ámbitos. Cuando una comunidad se reúne y organiza para la construcción de algo que beneficia a la comunidad, esta trabaja, los que conocen ayudan a los que no conocen cómo hacer algo o una tarea determinada, en el trabajo la unidad de los distintos miembros se logra con lo que se ha concertado, así como la dinámica que hay en el momento de ejecutar el proyecto. El trabajo cooperativo está mediado siempre por el diálogo que se da entre compañeros, amigos y familia, por una forma de comunicarse que disuelve cualquier estructura jerárquica para que se pueda definir como cooperativo.

Así como el diálogo horizontal es fundamental en los posibles proyectos y en la retroalimentación de los diálogos sobre las acciones presentes, la educación popular enseña que todo grupo humano tiene una experiencia, saberes y quehaceres que han adquirido formas específicas propias. Por ello, si bien los procesos de reflexión de las comunidades respecto a los problemas que atraviesa se centran en la necesidad pragmática de intentar solucionarlos, hay otra vía que la educación popular también recorre, esto es, que si bien las soluciones de los problemas han de considerarse de acuerdo a las posibilidades, conocimientos, saberes y recursos de las mismas comunidades, es necesario entonces poder conocer estos saberes que muchas veces poco a poco se van perdiendo sin darnos cuenta.

Estos saberes que se rescatan tienen funciones bien importantes dentro del ámbito de la educación popular, pues no solo reafirman algo que saben las generaciones anteriores, sino que también ayudan en los procesos de fortalecimiento de la identidad y por ello de la resistencia a desaparecer como cultura o como comunidad que tiene su identidad cultural. El caso de que los niños hayan aprendido el procedimiento de hacer o fabricar objetos de barro o arcilla, vincula su ser con las generaciones anteriores, con la valoración de actividades tradicionales, con saberes que se pueden redescubrir, con lo que su territorio puede ofrecer a ellos, por ende, de cómo conservar estos saberes ayudan a resistir o re-existir como comunidad. Y es bastante bonito, que en el hacer y aprender estas prácticas, el diálogo fomenta el aprendizaje, el conocimiento de las historias personales, de cómo se han transformado las condiciones de vida y conocer los valores y posibilidades que tiene la comunidad para aprender de sí misma y de cómo proyectarse hacia el futuro.

3.8. Juegos tradicionales del ayer vueltos a jugar hoy, otra vez

Los mayores y mayores de la comunidad percibieron con buenos ojos este proyecto de investigación cuando se les mostró cómo su valiosa experiencia y su capacidad de compartirla con niños, jóvenes y otros adultos podría beneficiarlos a sí mismos y su aporte

a su comunidad sería de un valor incalculable. Manifiesta Luis Jiménez (2022): “*en el tiempo de antes, las mujeres no tenían ese ritmo de jugar, lo que hacia la mujer era las artesanías, tejer, hilar, hacer las jigras*”. Aunque en su tiempo la mujer no participaba en estos espacios recreativos, menciona los mayores que en esa época los juegos eran exclusividad de los hombres, las mujeres eran las encargadas del hogar y los quehaceres, y en los festivales su función era las ventas, tampoco se les permitía ir a trabajar a las mingas, su deber era ayudar a cocinar.

Al trascurrir los años ha ido cambiando la mirada y la mujer ha asumido roles de participación colectiva, ya no asume la visión de debilidad y hacen actividades que en cierto momento era solo de hombres. La mirada de hoy en los juegos es distinta a la de ayer, en estos encuentros la mujer cumplió un papel protagónico, al participar en lo que le interesaba y gustaría conocer y experimentar, por cuanto ya no se cohibe de salir de la rutina, ni las labores en casa y hogar son obstáculos que impidan su relacionamiento social. En la localidad objeto de esta investigación también han ido empoderando y participando en la construcción colectiva de las políticas comunitarias, evidenciándose su decisión e interés por lograr su aporte al proyecto investigativo acorde con sus realidades y necesidades actuales.

De otro tiempo y ciertos juegos aún pueden continuar vigentes. Los juegos permiten una relación íntima de comunicación y por su sentido de pertenencia los juegos colocan en diálogo el ayer y el hoy. Este momento transforma la temporalidad del recuerdo en suceso histórico nuevo. Aunque se recuperan los juegos en recuerdos al transferir información de su sentido, materiales, modo de jugar, reglas y objetivo, transmitido recomponen un sentido práctico y le da a la conversación la constitución de un espacio inédito que comunica un tránsito por una historia colectiva. Es una manera de despertar la tradición pujante y lista a encontrar cuerpos y entendimientos abiertos, apenas amanezca la oportunidad de jugarlos.

Con ellos se remozan otros modos de asumir en común ciertos valores de respeto, de convivencia y jolgorio, ahí, la costumbre enfrenta al cómo responder con habilidades a un reto que convoca técnicas, disciplinas, ritos, etc., relacionadas llevan a recuperar y

fortalecer aspectos de la cultura que han sido olvidados en las prácticas cotidianas, además, argumentan que es necesario crear puentes entre niños (a) jóvenes y mayores para poner en diálogo las distintas necesidades y perspectivas de vida frente a lo cultural que dan identidad.

Los juegos del ayer puestos al comienzo fueron: el palillo, el tuso y la cuartad pared. En su labor práctica muestran sencillas habilidades sociales, en las que emerge una disposición lúdica por cualquiera interviniente. De tal manera ocurre que el espacio social constituye una relación dinámica y vital entre los involucrados. Al respecto el mayor Libardo Vidal (Entrevista, 2022) dice: *“hace 28 años jugamos aquí con el finado Manuel Santos y ahorita estamos volviendo a la antigua”*. E igualmente, el mayor Bolívar Vidal dice (Entrevista, 2022): *“los juegos son tradicionales y estos se jugaban antes y ahorita; otra vez se está volviendo a recordar lo antiguo”*.

Los estudiantes muestran sus prácticas nuevas en el fútbol y el basquetbol en las que comparten aprendizajes y habilidades sociales adquiridas e interesados en disciplinas mercantilizadas y promocionados por los medios de información y comunicación que, llevados a la escuela, avivan juegos masivos y, mayoritariamente por el deportivismo mercantil. Hoy sus prácticas van creando otros vínculos también entre pares en torno a diferencias del obtener dignidad, el respeto y continuar costumbres semejantes en un hoy cambiante. Estas acciones humanas remodelan la identidad en un acumulado de prácticas que, vivenciadas otra vez, pueden ser narradas por aquellos que los juegan en comunidad en su territorio.

Lo mejor y particular nuevo fue involucrar a la comunidad, en especial, a los mayores que inmediatamente se vincularon a los encuentros y talleres desde sus intereses y saberes específicos, situación que facilitó en un cierto traspaso generacional de las reglas y sus aprendizajes y asumirlas por los presentes que no los conocían como apropiadores de una herencia cultural entre jóvenes y adultos presentes. En palabras otras palabras:

Una propuesta dialógica lleva a promover y fortalecer los lazos vinculares y nocionales, ello aporta en la reconstrucción del tejido social; ya que se parte del

reconocimiento de la necesidad de reconocimiento de sujetos sociales diferentes en sus particulares espacios de acción. Ghiso (2000, p. 11).

Estos contactos y experiencias, conversaciones compartidas y a disposición de la investigación permite que, en posteriores esfuerzos, la investigación social del conocimiento popular pueda concretar mayor información acerca del cómo allegar una manera colectiva desde los juegos, unas formas de alcanzar la recomposición de su identidad cultural en común.

Esta generación de adultos mayores dispuestos y disponibles apoyan esfuerzos mutuos al compartir en diálogo sus saberes específicos sobre prácticas sociales que aún, precariamente se recrean, producen y actualizan acuerdos sociales, otorgan al tiempo continuidad en capacidades sociales, al respecto nos dice Freire (2011), “la confianza va haciendo que los sujetos dialógicos, se vayan sintiendo cada vez más compañeros en su pronunciación del mundo.” (p. 73).

Con los estudiantes se realizaron las carteleras invitando a la comunidad a participar de este encuentro.

Figura 18 Estudiantes exponiendo una cartelera



Nota. Foto tomada por Luz Edith Flórez, (septiembre 2022).

A continuación, se expone cada uno de los siguientes juegos:

Palillo

Se utilizan dos objetos, un palillo de 20 o 30 cm colocado en forma vertical en el piso y una argolla. Su objetivo es insertar la argolla lanzada por un jugador en el palillo o tumbarlo. Se juega de dos grupos cada vez. Se necesita de cierta capacidad de precisión, buen ojo y buen pulso para prever la distancia y acertar a 10 y 15 metros.

En este juego, al escuchar a los mayores presentadores del juego del palillo y concedores, indican sobre el respeto del turno, prestar atención l cómo se debe jugar y aprender a ganar y a perder constituyéndose en un juego sano.

Los mayores de la comunidad fueron los anfitriones, gustó y generó conversas amenas, en torno a cómo volver a recordar los viejos tiempos mientras, los jóvenes de la comunidad observaban, reían y conversaban sobre un juego que muchos ni siquiera conocían de su existencia y origen.

Figura 19 Juagando "El palillo"



Nota. Foto tomada por Elizabeth Ibarra (octubre 2022)

Figura 20 Dibujo del juego "El palillo"



Nota: Foto tomada por Luz Edith Flórez (octubre 2022)

El juego del Tuso.

El juego del Tuso es una apuesta consistente en utilizar una argolla de metal por cada jugador, una tusa de maíz y varias monedas según sea la apuesta. El Tuso se coloca a una distancia de 10 metros. Sobre el Tuso se colocan las monedas que los jugadores ponen en juego. Cada jugador tira la argolla a intentar golpear el Tuso y hacer caer las monedas. Si un jugador logra golpear el tuso y tumbar las monedas gana y si tumba las monedas, pero no el tuso, no gana, sigue el juego.

Figura 21 Juego del Tuso, niños y adultos comparten espacio



Nota. Foto tomada por Luz Edith Flórez, (octubre del 2022).

Figura 22 Dibujo juego del Tuso elaborado por estudiantes



Nota. Foto tomada por Luz Edith Flórez, (octubre del 2022).

La estudiante Sara Vanesa Campo considera (2022): *“para mí es importante los juegos tradicionales, porque no tenemos que dejar perder la cultura, y los juegos que jugaban nuestros ancestros, como los juegos que hoy estamos jugando”*. Confirma el estudiante David Jiménez, (2022): *“yo nunca había visto estos juegos, solo había visto fútbol y baloncesto”*

Juego Cuarta Pared.

Para el juego cuarta pared se necesita una pared y varias monedas y jugadores. Cada jugador lanza la moneda a rebotar en la pared y se va midiendo la distancia alcanzada en cada rebota. Gana aquel jugador que, al medir con su mano, alcance con su medida la cuarta a los restantes jugadores, será el ganador.

Figura 23 Jugando a la Cuarta Pared



Nota. Foto tomada por Luz Edith Flórez. (septiembre 2022).

Figura 24 Dibujo de la Cuarta Pared, elaborado por los estudiantes



Nota. Foto tomada por Luz Edith Flórez. (septiembre 2022).

El mayor Alirio Pérez manifiesta (entrevista, 2022):

“es bueno recordar los tiempos atrás, porque ahora ya nos dedicamos al pueblo, al chuzo o sea al billar y el campo ya no lo queremos y, por eso, es bueno que recordemos todo lo que ha pasado en los años atrás”.

Resulta importante destacar que los participantes adultos mayores o abuelos de la comunidad mencionaron que, para ése tiempo era nula la participación de las mujeres en este tipo de juegos en los que se divertían las personas. Esta exclusividad de solo hombres de la comunidad en los juegos, muestra una mirada desplegada de poder absoluta sobre el comportamiento que la mujer debía realizar porque estaban obligadas a cumplir las labores del hogar y de las familias en las que estaban inscritas. Y no era debido a que no se les dejara hacer vida social en la comunidad, sino que la mujer debía obediencia y respeto a su marido, por lo tanto, su lugar asignado era la casa, el hogar y los oficios demandados por esta función. Tales trabajos y oficios se relacionaban según el estatus social o poder económico y social eran preparadas por mujeres de mayor edad o por aquellas que supieran coser, bordar, además, otras elaboraran objetos de utilidad social según pedidos o demandados y otras harán artesanías y oficios varios.

Esta situación deja en claro y oscuro una persistente y contundente línea de poder patriarcal marcada y continuada aún y con relativas diferencias, en este tiempo.

Los juegos dominantes de hoy son: el bingo, el fútbol, el baloncesto, el parque, el naípe y el dominó. Es persistente su juego en algunas casas de familia, en el colegio y en espacios públicos. Los estudiantes estimaron la pertinencia de retomar en un espacio más amplio de participación de niños, jóvenes y mayores y así todos como señala Neimar Correa (2022) podrían disfrutarlos y uno de ellos indica que: *“El juego que más me gustó fue el fútbol. Me gusta mucho que organicen estos juegos porque es de patrimonio cultural”*.

Estos encuentros permiten observar la convivencia de diferentes modos de juegos. Los pobladores los buscan y disfrutan sus diferencias en los escenarios o espacios o en el uso de espacios e infraestructuras utilizadas. Visibilizan así mismo el modo de cómo empezar a investigar sus experiencias anteriores, sus modos y estrategias que faciliten el fortalecimiento del tejido social y comunitario en la vereda. En palabras de (Freire, 1982, pág. 7). *“La educación verdadera es praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo”*. Poco a poco reconocen cómo ir aprendiendo a hacer juntos la reconstrucción de la memoria colectiva y destacan aspectos culturales comunes que desarrollan su capacidad de observación activa, se abren y son analíticos y reflexivos críticos.

Briggyt Castro (Entrevista, 2022), Mayora perteneciente al pueblo Yanacona pone en sus reflexiones, dice que:

La cultura propia abre en diálogo con otras, en cuanto que pilar fundamental de pueblos milenarios, planteando la necesidad de que los niños de hoy conozcan estas tradiciones y se alejen de los celulares y se los incluya en estos espacios de recreación cultural y de tradiciones así, se van insertando en la propia cultura y la comparten.

De acuerdo con Sandra Martínez (Entrevista, 2022). Mayora del pueblo Yanacona.

Es importante recoger nuevamente estos juegos tradicionales, volverlos a jugar, volverlos a colocar en práctica, porque hace parte de nuestra tradición cultural, de nuestros usos y costumbres decimos los indígenas, de nuestro vivir, de nuestra vivencia, y que es importante traerlos nuevamente al escenario de hoy, a los niños de hoy; que vean que esto es muy divertido, que se aprende, que se comparte, que generamos unidad, amistad, recreación, diversión y no necesariamente estar encerrados en un lugar porque eso es lo que pasa hoy, los niños están encerrados, no quieren jugar, no quieren hacer nada más sino estar con un teléfono celular, con un computador, la mayoría sugieren la violencia, el asesinar y eso estamos generando en nuestros niños, una mentalidad muy agresiva que cuando salen al mundo, a su escuelita, a su colegio, se tornan agresivos, se tornan violentos, entonces es muy importante que se promueva, retornar a esos juegos, recuperarlos, practicarlos, es la importancia del trabajo compañera Luz Edith que usted está haciendo, está recuperando, fortaleciendo, trayendo estos juegos a esta época; es muy importante y claro que aporta a nuestra cultura serrana, a nuestra identidad serrana porque hace que nosotros nos volvamos a encontrar, salgamos a la cancha, salgamos al patio, a jugar a divertirnos, y a pasar en familia, a tener esa unidad; entonces me parece muy importante compañera, el trabajo que usted viene haciendo.

En la comunidad de Palo Grande hasta la fecha no se realizaban este tipo de encuentros con participación abierta y activa de mayores y niños y enfocados en la cultura y tradiciones. Los actuales juegos y actividades relacionadas y se enfoca a convocar cuadrangulares de fútbol entre jóvenes. Así mismo se celebra la semana santa en el mes de abril y en diciembre se celebra la navidad como festividad cristiana y católica.

Figura 25 Jugando fútbol



Nota. Tomada por Henry Muñoz, (octubre 2022).

Teniendo en cuenta a David Jiménez (octubre, 2022) *“yo me he sentido bien, me produce mejor el fútbol jugando y los abuelos están bien tocando”*.

Esta escena donde estamos jugando fútbol, fue significativa, ver niños, jóvenes y mayores, compartiendo un momento de alegría, de risas, sin importar la edad, el género, la religión, fue romper esas barreras entre algunos miembros de la comunidad, donde solo importó el compartir y disfrutar esos momentos inolvidables.

Figura 26 Los mayores jugando bingo



Nota. Foto tomada por Luz Nilson Valencia (septiembre 2022).

El juego del bingo, se viene realizando hace 5 años en la comunidad y desde hace algunos meses ya se estaba dejando a un lado; con los encuentros realizados nuevamente se retomaron, se hace apostando, el valor se pone en consideración, puede ser \$100 o \$200 pesitos y así pasamos la tarde entre risas y conversas.

Figura 27 Jugando dominó y parqués



Nota. Foto tomada por Luz Edith Flórez (octubre 2022).

Ver a los mayores y jóvenes compartiendo juegos da alegría, su concentración es tal que no se dan cuenta quien llega o quien se retira del encuentro, su interés es ganar, cada movimiento requiere ser analizado, al mismo tiempo a su alrededor muchos observan, con estos juegos se sienten identificados, generando entendimiento con los participantes. *“De los juegos, el que más me gustó fue el deporte del baloncesto, fue el deporte que más me llamó la atención”* (Yesly David, septiembre, 2022).

Figura 28 Jugando baloncesto



Nota. Foto tomada por Luz Edith Florez, septiembre 2022.

En estos encuentros comparten familia y amistades, unas normas y principios cuando se jugaba, así el ayer y el hoy trajeron a la práctica el respeto por los diferentes puntos de vista de los jugadores. Es preciso mencionar que los niños al divertirse no necesitan de juguetes costosos y se aporta al desarrollo de habilidades sociales muy necesarias en tiempos de individualismo; asimismo hubo participación de miembros de otras comunidades, dando sentido a un tejido social más amplio. Teniendo en cuenta a Ghiso, A (2000, p. 5). “Tanto los sujetos, como el mundo son construidos en la interacción creativa, dialógica e intencionada”.

Para concluir, se reconoce que unos de los principios de la educación popular que se colocan en escena es la participación de niños, niñas, jóvenes, mayores y mayores; es un sentir colectivo por un gusto en común que los identifica y es el que mejor saben hacer desde sus intereses personales, en donde se acata las reglas que tiene cada juego, siendo así comprendido y respetado por sus integrantes; y el diálogo de saberes: gracias a esa acertada comunicación que se fue dando en el proceso se logró recuperar y fortalecer saberes populares, a partir de una aceptación de lo nuevo y ya conocido puestos en escena donde todos aprendimos y compartimos

3.9. La música de cuerda trae recuerdos y abre otra realidad

La música reposa vital en los sentires colectivos de abuelos y padres; se criaron escuchándola y bailándola, formando en ellos los sentimientos más íntimos y qué bonito es ver cómo vuelve a ser retomada. La música tiene un afianzamiento de colectividad, que aporta a la identidad y a la interculturalidad, la cual se pone en diálogo con lo externo e interno. Es un volver que reconstruye toda la experiencia lúdica y estética y es acompañada con la ayuda de los estudiantes y sus familias, fraguando de nuevo para los asistentes, esos pedazos de memoria que repartida y dispersa se va dejando en recuerdos a su paso, pero, que retorna en los tiempos del hoy. Se indica cómo la música de cuerda fue significativa en celebraciones de la comunidad. Hoy solo es recuerdo, así lo plantea Alirio Pérez. (Entrevistas 2022):

Aquí había músicos, entre ellos don Francisco y cuando tocaban, ponían a bailar a la gente en las actividades; los tambores y cómo estos en el pasado servían para dar mensajes de una vereda a otra y leían cuando escuchaban el tambor. Hoy en día, ya no se escucha la música de cuerda.

Reconocer que en el pasado se escuchaba la música de cuerda es hacer memoria de una historia que ya ha dejado de existir en la práctica, pero los recuerdos de ese pasado aún se mantienen, además recordar que hay mensajes que se descifraban con el sonido del tambor y que hoy han desaparecido, nos invita a reflexionar y a pensar que sí vale la pena recuperar y fortalecer saberes populares que le han dado identidad y lazos de hermandad a nuestro pueblo.

Actualmente la música de cuerda ya no se escucha, ha sido olvidada por los jóvenes, padres de los estudiantes y a la vez estos la desconocen y los mayores conocedores guardan silencio en sus hogares, quienes han sido dejados en el olvido por la comunidad, los géneros musicales actuales han invadido los hogares y han permeado los sentires de la mayoría de familias, quienes se empiezan a identificar con estos géneros musicales, por lo tanto a los mayores músicos del territorio ya no los nombran, lo cual va generando un desconocimiento por la juventud y niñez y de la comunidad serrana.

Para mí la música de cuerda es volver al pasado, es recordar mi infancia, es lo que permite mover vibras, lo que le permite a uno vivir, porque el ser humano nos conformamos con música en todo momento, cuando estamos tristes, cuando estamos alegres y más esas tradiciones culturales que lastimosamente se han ido perdiendo a través del tiempo, y qué bonito que la profe Edith esté forjando estas actividades para no dejar morir esas tradiciones y más como es la música de cuerda (Elizabeth Muños Bravo, entrevista 2022):

Ahora bien, en la vereda de Palo Grande hay dos músicos, ellos son: don Francisco Ibarra y don Bolívar Morales a quienes se les extendió la invitación y con gusto aceptaron y acompañaron este proceso investigativo. Dieron a conocer su música que era muy apetecida antes de ingresar la energía en las veredas 1980. Aprendieron este arte viendo tocar a sus amigos y familiares en diferentes eventos de la comunidad y cuando se programaban las migas y los festivales. Empezaron a tocar a los 16 años y ellos amenizan y alegran las fiestas familiares y comunitarias. Mencionaron que hace 6 años ya no tocaban la guitarra porque en la actualidad no se la escucha ni se le pone cuidado por las actuales generaciones de adultos y jóvenes. Ya no les interesa y no le ven sentido a la música local y en particular la de cuerda. Al respecto Bolívar Morales comenta su experiencia (2022) dice:

yo aprendí viendo a los músicos tocar, al oído. Con él [Francisco Ibarra] salía a las parrandas. A la casa nos iban a invitar para los bautizos. En esos tiempos no celebraban los cumpleaños.

En el mismo sentido el abuelo Francisco Ibarra (2022) agrega:

En ese tiempo hacían esas mingas. Es que en esos tiempos sí colocaban guarapo, mote con pezuña y tamales para el algo. En ese tiempo daban algo, y en eso iban hartos a rozar, a melgar esas lomas. Eso era bueno para sembrar maíz, y cuando terminábamos tocábamos la música y había mujeres jechas de 25 o 30 años y desde ahí, empezamos a practicar más y más la música. Y ya cuando echaron

energía para los campos, ya se fue deteriorando la música de cuerda, ya se fue acabando.

Reflexionar sobre el pasado y en particular sobre la música de cuerda es mover sentimientos donde se refleja una comunidad más unida, que trabajaban en ciertas ocasiones por fines que los unía como campesinos serranos, cómo se vivía mejor sin el servicio de la energía, sin celulares, sin televisores y posiblemente sin la escuela tradicional “bancaria” que hoy solo han traído distanciamiento entre la familia, generando cada vez familias y comunidades más desintegradas y menos conocedores de los saberes populares especialmente en los jóvenes, niños y niñas, debido a que la cultura se aprende cuando se manifiesta día a día en nuestra cotidianidad, de lo contrario estaríamos copiando fielmente la cultura occidental, la cual es homogenizante e invisibiliza procesos que no aporten al proyecto capitalista. De acuerdo con Carrillo (2009, p. 24.) “Es necesario explorar, reconocer y potenciar los saberes y realidades emergentes con potencial emancipador que puedan contribuir en la generación y fortalecimiento de los paradigmas liberadores que exige el presente contexto”.

Figura 29 Los mayores Bolívar Morales y Francisco Ibarra cuentan su trayectoria musical



Nota. Foto tomada por Luz Edith Flórez, octubre 2022.

La mayoría de encuentros fueron amenizados con bellas melodías entonadas con voces y guitarras entre los asistentes.

Figura 30 En escena, los juegos tradicionales del ayer y el hoy, la música de cuerda y el fogón como símbolo de unidad



Nota. Foto tomada por Luz Edith Flórez, octubre 2022.

Para algunos estudiantes la música de cuerda era nueva, porque desconocían que los mayores tocaran la guitarra. Al principio los estudiantes y mayores participantes mostraban su poca aceptación y gusto por esta música, pero a medida que iban participando en los encuentros, ya la iban apreciando de manera diferente en sus vidas, así, lo ratifica el estudiante Neimar Correa (2022): *“para mí la música de cuerda es muy importante para reactivar la cultura serrana, ya que esta música la escuchaban las personas anteriormente y esa cultura se ha ido perdiendo mucho”*. E igualmente, lo confirma la estudiante Karen Jiménez Ordoñez (2022): *“La música de cuerda me gustó porque nos hace recordar cómo tocaban antes y también, porque es bonita, especial y recreativa”*.

Esta apuesta cultural podría focalizar la descentralización en trabajar con los mayores, la niñez y la juventud y aprender a fortalecer y reivindicar el saber musical, como lo expresa Jorge Alirio Méndez Mera director del programa educación, cultura y comunidad (2022):

Nosotros debemos seguir alentando, animando y fortaleciendo esos grupos musicales que aún quedan como raíces, como reliquias para que las casas de la cultura que hay en distintos municipios y corregimientos se fortalezcan y cuando se nombre la casa de la cultura hay que tener en cuenta que enseñe música, que entienda de la música y que así mismo se valore y se descubra esos talentos que todavía hay en el corazón de los niños, en las escuelas, en los colegios y en las veredas.

Es paradójico en la cabecera municipal de la Sierra Cauca existe la casa de la Cultura, pero, centrada en sus fines en el casco urbano. Brinda talleres de música, dejando de lado a las veredas que, por cuestiones económicas y la dificultad para trasladarse desde sitios lejanos, no aprovechan los espacios de formación ofrecidos. Otro aspecto negativo que se puede evidenciar es que se enseña música, pero no se tiene en cuenta a los músicos serranos para que nos compartan y enseñen, esto está ocasionando un olvido total de la cultura musical propia.

La música de cuerda seguirá presente en los recuerdos y en las prácticas puesto que este trabajo las ha visibilizado, la ha dado a conocer a los niños y jóvenes y se les hizo recordar a los mayores de la comunidad esos bellos tiempos que les hicieron soñar y bailar al son de la guitarra. Fanny Muñoz (Entrevista, octubre 2022) dice que:

La música de cuerda es de antaño ¿cierto? y es con la que por lo menos mi madre, mis abuelos muchas veces amenizaron sus fiestas, sus reuniones sociales y era lo único que tenían en ese tiempo; por lo tanto, me parece a mí que era una música que llamaba al amor, a la unidad, al compañerismo, a estar en familia tranquilos; una música que no traía ningún mensaje subliminal malo.

En mis palabras quiero decir, ver cómo estas personas, los mayores que están ahí practicando su música de cuerda, cómo ellos recordaban su historia de sus inicios, como ellos amenizaban esas fiestas, es cómo volverlos a vivir, como que ellos recordaban eso y se les ilumina sus ojos recordando su vida, su pasado, y que hoy estas personas mayores ya vuelvan a tener esa importancia, que alguien los invite, que alguien les vuelva a hacer participantes de un escenario

como este, de poder expresarse, de poder mostrar su talento. Me parece que es algo muy importante, muy bonito tener en cuenta a los mayores de la tercera edad, porque muchas veces se abandona, muchas veces se piensa que no tienen nada más que hacer y los vamos dejando a un lado.

Pero resulta que esta tercera edad tiene mucha sabiduría, mucho consejo, mucho qué decir, mucho qué hacer, mucho qué enseñarnos, porque si estos conocimientos que ellos tienen, por ejemplo, el tocar la guitarra o tocar cierto instrumento, si esos conocimientos no son transmitidos a las nuevas generaciones, pues se van a perder. Entonces, es importante tenerlos hoy vigentes a ellos, traerlos hoy a este escenario, a nuestro diario vivir para que esos conocimientos sean transmitidos y puedan seguir pasando de generación en generación y no perdamos eso tan valioso, esos saberes, esas sabidurías que tienen nuestros mayores.

El diálogo entre músicas actuales y música anteriores, nos lleva a reconocer que en ellas también está nuestra identidad entendida como una reconstrucción constante, permitiendo recuentros donde se puede recrear de acuerdo a los gustos actuales en concordancia con lo del ayer, poniéndose así en la práctica los principios de la educación popular. De acuerdo con Mejía, (2011):

En la educación popular, ese reconocimiento del saber popular y de la diferencia cultural derivada de un mundo práctico-experimental, vivido por estos grupos como un saber propio de su experiencia de vida, se convierte en el principio desde el cual establecen su relación estos grupos, tanto para su interacción como para su participación social, y da forma a la idea preliminar del “diálogo de saberes” como forma de relación básica de cualquier mediación educativa. (p.102)

En los encuentros realizados con la participación de los músicos de cuerda, se colocó en marcha los principios de la educación popular como es el diálogo saberes: a partir de los relatos sobre su trayectoria musical y su intervención musical nos acercamos a reconocer la importancia que tuvo en determinado tiempo y cómo fue aminorando llegando a el punto de desaparecer como práctica; y desde la mirada crítica fue volver a

retomarla, otorgándole su valor cultural y reconociendo que no debemos dejarla desaparecer, ya que su existencia en el tiempo permite encontrarnos e identificarnos con nuestra identidad.

El filósofo Friedrich Nietzsche manifestó que “la vida sin música sería un error”, y es que ella nos acompaña en todo instante, en nuestras actividades cotidianas encendemos la radio, colocamos el CD o la memoria USB para acompañar las labores del hogar. En el campo, pasa lo mismo, los trabajadores llevamos el radio o el celular para escuchar música mientras cosechamos café, plátano o tantos alimentos más que nos provee la tierra. Las jornadas de duro trabajo son más llevaderas con la música. También las alegrías y penas van acompañadas por la música que nos transporta en el devenir que es la vida. Es por este motivo, que la música fue un elemento o estrategia pedagógica que sirvió para realizar una reflexión socio-crítica de nuestras actuales tendencias para con la música.

En primer lugar se señaló que la con la incursión de las redes eléctricas a la región, muchas personas fueron adquiriendo sus dispositivos electrónicos y encontraron nuevas formas de diversión o dispersión, esto provoca que el rol del músico como agente catalizador o mediador en las reuniones sociales se viera desplazado por la grabación, la radio o el equipo de sonido. Por ende, en las fiestas del pueblo, comienza a tener preponderancia la música comercial que, para poder ser disfrutada, deben subir cada vez más el volumen del equipo, así la música pierde la fuerza de mediación de la reunión ya que no permite el diálogo y de los que se trata es de bailar y divertirse sin más preocupaciones.

La música de cuerdas que practican nuestros mayores, tiene una calidez única que la da la presencia del ser humano, del mayor o el vecino al cual conocemos y que toca la guitarra y canta para nosotros, su ambiente social y cálido invita al diálogo con el otro, la antigüedad de las canciones permite volver la mirada hacia el pasado, recordar cómo eran las cosas, cuáles experiencias tuvimos los mayores y, estas, son transmitidas a los jóvenes. La música de cuerda, más allá de ser una expresión artística y cultural, posibilita el diálogo intergeneracional, los jóvenes no sólo escuchan, opinan de la música y es

importante para la educación popular, el que ellos puedan opinar, que tengan voz y que puedan ser escuchados para incentivar el empoderamiento y liderazgo de los jóvenes y nuevas generaciones.

También fue importante el hecho de que los mismos músicos denunciaran la posible pérdida de esta tradición que es la música de cuerda, que el centro cultural de la región sólo funciona dentro de la cabecera municipal y que es necesario incorporar la música en la educación de los jóvenes para preservar la tradición y el sentir de la comunidad.

3.10. Encuentro desde la tulpa de pensamiento

La tulpa de pensamiento puso en escena un conversatorio continuado y sostenido en temas y sugerencias sobre la diversa identidad cultural serrana, que se fueron evidenciando a medida que se avanzaba en la realización de los juegos tradicionales, la música de cuerda, la elaboración de los objetos de barro, tal ejercicio de reflexión crítica lo acompañaron dos compañeros de la zona afro, dos compañeros indígenas del pueblo Yanacona y otros compañeros campesinos conocedores de la cultura serrana y miembros de la comunidad local. Como los señala Ghiso:

Cada uno de ellos trae una historia, una herencia cultural y reflexiva diferente. En el proceso dialógico se amplía y cualifica la comprensión de cómo los sentidos y los significados son construcciones producto de interacciones dadas en tiempos, espacios y escenarios que los condicionan. (2000, p. 7)

En olla comunitaria se prepararon en las distintas reuniones comida tradicional, entre ellos un almuerzo de mote como es tradición en nuestra población. Precisa decir también que el almuerzo no sólo es una función biológica, sino más bien un espacio cultural, las mujeres son quienes principalmente cocinan y han heredado sus conocimientos culinarios por generaciones, a la vez, tienen una experiencia personal en esta labor. En familia, el almuerzo o la cena, se convierte un espacio en el que se comparte

los alimentos, se habla, se dialoga, se intercambian ideas y experiencias del día, expectativas de la tarde o la semana, de lo que se espera de la vida. Este es un espacio cálido, familiar en el que se reafirman vínculos afectivos. Ahora bien, cuando extendemos este espacio en la realización de mingas o de actividades conjuntas, se convierte este espacio familiar en el espacio fraterno, distintos miembros de familias vecinas se reúnen a degustar, saludarse, conversar y reafirmar los lazos comunitarios.

Resultó un éxito colocar todas las actividades programadas en un encuentro maravilloso, porque cada grupo de trabajo se conformó con los asistentes; cada quien se agrupó en donde mejor se sentía a gusto, sin restricciones al ejercer sus decisiones de la mejor manera. Acompañaron las veredas de Primavera, Palo Grande, San Pedro Bajo, el Llano y algunas personas de la Sierra, varios de los asistentes desconocían el proyecto de investigación y les causó curiosidad ver tanta gente alrededor de una Tulpa de Pensamiento. Era la primera vez que se realizaba un encuentro con esta índole cultural en la comunidad y sirvió de ejemplo para continuar estas jornadas de diálogos en sucesivas oportunidades. La mayora Luz Eneida Burbano (2022), se reconoce campesina y ha ejercido la docencia por más de 20 años; sabedora de los juegos tradicionales, los está fomentado en su vereda y la apoya el grupo de teatro del que hace parte. Dice que conocer la propia cultura por las comunidades, la hace trascender y por ello, no se debe olvidar, ni menospreciar las tradiciones culturales; al respecto, la mayora y docente dice que:

Nosotros hemos tratado de realizar un trabajo rescatando los juegos tradicionales, el yoyo, el balero, el sapo, que es el juego que están ahora los mayores compartiendo; es ver con alegría cómo se comparte, esa relación interpersonal que hay en ese momento, esa alegría, ese grito, ese abrazo; es bonito ver eso en nuestra comunidad, ver que en ellos en este momento no hay celular en las manos. Tienen una argolla de hierro para lanzarla y tienen un grito que expresar de alegría, de insatisfacción cuando no lo logramos.

Con nuestros compañeros, con nuestros vecinos, hemos tratado de hacer un trabajo como ya les dije, y ver qué bonito profe Luz Edith, la felicito. Y estamos

aquí apoyándola y con ellos, en busca de fortalecer esas relaciones interpersonales y de sacar un poquito a nuestros niños de la tecnología. En busca de eso, hemos hecho una feria en la vereda el Naranjal, cultural más que todo, deportiva, gastronómica y artesanal, la cual los estamos invitando.

Uno de los principios de la educación puestos en escena en esta minga de pensamiento fue la lectura crítica de la realidad, la integración de las comunidades indígenas, campesinas y afrocolombianas serranas nos muestra una realidad no tan alentadora en estos tiempos, el presente está desdibujado por unos patrones culturales ajenos a los nuestros, ver cómo el celular y la televisión nos absorbe, dejando de lado el pensamiento crítico, dejando de lado las costumbres y desapareciendo como culturas serranas auténticas. Es interesante, en este sentido, que el diálogo de saberes no sólo fue intergeneracional como se evidenció en las actividades de fabricar artefactos con barro o la música de cuerdas y los juegos tradicionales, sino también que gracias a la participación de otras comunidades, este diálogo pudo extenderse hacia las dinámicas interculturales. La educación popular no sólo propende para que el diálogo horizontal y el diálogo de saberes se de dentro de una comunidad, sino que esta pueda establecer una conversación y negociación cultural con otras en las que el respeto, consideración, empatía y dignidad son fundamentales para la educación intercultural.

El diálogo de saberes puede observarse de acuerdo a los principios de la educación popular, como un espacio para que no sólo los miembros de una comunidad sino también de otras comunidades puedan tematizar las condiciones de vida, los problemas o los que atraviesan las comunidades a nivel interno y externo. Esta dinámica, permite que el diálogo de saberes se puedan objetivar las problemáticas de vida, así como explorar las posibles propuestas para contrarrestarlas, de acuerdo a estas ideas, el diálogo de saberes no es solo una celebración o una expresión cultural que tenemos como miembros de una comunidad, también es una dinámica de carácter serio en que el que se objetivan los temas para reflexionar sobre ellos y emprender las acciones concernientes.

Por supuesto, toda comunidad reflexiona no sobre lo que le es absolutamente desconocido sino sobre lo que hace parte de su diario vivir, en estas actividades que se

realizan día tras día encuentran la raíz de su sabiduría y también las actividades que potencialmente les resultan adecuadas para hacer frente a los procesos de desintegración de la comunidad, de los factores externos que le afectan de forma negativa, o de la aquellos poderes e instituciones que amenazan su tranquilidad, estabilidad, identidad y autonomía. Por ello, la educación popular propende a que el diálogo sea un fundamento esencial para que la comunidad pueda establecer un ejercicio de praxis, es decir, que emprenda acciones para solucionar problemas a la vez que este proceso siempre está sujeto a una constante reflexión crítica.

Los procesos o praxis que las comunidades emprenden no son cerrados, es decir, cuando realizan actividades, aprenden de ellas y una vez logrados los objetivos, se pasa a otros. Por el contrario, los procesos son siempre abiertos, están expuestos a la continuidad, y esto lo ha experimentado la comunidad al expresar que quieren que se sigan creando estos espacios, especialmente, el pronunciamiento sobre la tulpia del pensamiento ha sido enfático, muchos lo desconocían pero han abierto en su mentalidad la posibilidad de continuar con este espacio cálido y entrañable que brinda la posibilidad de colocar a dialogar los saberes.

De ahí la importancia de cultivar estos espacios de diálogos, reflexiones y concertaciones que nos lleva a pensar en el ayer y el hoy y hacia dónde vamos, colocándonos retos para avanzar y fortalecernos hacia adentro tanto individual como en colectividad a partir de la toma de conciencia.

Ha sido interesante acercarse a las prácticas culturales que resguardan los mayores y mayoras serranos. Su importancia la muestran ellos, en sus expresiones y conversas; la tienen muy clara y en su ser anhelan que este lema de tulpia de pensamiento no se acabe, todo lo contrario, quieren que florezca y sea parte de la vida cotidiana de la comunidad. Al respecto Mejía expresa lo siguiente, (2022, p. 29): “Esta comprensión de qué somos en cuanto nos reconozcamos en aquello que hemos sido y en lo que somos, visible en nuestras prácticas, nos permite encontrarnos con una identidad que es multiplicidad en la megadiversidad y en los grupos humanos”. Los mayores con sus palabras y relaciones afectuosas y sinceras demuestran que su relación con su entorno, conocen algunos

secretos íntimos y no son celosos al compartir sus experiencias. Así lo expresa Lorena Gaviria (2018) cuando sostiene la idea de que:

La educación popular se presenta como espacio para una nueva mirada educativa, que responda a las necesidades e intereses de las comunidades. Para ello, se hace necesario encontrarse con los otros desde el diálogo, la reflexión, los acuerdos, los encuentros, el reconocimiento y la valoración de los distintos saberes, que confluyen en las prácticas culturales y sociales en comunidades y territorios; que en su mayoría han sido silenciadas o invisibilizadas tras la idea de un único conocimiento, saber o verdad (p. 35).

Se reconoce que en el municipio de La Sierra hay artesanos que trabajan sus objetos con amor y dedicación; es un legado que permanece por generaciones que se mantiene y les ha permitido un sustento económico y unión familiar:

Le agradecemos a todos y hacemos entrega a la profe Luz Edith de un trompo y un balero, y que la próxima tulpa en la próxima vereda que estemos invitados, allá estaremos presentes dijo Henry Muñoz (2022) a los asistentes. Entonces sigamos así, esto es muy bonito, (es de) estar unidos porque con estos juegos tradicionales fue como nosotros nos criamos y criamos a nuestros hijos, jugando el trompo, el balero, el yoyo.

Figura 31 El mayor Henry Muñoz entregando un balero y un trompo a Luz Edith Flórez



Nota. Foto tomada por Nancy Muñoz, octubre del 2022.

El mayor Mauricio Garcés (2022), líder campesino y perteneciente a la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC), acompañó desde su sabiduría e invitó a repensar nuestro ser y desde adentro para seguir adelante con la cultura serrana, diciendo que:

Ya que se ha iniciado este proceso, tenemos que continuarlo, tenemos que fortalecerlo, tenemos que meternos en ese cuento, de volver a rescatar esas fórmulas de unidad, esas fórmulas de comprensión, esas normas de transmisión de los conocimientos.

Figura 32 El mayor Edwin Hernández socializando la importancia de la cultura serrana



Nota. Foto tomada Luz Edith Florez, octubre 2022.

Don Edwin nos contó que antes se sentaban alrededor de una tulpa, que significaba fogata y los mayores les contaban historias a los niños; ahora ya no es así, porque ya estamos concentrados en el celular y ya no nos importa eso, entonces es muy bueno recordarlo y hacerlo para recuperar las tradiciones de antes. (Camilo Rengifo, entrevista 2022).

La Tulpa de Pensamiento parte del lugar significativo otorgado a las cocinas serranas como portadoras y guardianas del fuego y el abrigo del hogar, por ello, constituye un espacio para la intimidad en compañía familiar. Los fogones en un inicio estaban en el suelo sobre tres piedras y la gente llegaba y alrededor de ellas se calientan al llegar la noche y se conversa con los hijos y nietos y las amistades que llegasen.

En condición de docente, recuerdo cuando era niña, que en ese tiempo no había energía y se alumbraba con mecheros, desde las 6 pm en adelante el punto de encuentro era la vieja cocina hecha de barro y el techo de teja, todo a su alrededor era color café oscuro por el hollín que produce el humo, los asientos eran pedazos de troncos de leña. Ahí se compartía la cena. Cuando sonaba la candela y comenzaba a silbar, la mayora decía: “vaya ponga a hacer café que va a llegar visita” y así era, llegaba una visita. Cuando

empezaba a llover y a tronar, sacaba ceniza con una peinilla y hacia una cruz en el patio para que calmara la tempestad. Con el humo se oreaba la carne y se ponía semilla de maíz para que no le cayera gorgojo.

Con la aparición de los galpones y la elaboración de ladrillo en la comunidad, se empezó a hacer las hornillas en lo alto perdiendo así con ella el consejo, los mitos, el diálogo para resolver problemas, planear las labores diarias y el compartir una comida.

Entonces, la Tulpa de Pensamiento visibiliza la importancia que tuvo y aún tiene el fogón y la cocina como espacio de comunicación cotidiana en los hogares indígenas, afrodescendientes y campesinos: todo gira alrededor suyo en las comunidades serranas. Inspira respeto, unidad, diálogo y expele ese calor humano que solo se vive en dicho espacio simbólico que transforma cotidianidades. Asimismo, la valoración de experiencias cotidianas nos enriqueció, como expresa Torres (2011) “toda práctica social permite el aprendizaje de nuevos saberes y la formación de las personas.” (p. 54).

La mayora Sandra Milena Martínez (2022) perteneciente al pueblo Yanacuna, desde los saberes ancestrales presenta a los asistentes la Chacana como símbolo de resistencia de su pueblo y explica su importancia particular en lo espiritual y la vida colectiva del pueblo Yanacuna, inspirada en el respeto por cualquier cultura diferente que quiera acercarse a sus significados y misterios que la hacen única:

Entonces, para nosotros este símbolo tiene bastante importancia, le decimos chacana, hay otras personas que saben bastantísimo de esto, yo sé un poco, pero de lo que a mí me han explicado y he podido ver, la chacana viene de algo de nosotros; cuando está enfermo lo vamos a llevar en chacana, si lo han escuchado alguna vez, de allá viene esta palabra; pero ya para nosotros los yanaconas, ya en término, nosotros tenemos un idioma, que proviene del quichua, que por el momento se llama Runa Shimi; entonces, buscando esa palabra en runa shimi se divide así como chaca _ cana, (chaca) que es la forma de trasportar y (cana) es un espacio superior, por eso se dice que en la chacana se transporta a las personas que están muy enfermas, posiblemente mueran, entonces por eso se denomina chacana.

Para nosotros y más para los yanacunas que se han dedicado al tema espiritual, pues esto es un símbolo muy importante y de mucho respeto, el colocarla ahí, adornarla, hay muchas formas de hacerla figuras, muchas formas, ahí es de manera simple, pero ella es de respeto, no se puede pasarse por encima o pasarse así, hay que ser de respeto. Para los yanacunas dedicados a la espiritualidad que le llamamos los (yacha), es de bastante respeto, ahí se pueden depositar ofrendas por ejemplo, frutas, semillas, comidas; la simbología nuestra que también se puede colocar aquí, como símbolo de entrega de dar, entonces ella representa muchísimo para nosotros los indígenas, especialmente para los que están dedicados al tema espiritual, pero en sí, para el pueblo Yanacuna tiene mucho respeto y además es un símbolo orientador de la vida para nosotros; entonces la chacana nosotros la usamos para orientarnos en diversas cosas que vayamos a hacer, por ejemplo si vamos a un tema investigativo en el caso mío, que me dedico a eso, al tema de investigación, el eje orientador es la chacana; ella por ejemplo tiene 4, si ven las 4 entradas, por ejemplo en una entrada, es estar en el territorio, que para un tema de investigación debemos estar en el territorio investigando, por ejemplo lo que ellas, están haciendo, están con ustedes compartiendo con ustedes, entonces estar en el territorio es vivenciar con la gente con la comunidad, y de ahí podemos mirar ciertas dinámicas que nosotros tenemos, pero ir las viendo desde acá. Un tema de investigación no se puede tomar desde otro lado, para nosotros desde la chacana. Para, en este caso, estar en el territorio, debemos hablar con la gente, podemos dibujar y luego volver al territorio con las cosas que encontramos, pero con el lenguaje de la comunidad; así, en términos generales para nosotros los yanacunas, eso vendría siendo la chacana. Hay muchísimo que hablar de ella, hay personas muy dedicadas a este tema que tienen muchísimo conocimiento y que podrían orientarnos más a profundidad, ahorita es algo más simbólico.

Según Capote Clara, (2019):

Reconocer una vida cultural es convivir a través del respeto por las diferencias, es apropiarse de la realidad contextual, individual o colectiva que se presenta en una comunidad, puesto que es algo vivencial, es la relación que parte del respeto con los otros y da paso a la apropiación cultural, la cual se presenta cuando se acogen elementos de otras culturas y se introducen en la cultura propia. (p. 20)

En esta vereda viven campesinos e indígenas Yanacunas, los niños y algunos mayores participaron en el encuentro, indicaron que desconocían este símbolo de La Chacana. Los presentes miraban y decían que les parecía bonita la figura y preguntaron por qué se hacía, con qué objetivo y qué significaba. Luego, la señora Sandra Martínez socializa su importancia en la cultura indígena andina y la diversidad de cosmovisiones en un mismo territorio. Se la reconoce como práctica cultural viviente ante los otros, así los estudiantes y mayores al participar en otro evento y vean La Chacana, entenderán el significado que convoca al pueblo Yanacona en dicho evento. Como lo afirma (Torres, 2011, p. 26).

Por Educación Popular entendemos un conjunto de prácticas sociales y elaboraciones discursivas, en el ámbito de la educación, cuya intencionalidad es contribuir a que los diversos segmentos de las clases populares se constituyan en sujetos protagonistas de una transformación de la sociedad, en función de sus intereses y utopías.

La importancia que tiene estos espacios de investigación, de reflexión, de lectura crítica y diálogo de saberes, acercarnos a otras culturas que viven dentro del mismo territorio, vivimos en medio de la diferencia, pero a veces no la conocemos en sus más íntimos detalles, es más muchos la ignoramos porque no hay espacios que promuevan las culturas diversas existentes en el municipio y con esta investigación lo estamos afirmando si las comunidades nos unimos y empezamos a poner en práctica los saberes guardados con recelos estaremos aportando a una interculturalidad basada en el respeto por la diferencia la cual enriquece nuestros conocimientos.

Figura 33 La compañera Sandra Martínez da a conocer el significado de La Chacana



Nota. Foto tomada por Nancy Muñoz, octubre 2022.

Los principios de la educación popular que se involucraron en el encuentro de la tulpa de pensamiento fueron: diálogo de saberes, participación y la mirada crítica de la realidad, donde hubo una retroalimentación de sentires y conocimientos de ese pasado y presente y cómo se ha ido desarmonizando la solidaridad entre las comunidades diversas serranas. También la mirada crítica de la realidad se desnaturalizó se puso en escena la realidad intocable e incuestionable de lo que hoy somos y lo que fueron nuestros ancestros, los cambios que se han ido dando en el tiempo y espacio, cómo las prácticas diarias del hoy no se tejen con los conocimientos del ayer y ver que esos lazos de hermandad se han transformado individualizándonos y volviéndonos cada vez más fríos e insensibles ante la realidad social, cultural, política, ambiental y económica de nuestras comunidades.

Con esta tulpa de pensamiento y demás encuentros ya mencionados se retoma nuevamente los saberes populares y se colocan en escena y se van tejiendo los lazos de unidad tan fragmentados hasta el momento, creando en nosotros la conciencia de la importancia de la unidad y el diálogo contante entre las comunidades serranas para un buen vivir en medio de la interculturalidad.

Conclusiones

- Esta investigación constata la persistente disfuncionalidad entre los procesos sociales locales, la escuela, la comunidad y el territorio, cuando la política pública educativa dispone en el marco constitucional de los derechos fundamentales que la escuela coordina, articula e integra su curso legal y funcional para la presencia de la identidad diversa de la cultura serrana en el plan de estudio o curricular de la Institución Educativa en beneficio de una formación integral educativa en el Municipio de La Sierra Cauca periodo 2021 – 2022.
- Fue un reto personal ir a campo y caminar de la mano con los estudiantes y sus familias y lograr generar la construcción, con ellos, de diálogos auténticos en una ruta investigativa que buscaba comprender algo que, sin ellos, era imposible abordarla como una investigación acción participativa, puesto que el modelo tradicional de escuela, formación académica y profesional en la cual fui formada y educada hacía que viera los procesos de investigación desde una autoridad mezquina, separada de realidades inmediatas y desde una verticalidad de poder negadora de otras experiencias y saberes populares.
- En éstos términos, la investigación abre una ventana de oportunidad para que se sumen otras contribuciones desde las ciencias sociales y las humanidades, al reconocimiento de la identidad diversa cultural serrana de los estudiantes lo que, sin duda alguna, facilitará en el ámbito escolar una mayor integración y participación de los padres de familia en la formación de niños y niñas, y los haga partícipes y constituyentes idóneos y puentes vinculantes intrageneracional e intergeneracional de la comunidad de padres de familia en el territorio. Esta diversidad étnica se expresa en prácticas significativas de lectura de la realidad y reescritura de su historia, indicando que se avanza en una apropiación de la rica cultura serrana compartida, pero, tan relegada y olvidada en estos tiempos.

- En este sentido, esta investigación aporta a los procesos de apropiación de algunos saberes populares en torno a los juegos, la elaboración de objetos de barro, la música tradicional de cuerdas y la tulpa de pensamiento, aún vivos en la memoria de las familias de los estudiantes. Junto al reconocimiento de la diversidad cultural serrana se constata la composición múltiple de la identidad de los actores y factores de acción social con que cuenta el municipio de la Sierra.
- Nuestros mayores caucanos con su experiencia, trabajo y esfuerzo han hecho grandes aportes tras generaciones sucesivas a la garantía de la pervivencia de las culturas en el tiempo y espacio. Es pertinente y necesario el fortalecimiento de la Tulpa de Pensamiento en torno al rescate y desarrollo del espacio de conversación e intimidad que procesa y produce mejor y mayor unión familiar y comunitaria, herramienta y estrategia apropiada para los actuales tiempos tan difíciles.
- Esta comunidad ha sido capaz de enfrentar con éxito adversas circunstancias de vida en diferentes espacios y momentos, por ello, ha generado con responsabilidad, solidaridad, honestidad y tolerancia procesos de auto-transformación individuales y colectivos que les ha facilitado la reconstrucción y fortalecimiento de la identidad cultural diversa propia y así, lograr un ostensible mejoramiento de su convivencia en la diversidad cultural del territorio serrano.
- Si hay comunidades que realizan grandes esfuerzos por garantizarse una vida digna, con mayor razón, hoy en día la educación debe ser contextualizada, ligada a las experiencias de los estudiantes e historias colectivas, a los elementos culturales y territoriales provenientes de la familia y de la comunidad en su territorio. La realidad social y escolar permite preguntar cuándo van ligadas al caminar juntos en la construcción de sueños individuales o colectivos, en particular y de modo acuciante, la Educación Popular desde la lectura de contexto es predecesora y valiosa en su contribución, como indica Freire (1999. pág. 1), “La lectura del mundo precede a la lectura de la palabra, de ahí que en la posterior lectura de esta no se pueda prescindir de la continuidad de la lectura de aquél. Lenguaje y realidad se vinculan dinámicamente”.

- Con la investigación se logró aportar a los procesos de la diversa identidad cultural serrana desde la apropiación de algunos saberes populares que se mantienen vivos en la memoria de las familias de los estudiantes y también desde esta diversidad cultural serrana reconocerse en esta identidad, teniendo en cuenta que en el municipio hay prácticas significativas de lectura de la realidad y de la reescritura de la historia avanzando en la apropiación de la cultura serrana tan olvidada en estos tiempos.
- La Educación Popular aplicada en esta investigación concretó una mirada crítica de la realidad local serrana desde la escucha de las diferentes voces y, desde ahí, construir actividades que llevarán a transformar esa realidad observada. Hoy en día, implica la necesidad de caminar la palabra y volver a escudriñar las prácticas y saberes que circulan en la vida cotidiana de las comunidades. Muy pertinente y necesaria fue entonces, la Educación Popular en esta investigación, por cuanto se inicia con el acompañamiento de los estudiantes y sus familias para compartir en comunidad realidades y contextos propios que ayudaron a comprender mejor las dinámicas que se viven en el territorio, sus problemáticas y reflexionando sobre las ventajas que se fue descubriendo en el caminar sacando el mejor provecho desde las acciones que estuvieron en constante reflexión.
- En este diálogo de comunidad en un territorio con su realidad se siente el orgullo en su identidad diversa, la defiende y aman su cultura en diálogo con otras culturas y comparten saberes que interiorizan en usos, costumbres y normas del pueblo serrano que le aportan al buen vivir.
- Este trabajo investigativo abre la puerta de la escuela a la comunidad y la comunidad a la escuela y los vincula a ambos a espacios donde compartir y aprender sobre la recuperación y fortalecimiento de algunos aspectos de la cultura, que aún perviven en la memoria de los mayores. Como investigación deja abierta las puertas para que los estudiantes de hoy vuelvan la mirada a nuestros sabios mayores quienes tienen la experiencia y de ellos, poder retomar principios que nos ayuden a ver con mayor claridad el presente y el futuro sin desdibujar nuestra

identidad cultural y así empoderar las vivencias cotidianas cargadas de significados empleando las palabras del mayor Mauricio Garcés (2022).

- Hago un llamado muy fraternal a los colegas, a todos y todas, a los mayores, a jóvenes, niños y niñas, a que nos creamos este cuento del rescate y desarrollo propio de los saberes de nuestras culturas en los territorios, y poder crear con mejores comunidades en las que nos entendernos desde lo que sabemos porque lo hacemos, en compañía y diálogo conjunto, y nos organicémonos no sólo en lo individual sino colectivamente.
- Los principios de la educación popular que se desarrollaron en este proyecto de investigación tuvieron como punto de partida la contextualización y problematización, desde un pensar crítico, reconociéndonos en nuestras necesidades y perspectivas como estudiantes y familias, naciendo en nosotros la reflexión de nuestras vivencias cotidianas tanto prácticas como de recuerdos, siendo así el camino a la transformación desde el pensar las actividades colectivas, propiciando una participación voluntaria y activa en las acciones, donde se involucró a miembros de la comunidad haciéndolos partícipes para aportar a la identidad cultural serrana. De acuerdo con Mejía, (2011 pág.21). “Pensar estas relaciones nuevas significa reconocer que los saberes surgidos de las prácticas y de otra forma de vida tienen potencia propia para convertirse en teoría o hacer el camino que conduce a esa teoría desde acá, con nuestras particularidades”.
- Es evidente que la educación popular tiene y vive un compromiso ético al asumir la responsabilidad de mirar de nuevo a los pueblos excluidos y marginados y con ellos, empezar el proceso de reivindicar el derecho a conocer la historia que le ha sido negada y que cobra otro sentido para la gente que lo actualiza.



“Los juegos tradicionales, le volvieron a dar vida a nuestra vereda; gracias a esto, nuestros abuelos volvieron a recordar viejos tiempos y revivieron emociones que tal vez estaban desaparecidas en ellos. Compartimos, disfrutamos y pasamos ratos muy agradables”.

Ely Susana Vidal Vidal.
(Madre comunitaria)



Referencias bibliográficas

- Achkar, S. (2002). Una mirada a la educación en derechos humanos desde el pensamiento de Paulo Freire: Prácticas de intervención político cultural. En *Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y poder*, 33-47. Disponible en https://catedraunescodh.unam.mx/catedra/CONACYT/04_Docentes_UdeO_ubicar_el_de_alumnos/Contenidos/Biblioteca/Educacion_DH/7.%20EDH_desde_Freire_.pdf, consultada el 19/11/2021.
- Asociación de cabildos Nasa cxhac, xha. 2019 líneas de formación docente.. Asociación Latinoamericana De Sociología, Ediciones El Caracol
- Belén Alfonzo, El juego de las diferencias, lecturas sobre identidad y cultura, 2005, fecha de consulta 12/05/2021. Disponible en <https://jornadasjovenesiigg.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/107/2015/04/alonso-identidad.pdf>.
- Bernal, F. (2014). Diálogo de saberes: los aportes de la otredad en la generación de conocimiento. *Universidad de la Salle Costa Rica*.
- Borboa-Trasviña, Marco Antonio La interculturalidad: aspecto indispensable para unas adecuadas relaciones entre distintas culturas. El caso entre "Yoris" y "Yoremes" del centro ceremonial de San Jerónimo de Mochicahui, El Fuerte, Sinaloa, México Ra Ximhai, vol. 2, núm. 1, enero-abril, 2006, pp. 45-71 Universidad Autónoma Indígena de México El Fuerte, México, disponible en editorial el Búho,
- Borda, F. (1979). Cómo investigar la realidad para transformarla. *Una sociología sentipensante para América Latina*, 253-302.
- Brito Lorenzo, Zaylín. Educación popular, cultura e identidad desde la perspectiva de Paulo Freire. En publicación: Paulo Freire. Contribuciones para la pedagogía. Moacir Godotti, Margarita Victoria Gómez, Jason Mafra, Anderson Fernández de

- Alencar (compiladores). CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires. Enero 2008. ISBN 978-987-1183-81-4
- Capote Palechor Clara Fernanda (2019). Las apropiaciones culturales de los jóvenes de grado décimo de la Institución Educativa. Integrado Obando, 2019. Consultado en <http://repositorio.unicauca.edu.co:8080/xmlui/handle/123456789/1197>.
- Carrillo A. T (noviembre 2015) artículo, La Investigación Acción Participativa: Entre las ciencias sociales y la educación popular Educación popular, revista la Piragua, ciencias sociales y universidad pág. 11-20. Universidad Autónoma Indígena De México.
- Carrillo, A. T. (2009). Educación popular y paradigmas emancipadores. *Pedagogía y saberes*, (30), 19-32.
- Carrillo, A. T. (2012). *La educación popular: Trayectoria y actualidad*. Editorial El Búho.
- Freire P. (1982). La educación como práctica de la libertad. México: Siglo XXI; Disponible en https://freire_educación_como_práctica_libertad.pdf
- Freire P. (2004) la pedagogía de la autonomía. Paz e Terra SA, Sao Paulo.
- Freire Paulo, (2010) cartas a quien pretende enseñar. Siglo veintiuno editores, México, Argentina
- Freire Paulo, (2014) la importancia del acto de leer. Fundación Editorial el Perro y la Rana.
- Freire Paulo (2010), cartas a quien pretende enseñar, traducción de Stella Mastrángelo, México: siglo XXI editores.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI. Montevideo, Tierra Nueva, Argentina Editores.

Freire, P. (1999). *La importancia de leer y el proceso de liberación*. Siglo XXI editores.

Freire, P. (2012). *Pedagogía de la indignación*. Cartas pedagógicas en un mundo revuelto 1 ed. Buenos Aires. Siglo veintiuno. Editores SA.

Gaviria Cajas Astrid Lorena. Hacia el significado que, sobre la identidad territorial como estrategia de la educación popular, asumen los estudiantes del grado noveno en el contexto rural campesino de la institución educativa andino de San Lorenzo - Bolívar - Cauca, entre el 2016-2018, consultado en <http://repositorio.unicauca.edu.co:8080/handle/123456789/1190>.

Ghiso, A. (2000). Potenciando la diversidad (Diálogo de saberes, una práctica hermenéutica colectiva). *Aportes*, 53, 57-71.

Ghiso, A. (2006). Prácticas generadoras de saber. *Educación y ciudad*, (11), 71-88.

Giménez Alberto, (2004) culturas e identidades. Revista Mexicana de sociología. Volumen 66. Universidad Nacional Autónoma de México.

Guerrero Arias Patricio, (2010) Corazonar una antropología comprometida con la vida, Quito Ecuador.

Jiménez, M. R. M. (2020). *Educación popular: raíces y travesías de Simón Rodríguez a Paulo Freire*. Ediciones Aurora.

Lerner Delia, (2001) leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario, fecha de consulta. 11/05/2021. Disponible en delia_2003leer_y_escr.pdf

Lewin, K., Tax, S., Stavenhagen, R., Fals, O., Zamosc, L., & Kemmis, S. (1946). La investigación acción participativa. *La investigación-acción y los problemas de las minorías*.

López-Andrada, C. (2019). Reseña. Pasado y presente de los verbos leer y escribir. Polyphōnía. Revista de Educación Inclusiva, 3 (1), 135-141

- Maldonado Torres Nelson, fuente consulta internet 23/oct/2020 Colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto, ensayo.
- Mancilla Piedrahita Diana Milet (2021) ¡Crear y pintar la sociedad que queremos! Una propuesta didáctica orientada a fortalecer la identidad cultural de los estudiantes de cuarto y quinto de la Institución Educativa la Arrobleda sede San Rafael a través de la lectura y escritura.
- Marco de estadísticas culturales MEC de la UNESCO, 2009, fecha de consulta 13/05/2021, disponible en https://www.mincultura.gov.co/areas/fomento-regional/Documents/MarcoEstadisticasCulturalesUNESCO_2009.pdf.
- Mejía Jiménez, Marco Raúl; Manjarrés, María Elena *LA INVESTIGACIÓN COMO ESTRATEGIA PEDAGÓGICA. UNA APUESTA POR CONSTRUIR PEDAGOGÍAS CRÍTICAS EN EL SIGLO XXI* Praxis & Saber, vol. 2, núm. 4, julio-diciembre, 2011, pp. 127-177 Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia Boyacá, Colombia, fecha de consulta 15/05/2021, disponible en Mejía Raúl, Diálogo-confrontación de saberes y negociación cultural. Ejes de las pedagogías de la educación popular: Una construcción desde el sur, fecha de consulta 13/05/2021, disponible en <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/PYS/article/view/3866/3416>
- Mejía Raúl, Manjarrés María, la investigación como estrategia pedagógica, una propuesta desde el sur, fecha de consulta 13/05/2021, material entregado por la maestría en educación popular falta la fecha y saber de dónde se sacó este material.
- Mejía, M. R. (2011). *Educaciones y pedagogías críticas desde el sur (Cartografías de la Educación Popular)*. Viceministerio de Educación Alternativa y Especial.
- Mejía, M. R. (2014). La Educación Popular: Una construcción colectiva desde el Sur y desde abajo. *Educación Policy Analysis Archives/Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 22, 1-31.

- Mejía, M. R. (2015). Diálogo-confrontación de saberes y negociación cultural. Ejes de las pedagogías de la educación popular: una construcción desde el sur. *Pedagogía y saberes*, (43), 37-48.
- Montilla Palechor, Carmen del socorro (2011) las experiencias cotidianas enriquecen el proceso inicial de lectura y escritura de los niños y niñas del grado segundo de la Escuela Rural Mixta Santa Teresa, Municipio de Timbío Cauca (2009- 2010).
- Ortiz, M., & Borjas, B. (2008). La Investigación Acción Participativa: aporte de Fals Borda a la educación popular. *Espacio abierto*, 17(4), 615-627. Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/122/12217404.pdf>, consultado el 23/11/2021.
- Patricia Gascón Muro, Globalización e identidad, 2004 tomado del libro denominado, Cuestión étnica, culturales, construcciones de identidades
- Pineda, M. C. M., & Gutiérrez, E. G. (2020). *Educar para la emancipación: hacia una praxis crítica del sur*. CLACSO.
- Pino-Salamanca, S. (2017). La educación popular y sus principios pedagógicos. Reflexiones para una praxis transformadora de la Educación. *Investigación y postgrado*, 32(1), 89-102.
- Rodríguez, C, Berlanga, B, Suárez, D, Espejo, E, Mora, A, Cendales, L, Gómez, S, Mejía, M. (2022). Epistemologías, metodologías y cartografías emergentes. Ediciones desde abajo.
- Saleme Negrete Y, (2017) Estado del arte de los enfoques didácticos de lectoescritura institucionalizados como prácticas curriculares en Colombia entre los años 1950 y 2011. Revista Oradores, consultado en 7/ 08/ 2021, disponible en <http://repositorio.umecit.edu.pa/handle/001/2236>
- Sánchez Bolaños, D. H., & Molano Ordoñez, E. (2018). Sembrando historias, cosechando lectores: Recolección de historias de la región, para fortalecer las competencias de

lectura de los estudiantes de grado quinto de primaria, de la institución educativa Santa Rosa.

Sánchez vivas Adriana del Socorro (2017) Aprender y compartir desde texto en contexto: relato pedagógico sobre una experiencia de la enseñanza de la lectura y escritura en los primeros años de escolaridad. Fecha de consulta el 26/05/ 2021, disponible en: repositorio Unicauca.

Walsh Catherine, Interculturalidad, plurinacionalidad y decolonialidad: las insurgencias político- epistémicas de refundar el Estado, 1 Este artículo es producto de la investigación realizada por la autora sobre decolonialidad, Estado e interculturalidad. Un estudio más amplio es desarrollado en el libro Interculturalidad, Estado, Sociedad: Luchas (de)coloniales de nuestra época (2008). Material entregado por la maestría.

Wills G, la indagación dialógica, Barcelona, Paidós, 2001, citado en: informe de la reconstrucción colectiva pag 144.

Yépez Cuellar, E. A., & Rodríguez Turriago, K. L. (2016). La enseñanza de la lectura y la escritura a partir de vivencias y situaciones cotidianas. *VII Coloquio internacional de educación*, 1-12.

Anexos

Anexo 1

Lista de personas entrevistadas (fuentes orales)

- Esther Anacona. Entrevista personal. Octubre 2021
- Mauricio Garcés. 11 de septiembre 2022
- Edwin Hernández, 11 de septiembre 2022
- Libardo Vidal, 9 de octubre 2022
- Elizabeth Muñoz Bravo, 9 de octubre 2022
- Alirio Pérez, 4 septiembre, 2022
- Francisco Ibarra, 4 de septiembre 2022.
- Sandra Milena Martínez, 11 de septiembre 2022
- Fanny Muñoz, 16 de octubre, 2022.
- Luz Eneida Burbano, septiembre, 2022
- Brigguit Castro, 11 septiembre 2022
- Omar Rojas, noviembre, 2022.
- Jiménez David. Entrevista personal. 28 de agosto del 2022.
- Morales Bolívar. Entrevista personal. 11 de agosto del 2022.
- Muñoz Bravo Elizabeth. Entrevista persona. 21 de agosto del 2022.

- Muñoz Henry. Entrevista personal. 11 de septiembre del 2022.
- Muñoz Nancy. Entrevista personal. 10 de agosto del 2022.